

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de Psicología

LOS PROCESOS DE ELABORACIÓN DEL DUELO EN MADRES,
PERTENECIENTES A LA CORPORACION RENACER, QUE HAN PERDIDO
DE MANERA ABRUPTA A UNO DE SUS HIJOS

Profesor Guía: Maritza Quevedo

Metodólogo: Genoveva Echeverría.

Profesor Informante: Juan José Soca

Alumnas: Lorena Díaz.

Ximena Rolla.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología

Santiago, Abril 2006

“La muerte es algo natural, incontrastable e inevitable. Hemos manifestado permanentemente la inequívoca tendencia a hacer a un lado la muerte, y eliminarla de la vida. Hemos intentado matarla con el silencio. En el fondo nadie cree en su propia muerte. En el inconsciente cada uno de nosotros está convencido de su inmortalidad. Y cuando muere alguien querido, próximo, sepultamos con él nuestras esperanzas, nuestras demandas, nuestros goces. No nos dejamos consolar y hasta donde podemos nos negamos a sustituir al que perdimos.”

SIGMUND FREUD, 1917.

Agradecimientos

Queremos agradecer de forma especial a nuestras familias por el apoyo incondicional que nos han entregado. A nuestros padres Hugo y Adriana, Ana y Humberto, por todo su amor, preocupación y acogida durante aquellas largas noches de arduo trabajo.

A nuestras hermanas Ana y Sandra por todo su cariño, apoyo y fuerza entregada. A Felipe agradecemos su participación y buena disposición en este trabajo.

Agradecemos también a nuestras abuelas Ana y María Magdalena quienes desde el cielo nos entregaron todo su amor y sabiduría, dándonos fuerza para seguir adelante.

Agradecemos a Eduardo y Víctor, pololos y amigos, quienes muchas veces nos entregaron orientación y contención en esta difícil tarea.

En forma muy especial queremos agradecer a la Corporación Renacer, en particular a Lorena por su buena acogida, paciencia y colaboración. Damos infinitas gracias a las madres que compartieron sus experiencias personales con nosotras; gracias por la confianza de hacernos testigos de su dolor y esperanza.

Lorena y Ximena.

INDICE

AGRADECIMIENTOS.....	2
INDICE.....	3
RESUMEN.....	6
1. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1 ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	7
1.2 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	11
1.3 PREGUNTA DE INVESTIGACION.....	13
1.4 APOORTE Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN.....	14
2. OBJETIVOS.....	17
2.1 <i>Objetivo General</i>	17
2.2 <i>Objetivos Específicos</i>	17
3. MARCO TEÓRICO.....	19
3.1. LA MUERTE.....	19
3.1.1. <i>Introducción</i>	19
3.1.2. <i>La muerte de un hijo pequeño y su impacto en la familia</i>	21
3.1.3. <i>Las prácticas simbólicas</i>	23

	4
3.1.4. Ritos funerarios.....	24
3.1.5 Ritos funerarios en la historia.....	26
3.1.6 Ritos funerarios y religión.....	30
3.1.7 Ritos funerarios en Chile.....	33
3.1.8 Ritual del Angelito.....	38
3.2. DUELO.....	41
3.2.1. Introducción.....	41
3.2.2 Duelo Patológico.....	44
3.2.3. Elaboración de la pérdida.....	46
3.2.4. Las Etapas del Proceso del Duelo.....	48
3.3. LO MATERNO.....	51
4. MARCO METODOLÓGICO.....	54
4.1. Enfoque metodológico.....	54
4.2. Tipo de investigación y diseño de investigación.....	55
4.3. Delimitación del campo a estudiar.....	57
4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información.....	59
4.5. Plan de Análisis de la información.....	60

5. RESULTADOS Y ANALISIS.....	62
5.1. Esquemas de categorías y tópicos.....	62
5.2. Resultados del análisis.....	63
6. CONCLUSIONES.....	76
7. REFERENCIAS.....	82
8. ANEXOS.....	86
Anexo 1: Rin del Angelito.....	86
Anexo 2: Guión de entrevista.....	89
Anexo 3: Matriz de preguntas.....	90
Anexo 4: Entrevistas.....	92
Anexo 5: Citas diferenciadas.....	154

RESUMEN

La investigación trata sobre los efectos que tiene sobre las madres la muerte de uno de sus hijos. Explora las consecuencias que tiene este fenómeno sobre los procesos de elaboración del duelo en ellas.

El marco teórico articula los conceptos de muerte, duelo y lo materno desde una perspectiva psicoanalítica, recogiendo además elementos de la antropología y de la literatura especializada.

La metodología que se utiliza se enmarca en el modelo cualitativo y el instrumento que recoge la información es la entrevista en profundidad de carácter semiestructurado. Específicamente se realizan cinco entrevistas a madres pertenecientes a la Corporación Renacer que han perdido de forma abrupta a uno de sus hijos.

El trabajo de análisis de datos se efectúa en los niveles descriptivos e interpretativos; gracias a ellos, hemos podido conocer el proceso de elaboración del duelo en estas madres y los sentimientos que acompañan a esta pérdida. Por otro lado, pretendemos contribuir a posteriores investigaciones sobre el tema, junto con entregar aportes que ayuden en el tratamiento y apoyo de dichas madres.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 ANTECEDENTES Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hablar de la muerte en nuestra cultura no es nada fácil. Tendemos a negar esta realidad como si fuese ajena a la vida, como si fuese una tragedia que ocurre por mala suerte, por desgracia. Cuando por fin hablamos de la muerte nos referimos a esta como consecuencia de la vejez, una enfermedad o un accidente. Nunca pasa por nuestra mente que un niño y menos que un hijo(a) pueda morir.

Es posible observar que palabras como “viudo” o “viuda” designan a aquel que sobrevive a un cónyuge; o “huérfano”, a quien ha perdido tempranamente un padre. Sin embargo, no existe nominación alguna para quien ha sobrevivido a un hijo(a). Algo del enorme sufrimiento que esa situación conlleva tenga, quizá, que ver con ello. Sólo en el idioma hebreo, existe una palabra “shjol”, que designa a la persona que ha perdido un hijo(a). La literatura acude también en nuestro auxilio; la escritora colombiana Ventura (citado en Fainstein A, Armus M, Szwarc N, 2002) describe con un término inventado por ella la condición humana de un ser que pierde a su hijo(a): “Alma mocha”.

Bucay (2002) señala, “la muerte de un hijo(a) es considerada en todas las culturas un hecho antinatural, una inversión del ciclo biológico normal, y por eso racional y emocionalmente inadmisibles” (p.36)

La muerte de un hijo(a) ejerce un profundo efecto emocional sobre la familia y sus miembros. Los sentimientos de culpa y enojo aparecen, frecuentemente, entre los integrantes del grupo que rodea al niño que muere. Freud (1995) señala, “el duelo es por lo general la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción equivalente: la patria, la libertad, el ideal, etc.”(p. 241)

Elaborar el duelo significa ponerse en contacto con el vacío que ha dejado la pérdida de lo que no está, valorar su importancia y soportar el sufrimiento y la frustración que comporta su ausencia.

Desde las Ciencias Sociales, especialmente desde la Psicología y la Antropología, se considera que la elaboración de una pérdida, de una muerte, puede transformarse en una situación patológica cuando los efectos y síntomas asociados a la pérdida invaden y cronifican la experiencia de la persona.

Bucay (2002) dice;

El duelo ha sido elaborado cuando la persona es capaz de pensar en el fallecido sin el dolor intenso. Cuando es capaz de volver a invertir sus emociones en la vida y en los vivos. Cuando puede adaptarse a nuevos cambios. Cuando aunque sea por un instante experimenta gratitud. (p.24)

La elaboración del duelo es una experiencia que consiste en vivir con el dolor y vacío de una ausencia que ni se llena ni se puede llenar con nada. Nada ni nadie hará que olvidemos a esa persona cuya presencia fue tan plena de significado para nosotros. Alguien muy importante para nosotros se ha ido, y al irse, parece que con él se llevó nuestra propia vida. Es imposible olvidar, y es equivocado tratar de olvidar; el empeño por aturdirse con mil otras cosas y actividades resulta inútil, pues parece que lleva a un efecto contrario a lo que se pretende: avivar más el recuerdo que se quería borrar.

En términos generales, el proceso de duelo se refiere a la secuencia de estados subjetivos que siguen a la pérdida y que tienden a la aceptación de ésta y a una readaptación del individuo a una realidad que ya no incluye al ser amado. (FASIC, 1987, p.203)

Este concepto de duelo implica un proceso dinámico complejo, que involucra la personalidad global del individuo y abarca de un modo consciente e inconsciente todas sus funciones, actitudes, defensas y, en particular, sus relaciones con los demás.

El duelo puede ser considerado como un proceso de adaptación que conlleva mucho dolor y sufrimiento, pero que abre la posibilidad subjetiva de reanudar vínculos. (FASIC, 1987, p.203)

Parece que lo correcto es aprender a vivir con ese dolor auestas, y en esa línea los avances de las ciencias psicológicas confirman esta posición, a la vez que otorgan algunos medios que facilitan la posibilidad de vivir el duelo, y hacerlo sin amargura, sin perder la paz, y hasta con una profunda sensación de sereno desprendimiento en lo íntimo del alma. Asimismo existen agrupaciones que ayudan a los padres a salir adelante frente a lo que significa la pérdida de un hijo, es así como en Chile se gestó la Corporación Renacer, fundada en octubre de 1993 por Karen Jones, Roseanne Pritchard y Lidia Lasarte, quienes toman el modelo de “The Compassionate Friends” implementado en Inglaterra y Estados Unidos, cuyo objetivo es acoger a padres en duelo. En Chile el objetivo también es acoger a padres que están viviendo el proceso de duelo, sin importar edad, nivel socioeconómico, ni la forma en que murió el hijo y el tiempo que ha pasado desde la muerte.

La modalidad de trabajo consiste en reuniones mensuales, de grupos de padres que comparten la experiencia de haber perdido a un hijo, existiendo en cada grupo monitores a cargo de guiar la sesión. Acuden mayoritariamente padres con duelos recientes, de todas las edades y niveles socioeconómicos. Se imparten boletines informativos mensuales para mantener el nexo con los padres.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Así como la propia muerte resulta inconcebible y es pospuesta hasta un futuro indefinido, tanto más se refuerza en el caso de la muerte de un hijo. A pesar de lo dicho por Freud (1995) “on meurt a tout âge” (se muere a cualquier edad), la muerte de un hijo produce una abrupta ruptura de la idea de la “inmortalidad del yo” y de la “continuidad generacional”. Se desgarran la vida, porque se coló definitivamente la muerte. No se puede aceptar haber sido padre como algo efímero; es decir, asumir la destitución de ser padre de ese hijo. En estas circunstancias cae violentamente el proyecto de investidura de futuro, a través de la continuidad generacional que un hijo implica para sus padres.

Armus, Roitman y Szwarc (2002) en su revista de psicoanálisis señalan, que en el caso de la muerte de un hijo hay diferencias con respecto al dolor en relación con otros duelos. Si bien no impide vivir ni es constante y su intensidad disminuye con el tiempo, tiene una particularidad: cuando aparece el recuerdo, éste se vuelve doloroso muy rápidamente. Se trata de un dolor puntual, que con estas características persiste a lo largo del tiempo y que se alterna con otros tipos de recuerdos menos dolorosos o más gratos. (p.2)

Bollas (citado en Fainstein A, Armus M, Szwarc N, 2002), definió como objeto transformacional aquel que en el vínculo con un sujeto produce una modificación de su estado afectivo. Los hijos producen un cambio profundo en el psiquismo de sus padres, activando sus funciones parentales; la pérdida deja un vacío enorme en ellos. De allí la añoranza de un estado afectivo que existía gracias a la presencia del hijo: recuerdos, palabras, modos de ser con él, goces comunes, etc. Las fiestas y los aniversarios implican presencias y ausencias: hijos que están e hijos que ya no están. (p.2)

La elaboración de la pérdida abordaría los "mecanismos de un duelo que permita la reintegración de lo perdido, lo irrecuperable, para trasladarlo a otra dimensión: la simbolización y redención en el presente" (Vezzetti, 1998, p.10)

Muchos de los padres quedan sumidos en este dolor y sienten que la vida ya no volverá a ser la misma. Sin embargo, es necesario volver a empezar. En ocasiones es necesario hablar de lo acontecido, y ser escuchado por otros que conocen el dolor y que tienen la voluntad de seguir adelante. Es así como en diferentes partes del mundo, padres en duelo se han organizado para formar grupos de apoyo, que les permitan continuar con su vida y mirar hacia el futuro. La organización de estos grupos se basa en la posibilidad de poder compartir la experiencia, de esta manera los padres intentan retomar el curso de su vida, pero sin olvidar el dolor provocado por la pérdida y ausencia del (la) hijo(a) fallecido(a).

Nuestra investigación pretende dar cuenta de los procesos de la elaboración del duelo en madres que han perdido de manera abrupta a uno de sus hijos(as), esto desde el Psicoanálisis y literatura especializada. Pensamos que se trata de un tema tabú, que se relaciona con lo prohibido, lo sagrado. Es impensable e innombrable, lo que se relaciona con el valor mágico convocante de las palabras, es decir, que no tiene que ser nombrado evitando así que suceda lo temido.

1.3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo son los procesos de elaboración del duelo en madres que pertenecen a la Corporación Renacer, que han perdido, en forma abrupta, a uno de sus hijos(as)?

1.4. APORTES Y RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

El Psicoanálisis se ha planteado desde sus inicios la cuestión de la muerte como un problema vivencial y de conocimiento. Considerando que resulta esencial para comprender la vida humana. Pensar en términos psicológicos la muerte, su inevitabilidad, ha sido sin lugar a dudas una de las fuentes de interrogantes esenciales del ser humano.

Si bien existen algunos datos contradictorios que podrían ser explicados por dificultades metodológicas, hay un acuerdo general de que la muerte repentina y no esperada produce un shock de mayor intensidad a la vez que una mayor desorganización a largo plazo en los sobrevivientes, y un efecto debilitante que prolonga el duelo y produce excesivo trauma físico y emocional, que aquella que ocurre seguida de una avisada y larga enfermedad terminal. Esto puede ocurrir por la imposibilidad de la madre de despedirse, aflorando en ella sentimientos de culpa junto con la aparición de muchas interrogantes. Pensamos que por todo lo anteriormente mencionado, es de suma importancia investigar sobre la elaboración del duelo en una madre, luego de la muerte abrupta de uno de sus hijos, puesto que en la mayoría de los casos de muerte repentina existiría un patrón de comportamiento común a todas las madres. Un fuerte elemento de impacto e irrealidad que impide por un tiempo la toma de conciencia de lo ocurrido; la pérdida de ese hijo sería profundamente dolorosa, por lo que costaría mucho resignarse ante esta realidad. En las madres aparecería la impotencia, la añoranza angustiada, ya que, la frustración que

provoca la muerte inesperada del hijo dejaría sumida a la madre en la más absoluta desesperanza, en que parece que nada volverá a tener sentido nuevamente.

Nuestra investigación busca dar elementos que sirvan para aquellos estudios cuyo objetivo sea la construcción de herramientas analíticas que ayuden a elaborar nuevas comprensiones sobre los procesos de duelo en el contexto de una pérdida inesperada, contribuyendo al trabajo de intervención clínica con madres que han vivido esta situación, así como un aporte en la revisión de conceptualizaciones teóricas sobre el duelo, específicas para la muerte.

Por otro lado, pretendemos mostrar la significación que los grupos de apoyo o de autoayuda son para las madres que han perdido un hijo(a), ya que es ahí donde comparten lo más profundo de su pena con otras que han pasado por los mismos sentimientos.

Queremos contribuir en la entrega de datos válidos y concretos con respecto al duelo en madres para la creación de orientaciones que ayuden al tratamiento y apoyo en el proceso de elaboración del duelo en madres que estén pasando por esa difícil experiencia.

Por último, buscamos ser un aporte para la Corporación Renacer al entregarles información renovada, científica y actualizada respecto al tema que centra su trabajo.

2. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

2.1 OBJETIVO GENERAL:

Conocer los procesos de elaboración del duelo en madres pertenecientes a la Corporación Renacer, que han perdido de manera abrupta a uno de sus hijos.

2.2.- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Investigar cómo las madres viven su maternidad luego de la muerte de su hijo(a).

- Indagar cómo el proceso de duelo afecta la relación de la madre con el padre del hijo(a) fallecido(a).

- Indagar cómo la muerte del hijo(a) afecta la relación de la madre con sus otros hijos(as).

- Investigar qué ha significado para las madres participar en una Corporación que acoge a padres en duelo.

- Elaborar, a partir de los resultados, una conceptualización psicológica de la elaboración del duelo en madres para la creación de orientaciones que ayuden al tratamiento y apoyo terapéutico de ellas.

3. MARCO TEÓRICO.

Es necesario destacar algunos elementos teóricos que nos permitan una mayor comprensión del fenómeno que investigamos. En este sentido nos parece importante resaltar que la concepción Freudiana, Psicoanalítica, nos permite pensar en el impacto y dinámica que tiene en la vida psíquica un hecho que sobrepasa la capacidad de elaboración que el sujeto dispone, esto está señalado desde el punto de vista del monto de excitación provoca la muerte, en especial la de un hijo. A continuación explicaremos una serie de conceptos necesarios, de modo que el lector de esta investigación pueda comprender de forma clara los objetivos de nuestro estudio.

3.1. LA MUERTE

3.1.1. Introducción

La muerte es el acontecimiento universal e irrecusable por excelencia: en efecto, lo único de lo que estamos verdaderamente seguros, aunque ignoremos el día y la hora en que ocurrirá, su por qué y el cómo, es que debemos morir. En este sentido la

muerte parece más radical que la vida: potencialmente el número de vivos sólo representa un ínfimo porcentaje de lo que habrían podido nacer; en cambio cada hombre sin excepción conoce su desenlace final. La muerte entonces es socialmente rechazada, en cuanto atenta con nuestro mundo material, el único que existe. Nos vemos culturalmente motivados a dedicarle menos tiempo a la muerte.

Thomas (1993) dice:

Rechazar la muerte significa varias cosas. A veces sólo una actitud provisoria, por ejemplo, no creer que el otro ha desaparecido; la pérdida del ser amado engendra un primer momento de estupefacción, seguida de negación, “no se puede creer”, “no se admite”. Pero por cierto que se termina rindiéndose a la evidencia.

Con más frecuencia se rechaza nuestra *propia muerte*, porque “se ama la vida”, porque “se tiene miedo a sufrir”, o “no se quiere abandonar todo lo que se tiene”, o porque “se imagina con horror nuestra propia corrupción corporal”, o porque “quisiéramos antes terminar lo que tenemos entre manos” o incluso porque no se está preparado para morir. (p.392)

Thomas (1993) también señala que sólo hay muerte verdadera cuando ésta es reconocida socialmente. “Esto atañe no sólo al problema de los signos o pruebas de la muerte (...), sino también y sobre todo a la autoridad que está habilitada para

autenticarlos en el triple plano de la realidad de la muerte, de la naturaleza exacta de sus causas, y de las circunstancias de lugar, de los medios y maneras cómo ocurrió.” (p.399)

El ser amado que ha muerto es, en palabras del autor, un “ausente/presente” (ausente, puesto que ha desaparecido, y presente, ya que ocupa la conciencia de los sobrevivientes).

3.1.2. La muerte de un hijo pequeño y su impacto en la familia

Cuando la muerte alcanza a nuestro padre, a nuestro consorte, a un hermano, a un hijo, sepultamos con él nuestras esperanzas, nuestras demandas, nuestros goces; no nos dejamos consolar y nos negamos a sustituir al que perdimos. (Freud 1995, p. 291)

La muerte de un hijo (a) es una de las experiencias más duras, difíciles y dolorosas que puede sufrir un ser humano. Los padres se sienten responsables de la protección de sus hijos y, su pérdida, suele ser vivida como un fracaso y con una gran culpabilidad.

Es frecuente que la muerte de un hijo produzca tensiones y conflictos en la vida de pareja.

Al iniciarse el duelo, vivencias confusas y negativas como la culpa, el resentimiento, la impotencia, la sensación de ser incomprendidos por el medio familiar y social se hacen presentes en ambos padres.

Son además estas emociones vividas de modo particular en cada uno de ellos, y a menudo no coincidentemente.

Bianchi (2003) refiere:

Frente a tales hechos el silencio, la incomunicación, la hostilidad o los reproches, se instalan en la pareja que buscará entonces resolver individualmente su duelo distanciándolos aún más.

Probablemente un falso sentimiento de “fidelidad” hacia el hijo ausente hará que disminuyan o se anulen las gratificaciones habituales de la pareja, ahondando así el dolor y la tristeza. De este modo el distanciamiento entre los padres será evidente y el sinsentido del vínculo comenzará a instalarse en ellos (p.2)

Indudablemente al morir un hijo(a) se constituye una ruptura en la cadena generacional, puesto que este implica la continuidad de una estirpe, de proyectos personales que se plasman en el hijo(a). Frecuentemente se escucha con relación a

este tipo de pérdida que se puede estar preparado para la muerte de los padres, pero no para la de los hijos. “Hemos manifestado la inequívoca tendencia a hacer a un lado la muerte, a eliminarla de la vida” (Freud, 1995, p.290)

3.1.3. Las prácticas simbólicas

El símbolo asocia una imagen concreta con una imagen abstracta. Traduce algo inmaterial en un dato sensible y, más que simplificar, complejiza. El símbolo supone una valorización de aquello a lo que hace referencia e implica una carga afectiva o emocional innegable. (Pizarro y Wittebroodt, 2001, p.95)

Thomas (1993), señala “ya es símbolo, el de nuestra naturaleza esencialmente perecedera” (p.198) Las prácticas simbólicas son de capital importancia en la superación del dolor asociado a la pérdida. Podemos ver que el ser humano, a nivel universal, recurre a múltiples procedimientos, cargados de símbolos emocionales, para poder hacer frente a la muerte del ser querido y superarla mediante el recurso de lo imaginario. En otras palabras, para poner la muerte en su lugar. Y quizás, reflexiona Thomas, “el recrudescimiento de las psicosis y las neurosis (...) no tenga otro origen que este negarse a poner a los muertos en su lugar” (p.620). Agrega que es la función del rito o donde la muerte nos introduce en pleno campo simbólico.

Freud (1995) dice:

Frente al muerto mismo mantenemos una conducta particular, casi de admiración, como si hubiera llevado a cabo algo difícil (...) hayamos justificado que en el discurso fúnebre o en su epitafio se lo honre con lo más favorable. Ponemos el respeto por el muerto, que a este ya no le sirve de nada, por encima de la verdad, y la mayoría de nosotros lo valora más incluso que al respeto por los vivos. (p.291)

3.1.4. Ritos funerarios

En la historia de la humanidad la muerte es una constante que no ha dejado paradójicamente de evolucionar. La muerte es a la vez un momento ante el que no se puede hacer trampas y una secuencia rodeada de misterio. Tradicionalmente se la ha visto como una puerta abierta hacia el más allá, lo que originó todo un sistema de gestos y rituales de acompañamiento. Prácticas relacionadas con la muerte y el enterramiento de una persona, específicas de la especie humana. Aunque variables en todas las culturas. La primera manifestación de la cultura son los rituales funerarios que constituyen la marca innegable de la autoconciencia, que reconoce la finitud de la vida propia, a partir de reconocer la existencia del otro como un semejante. "Es la famosa frase de Borges: la muerte es un hecho estadístico, nadie puede aseverar que no sea el primer inmortal. Es decir, la experiencia de la muerte es siempre la

experiencia del otro. Porque yo nunca morí. Es algo de lo que no puedo hablar, pero es también la prueba de la existencia de relaciones sociales en una cultura primitiva. Y estas relaciones sociales implican, no importa qué tan simples sean, que estoy incluido en un orden donde yo soy, en relación al otro. Sin un otro que me nombre, yo no soy

Estas prácticas, estrechamente relacionadas con las creencias religiosas sobre la naturaleza de la muerte y la existencia de una vida después de ella, implican importantes funciones psicológicas, sociológicas y simbólicas para los miembros de una colectividad. Así, el estudio del tratamiento que se dispensa a los muertos en cada cultura proporciona una mejor comprensión de su visión de la muerte y de la propia naturaleza humana. Los rituales y costumbres funerarias tienen que ver no sólo con la preparación y despedida del cadáver, sino también con la satisfacción de los familiares y la permanencia del espíritu del fallecido entre ellos.

Thomas (1993), al respecto señala:

Es como si la sociedad quisiese probarse a sí misma que la desaparición del fallecido no altera grandemente su unidad comunitaria, y a la vez darles un duro mentís a las fuerzas disolventes de la muerte, mientras que el difunto comprueba, no sin satisfacción, el interés que el grupo le demuestra. (p. 17)

3.1.5. Ritos funerarios en la historia

Como se mencionó anteriormente, el simbolismo es y será siempre necesario para que el hombre pueda enfrentar el dolor y la pérdida irremediable. Es así como nacen los ritos de despedida de aquel que ha muerto, con características propias según cada cultura, reflejando las creencias respecto a la muerte y lo que pasa después de que esta ocurre. Gracias a la antropología podemos comprender la evolución de las culturas y las tradiciones socialmente aprendidas que las caracterizan y diferencian de las otras.

A lo largo de la historia cuando una cultura se ha visto enfrentada a la muerte, esta reacciona de forma particular de acuerdo a las creencias, costumbres, ritos y religión predominante de este periodo en particular. Sorprende el hecho de que muchos ritos se han mantenido por siglos y otros se han visto modificados e incluso eliminados.

En todas las sociedades se prepara al cadáver antes de colocarlo definitivamente en el féretro. Los primeros entierros de los que se tiene evidencia son de grupos de Homo sapiens. Los restos arqueológicos indican que ya el hombre de Neandertal pintaba a sus muertos con ocre rojo. Las prácticas de lavar el cuerpo, vestirlo con ropas especiales y adornarlo con objetos religiosos o amuletos son muy comunes. A veces al fallecido se le atan los pies, tal vez con la intención de impedir que el espíritu

salga del cuerpo. El tratamiento más meticuloso es el de embalsamamiento, que nació, casi con seguridad, en el antiguo Egipto. Los egipcios creían que el cuerpo tenía que estar intacto para que el alma pudiera pasar a la siguiente vida y para conservarlo, desarrollaron el proceso de la momificación. En la sociedad occidental moderna se realiza este proceso para evitar que los familiares tengan que enfrentarse con el proceso de putrefacción de los restos.

En relación a esto Vilches (2001) menciona:

Una de las civilizaciones más influyentes de occidente ha sido la egipcia, esta cultura presentaba una gran veneración por lo inmortal y tanto sus creencias como sus ceremonias inspiraban a la eternidad. Deseaban perdurar más allá de la muerte y para ello crearon grandes monumentos funerarios y practicaban el embalsamamiento con el fin de conservar el cuerpo y mantenerlo presente en la memoria de los vivos. (p.10)

La momificación practicada en Egipto, es tal vez el ritual más importante y característico de esta civilización, el fin era preservar el cuerpo para la eternidad

En muchos casos esta práctica se iniciaba cuando la persona se encontraba recién fallecida y, en otros casos cuando comenzaba la descomposición del cuerpo. Esta

técnica fue ocupada por las clases económicas de mayor riqueza, de este modo se ven distintos tipos de momificación los que variaban en razón al precio que tenían.

En mesoamérica tres civilizaciones compartían elementos comunes y han influenciado Latinoamérica hasta nuestros días.

Los *Aztecas*, quienes se ubicaban en el Golfo de México, fueron sin lugar a dudas una cultura influyente, por sus creencias y por su reconocido poder bélico. El elemento esencial de las ceremonias religiosas eran los sacrificios humanos, los que eran llevados a cabo por los sacerdotes y eran ofrecidos a los dioses para venerarlos o para implorar su clemencia. Silva (1987) señala, “Comunes eran también los autosacrificios, los que consistían en perforaciones de miembros tales como oreja, lengua, labio entre otros. (p. 126)

Los *Mayas*, sólo en ocasiones especiales realizaban sacrificios humanos, estos no eran considerados una ignominia, por el contrario, constituían un honor, ya que el espíritu de los sacrificados, iban al paraíso, lugar donde encontrarían el descanso eterno.

Según Slva (1987):

El común de la gente estaba condenada al tenebroso reino subterráneo del señor de la muerte. Los mayas concebían la muerte como un paso más en su breve existencia, que los llevaría a estadios superiores del espíritu, sin embargo, los cadáveres eran acompañados de ofrendas que evidenciaban la posición social del difunto; se sepultaban en dos tipos de tumbas, pirámides y montículos para los dignatarios y fosas abiertas bajo las mismas chozas para los campesinos. (p. 69)

La tercera civilización más importante en mesoamérica son los *Incas*, quienes más han influenciado nuestro país, ya que su territorio se extendió desde El Cuzco hasta Talca. Creían en la existencia extraterrenal y en una resurrección. Por tal motivo, “acostumbraban guardar, en pequeñas bolsas tejidas, los recortes de pelo y uñas, a fin de no perder tiempo en buscarlas ese día. A los muertos se les enterraba en cuevas naturales y sus espíritus se transformaban en tutelares de la familia. (Silva, 1987, p. 252)

Muchos países (incluido Chile) se han visto influenciado por diversas civilizaciones, culturas y religiones, predominando la postura accidental por sobre la oriental. Es así, como los ritos y ceremonias funerarias que hoy en día observamos en Latinoamérica, tienen en muchas ocasiones una tradición histórica las cuales han sido heredadas y aprendidas de diversas culturas.

En casi todas las sociedades hoy en día, los rituales funerarios benefician a los deudos, ayuda a que los sobrevivientes acepten la realidad de la muerte y busquen consuelo en los más cercanos. En ocasiones el consuelo no sólo está dado en otros, sino en la religión que se profesa.

3.1.6 Ritos funerarios y religión

Las religiones nos permiten, de algún modo, comprender y darle un sentido a la experiencia de la muerte. Para la mayoría de las religiones esta ha significado un hecho permanente e inmutable a la que el ser humano ha intentado dar respuesta. Al margen de razones epistemológicas u ontológicas, la muerte lleva a diferentes tipos de reacciones y sentimientos en torno a la misma, de las que no son ajenas dichas creencias.

Para quienes practican el *judaísmo* la muerte es entendida como un fenómeno natural, en el cual están comprometidos todos los seres humanos desde el momento de nacer. Los judíos creen en un dios único, cuya existencia ha sido comunicada por medio de profetas, y que la Torah es palabra revelada de Dios. Los judíos han definido su propio modo de enfrentar el duelo, este “dura 11 meses, durante los 7 días

que transcurren tras la muerte del familiar, se permanece en la casa con toda la familia, los amigos y cercanos hacen visitas otorgando consuelo” (Delumeau ,1995 p. 240).

Debido al clima cálido y a sus costumbres religiosas, sepultaban a sus muertos rápidamente. Ellos no usaban la cremación, ni la costumbre egipcia del embalsamamiento, ya que sostienen la creencia de “Polvo eres y en polvo te convertirás”. Los pobres, enterraban a sus muertos y cubrían la tumba con tierra y piedras. Otros, usaban cuevas como lugar de sepultura. Aquellos que podían, labraban tumbas en las laderas de las numerosas colinas de la región. Estas tumbas solían tener varias repisas labradas en la piedra, donde se colocaban los cuerpos de otros miembros de la familia, formando una especie de mausoleo.

Bobadilla, Cárdenas, Marchant, Ríó y Vallejo (2003) refieren:

Por lo general, el cuerpo era lavado y envuelto en lienzos de lino o tiras de tela. Las familias con más recursos ponían perfumes, óleos y especias sobre el cuerpo y entre los lienzos. En algunos casos las especias y los oleos saturaban la envoltura, la cual al secarse, se endurecía formando una especie de capullo. Generalmente se usaba un trozo de tela separado para envolver la cabeza del cadáver. (p. 31)

Por otro lado, en relación a la muerte, el *cristianismo* ha elaborado ritos que van desde los inicios de este hasta la nuestros días. La religión cristiana define la muerte como la separación del cuerpo y del alma, considerando al cuerpo como finito, y el alma eterna.

Con respecto a esto, Cabrera (2000) dice que “para los cristianos la muerte física es una transformación, el alma deja de integrar un cuerpo organizado, y se espera en el encuentro cara a cara con Dios. Para el cristianismo lo que muere es la carne, más el alma permanece con vida” (p.47-48)

La trascendencia del alma, la posibilidad de ser salvo por la gracia de Dios, hace que la muerte sea vivida como un proceso y no como un fin. La muerte en este caso sería en comienzo de una nueva vida, en un cuerpo inmortal, en la presencia de Dios.

En el pensamiento religioso occidental actual, donde existe una orientación pragmática, valorando sólo lo verificable experimentalmente, la relación con la muerte se torna confusa, ya que esta es vista como una amenaza a la vida.

3.1.7 Ritos Funerarios en Chile

Otra cultura, que ha ejercido una influencia importante en Chile hasta nuestros días es la *mapuche*, ha explicado la muerte a partir de distintos elementos.

Para ellos la muerte es provocada por la influencia de seres con poderes negativos, conocidos como *Kalku*. La muerte natural no existe, aunque la persona que fallece sea un anciano siempre se busca al responsable.

Entre los mapuches el velatorio es mayoritariamente complejo, ya que tiene una duración más prolongada, y se extiende a toda la familia y a los vecinos de estos. La persona fallecida debe ser velada cuatro noches en la casa. Durante esta ceremonia se hacen presentes familiares y amigos, generalmente las mujeres concurren durante el día y los hombres durante la noche. Se conversa con los dolientes, se toma mate y se llora mucho. Transcurrido el velatorio y finalizada la última noche de este se retira el cuerpo del fallecido y se traslada de madrugada al patio, para comenzar el entierro. Llega toda la comunidad a participar. Se prepara mucha comida, generalmente aquella que más gustaba al fallecido, a quien también se le sirve su parte.

Pérez (2000) al respecto señala:

Los animales que se sacrifican durante los días que dura el velatorio y en el día del entierro son animales que la persona se va a llevar en el difícil viaje que empieza para él. Tras diversos recordatorios y oraciones rogándole al fallecido que emprenda el viaje, que sepa desprenderse de lo que tiene en este mundo y partir sin mirar atrás, se realiza la despedida final del difunto en el lugar de sepultación pública, este es considerado el momento más difícil en la existencia de una persona. (p. 269)

La participación en este momento decisivo es un deber moral y religioso de todos los miembros de la comunidad, por esto toda la comunidad debe acompañar al fallecido, para apoyarlo y conseguir que este encuentre el buen camino y que su viaje se presente sin dificultad a las tierras a las que se dirige. Los parientes ruegan a los antepasados que lo ayuden y lo guíen. La persona que no se hace presente en esta ceremonia transgrede gravemente las normas de la comunidad y queda expuesto a la enfermedad y al mal. Este último podrá provenir del propio difunto o de la comunidad y se expresará por enfermedades, problemas con las cosechas, mala suerte con los animales o incluso la muerte. Pérez (2000) refiere que “una vez sepultado se esperan las noticias del difunto sobre su suerte en el viaje y la llegada. Si las noticias son buenas, serán buenos los sueños que alegrarán a los familiares, si son malas se

encontrarán señales que indiquen la próxima muerte o desgracia de algún otro ser querido”. (p. 269)

El rito funerario mapuche ha presentado cambios, tanto los cementerios como los ritos funerarios se han transformado en el último siglo y cada vez son más similares al rito cristiano.

Desde el siglo XIX hasta la actualidad ha existido una notable diferencia al momento de morir; antes la muerte ocurría en el hogar, en el lecho, y todos los familiares incluidos los niños acompañaban al moribundo; hoy la muerte es vivida más habitualmente en clínicas, hospitales o instituciones que acogen a enfermos terminales o ancianos, produciéndose un alejamiento, una desvinculación y una negación de este proceso.

El paso del tiempo ha hecho que las prácticas funerarias se hayan modificado, sin embargo, como hemos visto, existen zonas de nuestro país que aun conservan ritos muy antiguos y específicos según la zona geográfica en que se realizan. Uno de estos rituales es el funeral, este se ha mantenido independientemente de los credos religiosos, y constituye el lugar donde se le entrega el último adiós al muerto. Este

lugar también será el último refugio del difunto donde los sobrevivientes podrán ir a relacionarse con él.

Actualmente los parques cementerios gozan de mucha popularidad a lo largo de todo Chile, por ser lugares que cuentan con mucha naturaleza, lo que facilitaría un contacto más armonioso y romántico con el ser querido.

Por otro lado las tumbas constituyen una identificación del ser querido, donde no sólo se puede encontrar el nombre, la fecha de nacimiento y de fallecimiento, sino que también retratos, objetos personales y flores, ya sean naturales o artificiales. No sólo el lugar donde es enterrado el fallecido representa un referente para recordarlo, existen otras formas de mantener en la memoria la muerte del ser querido, como por ejemplo, algo propio de nuestra cultura son las animitas, las que aparecieron las animitas, por primera vez en los caminos de Chile central, en el lugar exacto donde falleciera una persona de forma trágica, por lo general violenta e inesperada. Estos difuntos son considerados mártires y santos, tanto por sus seres queridos como por personas desconocidas. “No importa la vida que haya tenido el difunto, al contrario, permite una mayor identificación para las personas y lo trágico de su muerte los libera de sus pecados terrenales y les permite realizar milagros”. (Cruz de Amenábar, 1997, p.312)

Otro rito practicado en nuestro país es el luto, el cual consiste en vestirse con colores apagados y/o oscuros cuando se asiste a una ceremonia fúnebre, esto por respeto a los familiares y al dolor de los sobrevivientes. En el siglo XVII el luto sólo podía ser llevado por personas cercanas al difunto, y consistía en una transformación de la apariencia de los deudos y del hogar de estos, donde predominaban tapices y cortinajes negros que impidieran la luminosidad y cubrieran los adornos.

El luto es una forma de expresar el duelo, donde los sobrevivientes visten prendas de determinado color (generalmente negro) y forma, para demostrar un estado de ánimo que los embarga después de la pérdida.

En la actualidad, la tradición de llevar luto es muy poco habitual, sin embargo, para asistir a ceremonias funerarias se acostumbra usar vestimentas de color apagado, y aun se estila llevar prendas de color negro, por respeto a los familiares y al dolor de los sobrevivientes.

Todas las costumbres ceremoniales mencionadas anteriormente han influido en la manera de llevarse a cabo los ritos funerarios en la actualidad, si bien estas se ven influidas por las creencias de cada cual, hay costumbres que se han mantenido independiente de estas. La explicación de este fenómeno estará dado por las creencias sociales, ya que el acto de morir despierta en la conciencia un conjunto de

representaciones, es decir, creencias, valores, símbolos, etc., las cuales provocan comportamientos, actitudes y ritos codificados en un determinado tiempo y lugar.

3.1.8 Ritual del Angelito

Como se mencionó anteriormente, la religión es un factor que determina las características particulares de cada rito funerario. Es así como en algunas culturas cristianas, al morir un niño, desarrollan un rito que no evocaba reacciones fúnebres, “el catolicismo popular tiene la idea de que los niños pequeños al morir se transforman en ángeles, esta creencia se puede ver en poblaciones campesinas de países como Chile, Colombia, Argentina, y en los Andes Colombianos”. (Rodríguez, 1992, p.19.)

El Ritual del Angelito en Chile es una antigua tradición campesina, que consiste en que, cuando muere un niño de corta edad, el velorio sea una fiesta con abundante música, comida y bebida, presidida por el difunto vestido de angelito. El niño que muere es considerado como un ángel que asciende a la presencia celestial, el cuerpo del niño muerto es vestido de blanco, y es puesto en un ataúd o altar hecho a su tamaño y de color blanco, que simboliza la pureza del niño que se ha convertido en ángel.

La tendencia en el tratamiento del niño muerto como un angelito se evidencia en el artículo de Bravo (1920), quien proporciona información sobre el arreglo de que es objeto el niño. En relación al aspecto y presentación señala: “Como el pobrecito a pesar de todo presentará un aspecto cadavérico, proceden a pintarle la carita con almidón de trigo, sin olvidar por cierto algún coloretito en las mejillas que la harán aparecer angelical i risueño” (p. 1)

En el caso de la muerte de un niño de corta edad, no hay nada que llorar, nada que lamentar. Existe una prohibición de llorar. Sólo la madre tiene permiso. “Se dice que si tú lloras al angelito con tu llanto le mojas las alas, y por lo tanto no puede volar y subir al cielo. Llorar es contradictorio.” (Sepúlveda, 2002, p.2) Es una muerte con signo positivo, porque el niño no ha pecado, no tiene culpa, por lo tanto no puede ir al infierno ni al purgatorio, se va derecho al cielo, a la felicidad eterna. “La muerte lo libera para siempre del calvario de la vida. Por lo tanto hay motivo para celebrar, porque este muerto, que es miembro de la familia y de la comunidad ha logrado lo que nadie tiene seguro, y además es un intercesor, que estando en el cielo va a velar por su familia y su comunidad” (Sepúlveda, p.2) Por eso se le canta, se le baila, se le festeja. Se le viste con todo el atuendo de un ángel, de blanco, se le ponen alitas, se le pintan los labios y las mejillas con carmín para que parezca vivo, los ojos se le abren con palitos de fósforos y se lo sienta en un tronito, desde el cual él preside la fiesta. Hay cantores y cantoras y en algunos casos hay bailes.

En este ritual tienen un enorme valor, desde el punto de vista estético y antropológico, el canto a lo divino. Orellana (2002) menciona “El canto oral, practicado en forma colectiva por una comunidad, establece un modo de expresar la visión del mundo y las emociones del grupo” (p. 75). En los cantos se le pide al angelito que se acuerde de sus padres, de sus parientes, incluso de su patria y de la madre tierra, y los proteja desde el cielo. En relación a lo anterior; “algunos hablan desde la comunidad, en otros casos el poeta toma la voz del angelito, expresa el sentimiento del angelito que se va, y las cosas que recuerda. El angelito se transforma en un representante de la comunidad en el cielo” (Sepúlveda, 2002, p. 2)

El folklore chileno ha representado este hecho a través de la canción compuesta por la fallecida folklorista Violeta Parra en “El Rin del Angelito” (ver anexo N° 1), en esta canción se puede ver la creencia popular que el niño al convertirse en ángel rogará por sus seres queridos, cuidándoles y ayudándoles desde el cielo.

Estas creencias y costumbres no son del todo ajenas, la existencia de un viaje a lo desconocido, la presencia de familiares y amigos, la presencia de señales que se asocian con el ser querido y el querer recibir noticias de este, son patrones habituales y en ocasiones esperados en relación a este fenómeno. Todo esto puede servir de ayuda para sobrellevar el dolor ante la pérdida del ser querido.

3.2. DUELO

3.2.1. Introducción

El duelo como etapa consecutiva a los ritos funerarios es la manera en que las personas enfrentamos y elaboramos una pérdida. Esta dimensión ha sido estudiada desde la perspectiva psicoanalítica y en términos generales se concibe como un proceso que consiste en diferentes etapas y cuya duración varía de persona a persona. Las reacciones individuales frente a la pérdida también varían pero normalmente pasan por una secuencia de estados subjetivos de negación, de rabia, de tristeza, para terminar con la aceptación de la pérdida y la readaptación del sujeto a una realidad que ya no incluye al objeto amado. Es un proceso que puede durar varios años e incluso, al no existir una elaboración, puede paralizarse, alterarse, postergarse o convertirse en un duelo crónico. (Pizarro y Wittebroodt, 2001, p.88)

Toda muerte exige un duelo, o sea una elaboración e integración del acontecimiento de la muerte como parte de la vida de un sujeto, se debe asimilar hasta el punto de reconstruir la vida sin el ser amado, recordándole con amor y cariño, y comenzar el desarrollo de una vida normal, cumpliendo con todas la exigencias sociales.

Etimológicamente el concepto duelo, según la Real Academia Española, tiene al menos dos acepciones diferentes. Se considera el concepto de duelo referido a la idea de guerra, combate o pelea entre dos- batirse a duelo-, a consecuencia de un reto o desafío. La palabra proviene como tal del latín *duellum* (2004).

El devenir del concepto del duelo en Psicoanálisis se inicia con Freud en su obra “Duelo y Melancolía” (1915) texto que recoge la visión mundana y se centra en la experiencia de la pérdida y la aceptación a través de la situación de la sustitución del objeto perdido.

Según Freud (1995), la vivencia del duelo constituye un proceso normal que no podía considerarse un estado patológico pues se confía que en cierto tiempo se superará. Señala “El duelo, es por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada” y al establecer una relación con la melancolía añade “la reacción frente a la pérdida de la persona amada, contiene idéntico talante dolido (a la melancolía), la pérdida del interés por el mundo exterior – en todo lo que no recuerde al muerto-, la pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor- en reemplazo se diría del llorado-, el extrañamiento respecto de cualquier trabajo que no tenga relación con el muerto”(p.241)

Freud señala:

En el trabajo del duelo el examen de la realidad ha mostrado que el objeto amado ya no existe más, y de él emana toda la exhortación de quitar toda libido de sus enlaces con ese objeto. A ello se opone una comprensible renuencia; universalmente se observa que el hombre no abandona de buen grado una posición libidinal, ni aún cuando su sustituto ya asoma. Lo normal es que prevalezca el acatamiento de la realidad. Pero la orden que esta impone no puede cumplirse en seguida. Se ejecuta pieza por pieza con un gran gasto de tiempo y de energía de investidura, y entretanto la existencia del objeto perdido continúa en lo psíquico. Cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas en que la libido se anudaba al objeto son clausurados, sobreinvertidos y en ellos se consuma el desasimiento de la libido. (p. 242, 243)

Asumir la muerte es dejar actuar “el trabajo del duelo”. “El trabajo del duelo consiste ante todo”, según la expresión de Laplanche, ‘en matar al muerto’ en cuanto tal, en destruir el lazo libidinal que nos liga a él, en trascender la última imagen que tenemos de él, para habituarnos a su nueva presencia- ausencia donde la complacencia narcisista ya no tiene lugar (p.399)

En su investigación, Traverso, plantea que los límites de lo normal y lo patológico en el trabajo de duelo no están totalmente dilucidados, y que los factores

que condicionan uno u otro cuadro tampoco está especificado. (Pizarro y Wittebroodt, 2001, p.86).

En relación a esto Freud dice: “El duelo normal vence sin duda la pérdida del objeto y mientras persiste absorbe de igual modo todas las energías del yo.” (p. 252)

Las manifestaciones patológicas de un duelo pueden ser múltiples, no siempre bien delimitadas ni reconocibles. Entre ellas, negación o marcada dificultad para aceptar la pérdida, fuertes sentimientos de culpa, rabia, abandono, excesiva prolongación en el tiempo, alteración o detención del curso biográfico, cambios emocionales bruscos. Es la elaboración gradual de un afecto, el cual, si fuera descargado en su pleno vigor - es decir, la cantidad total de catexis desencadenadas por la pérdida del objeto - arrollaría al yo. (Freud, 1995, p. 243)

3.2.2 Duelo Patológico

Cuando voluntaria o involuntariamente se interrumpe el proceso de duelo normal, la herida nunca llega a cicatrizar. La literatura señala que es aquí donde se produce el duelo patológico.

El duelo patológico siempre se debe a alguna de estas cuatro cosas:

- * El proceso de duelo nunca empieza o
- * Se detiene morbosamente en alguna de las etapas o
- * Progresa hasta alguna de ellas y rebota infinitamente hacia alguna interior o
- * Se atasca intentando evitar una etapa (Bucay, 2002, p.26-27)

El autor señala diferentes tipos de duelos enfermizos.

Algunos de ellos son:

El duelo ausente: Si el que debe vivir el proceso se defiende tanto o sufre un shock tan grande que no puede salir de la primera etapa

El duelo conflictivo: Cuando el proceso está sirviendo para otra cosa, por ejemplo para no responsabilizarse de la vida que le queda por vivir.

El duelo retrasado: Casi siempre ligado a un conflicto interno emocional. Por ejemplo cuando los sentimientos que tiene frente a esta muerte son tan ambivalentes que no sabe si alegrarse o entristecerse.

El duelo desmedido: Cuando la expresión emocional se desborda, a veces

excediendo los límites de la integridad propia de terceros.

El duelo crónico: Cuando el proceso se recicla infinitamente sin terminar nunca.

Algunos duelos patológicos resultan de la combinación o alternancia de alguno de ellos. Es necesario dejar establecido que lo enfermizo no aparece por el duelo sino con el duelo y es siempre la expresión de una patología previa, es decir hay algo que está complicado desde antes y que sale a la luz con el proceso de duelo.

Todas las reacciones de mala adaptación al duelo requieren una terapia compleja cuando coexisten con trastornos psiquiátricos importantes (Bucay, 2002, p.26-27)

3.2.3. Elaboración de la pérdida

Una pérdida es la separación, el distanciamiento de algo que a uno -de alguna manera- lo constituye. Uno pierde lo que es propio, lo que a uno lo conforma. Toda pérdida implica un espacio, un lugar, que queda en ausencia. Esto toma características especiales cuando se trata de la muerte de un hijo(a).

La Psicología considera que la elaboración de la pérdida puede entenderse como duelo normal o duelo patológico y generalmente se conceptualiza como “trabajo de duelo” a aquel que la persona efectúa a partir del hecho de la pérdida (Pizarro y Wittebroodt, 2001, p.86)

Según Worden (1993), la elaboración de la pérdida supone cuatro tareas: aceptar la realidad de la pérdida, trabajar las emociones y el dolor consiguiente, adaptarse a un medio en el que está ausente el fallecido, al que se debe recolocar emocionalmente y continuar viviendo.

Dio Bleichmar (2003) señala:

En la subjetividad materna pueden estar presentes, o ausentes, deseos de garantizar la vida, proveer alimentos, cuidados y enseñanzas a la hora de desear ser madre; que la valoración narcisista que ha otorgado a las mujeres la maternidad a lo largo de la historia no puede dejar de tenerse en cuenta como una poderosa motivación que en muchas mujeres sostiene crianzas de un grado de sacrificio difícilmente explicados por el placer de brindar cuidados; que en otros casos ni existen deseos de cuidar ni de proteger, sino que se supone que dando a luz un hijo la madre se garantiza su propia supervivencia y las motivaciones hacia el apego con sus hijos a quienes consideran una garantía de compañía para su vejez.

Pizarro y Wittebroodt (2001) señalan que:

El carácter de la pérdida sufrida presenta siempre un margen de inelaborabilidad. Pensamos que en el vínculo madre-hijo(a) se da una prolongación del narcisismo materno que hace el núcleo de la identidad, en la figura del hijo, lo que limita las posibilidades de elaboración de una pérdida. (p. 113)

3.2.4. Las Etapas del Proceso del Duelo

La experiencia de duelo, como todo en el ser humano, no es vivencia estática, automática, vivida de golpe y de una vez para siempre. La literatura nos dice que el duelo se compone de diferentes etapas en donde cada actor las vivirá a su manera y de acuerdo a las características de su personalidad. Diferentes autores hablan de las etapas del duelo pero en definitiva las descripciones que cada uno hace de ellas son muy similares.

1. Choque o impacto: Aparece en un primer momento, tras la muerte del ser querido, parece que la vida del doliente se detuviera, las cosas carecieran de sentido, y uno mismo se sintiera como excluido de la vida y de todo lo que ella significa. Esto es especialmente cierto en el caso de las muertes repentinas, y sobre todo si se trata de

los propios padres, algún hermano muy querido, y desde luego, en el caso de los hijos. Se produce en este primer momento una especie de bloqueo anímico, con sus secuelas de incoherencias y desconcierto, tanto en el campo afectivo - emocional, como en el cognitivo - mental.

2. Esconder el dolor: Es esta la reacción de muchas personas. No se trata de que no sientan dolor y pena; al contrario, este dolor puede ser muy profundo. Más, incluso, que el de otro doliente que puede ser casi demasiado expresivo y hasta exhibicionista de su dolor. La actitud de esconder el dolor puede deberse a una especie de mecanismo de defensa, conocido con el nombre de mecanismo de negación. El sujeto no manifiesta emoción alguna, y actúa como si en él existiera algún marcado desfase entre la realidad sucedida (muerte del ser querido) y la realidad vivida o representada; es como si no hubiera relación entre lo sucedido y la expresión emocional derivada de dicho suceso. Hace el efecto de que este doliente reprime cualquier verbalización, cualquier uso del lenguaje que le pudiera “traicionar”.

3. Huida o escape: Actitud que consiste en otro conocido mecanismo de defensa, mecanismo de evasión, que suele ir acompañado de algunos sentimientos de culpa no superados. En este caso el doliente se ve afligido por confusos sentimientos que lo desconciertan y perturban: le parece sentir que no amó lo suficiente al ser querido que murió, que no lo cuidó como debía, que podría haber hecho más por él, que no ha

gozado de él y con él todo lo posible, que a lo mejor le alargó la vida innecesariamente prolongando también así sus sufrimientos, que.... etc. etc. Nunca faltarán motivos para que el doliente angustiado se culpabilice por una y mil cosas. Esta persona expresa su dolor y pena, pero a la vez quiere arrancar, escapar, de todo lo que le lleve a los recuerdos del ser amado.

4. Cólera y rabia: En este caso el doliente vive una fase en la que se ve inmerso en una desconcertante ambigüedad de sentimientos. Se entrecruzan en su interior sentimientos de diverso signo, causa del consiguiente desasosiego; comprende que nadie tiene la culpa de nada de lo que a él le pasa, que todos solidarizan con él, pero no puede evitar ciertos sentimientos de agresividad, rabia, cólera contra todo y contra todos.

5. Aceptación: Finalmente se llega a la aceptación más o menos serena y pacífica de la realidad. No es resignación ni conformidad ante la pérdida, pues eso jamás ocurrirá. Es simplemente como la interiorización de la persona amada, como si ella siguiera viviendo con uno pero de otra manera: en el recuerdo, en el espíritu, como motivación, ánimo, y estímulo para seguir viviendo. Se continúa viviendo pensando en ella pero aceptando que no está en la misma forma que estaba antes. Lejos de olvidarla se construye una nueva relación con la persona amada, y la pérdida se transforma en instrumento de crecimiento; el duelo ha sido superado.

3.3. LO MATERNO

En la literatura es posible observar un despliegue y funcionamiento de sistemas simbólicos mediante los cuales se han construido las estructuras culturales significativas para una determinada sociedad en un momento determinado.

Por esto la maternidad ha ocupado durante toda la humanidad, un lugar importante en las narraciones míticas, inserta en los relatos de toda época, reflejándose mayormente en las obras artísticas de la época del renacimiento, como las pinturas, esculturas, retratos, etc.

El primer enfoque simbólico del arte del Renacimiento Italiano, lo representa la Virgen con el niño en donde destaca la familia, principalmente se enfatiza la relación entre madres e hijos. Es así como la maternidad se hizo atractiva casi universalmente mediante la representación de María como mujer joven y bella que evidentemente ama a su hijo, amor incondicional, que se simboliza con la Virgen y su hijo en brazos.

Sonia Montecino (1996) plantea;

La imagen de la Virgen, su culto y muchos de los valores asociados a ella, constituyen una problemática de estudio que hoy día, no sólo compete a teólogos

o a creyentes, sino que excede el campo de la fe y el ámbito de lo religioso propiamente tal. Esto, porque la representación de lo Mater que expresa, es un signo antiguo que permanece en el tiempo, anclado en el psiquismo de diversas sociedades. (p.27)

Podemos señalar que este tema de lo sagrado de la maternidad está ligado a la historia religiosa del mundo occidental, que crea un ideal en torno a la madre fijado en la figura de la Virgen María, ideal que considerando las diferentes culturas en que se ha asentado, asigna un lugar y una forma de cómo ser madre. Dadas las características de la maternidad, de su transmisión trasgeneracional, de la transmisión de lo femenino implicando, su relación con el origen específico de los sujetos, podemos pensar en la proximidad que tiene lo materno con lo mítico.

Cortés, Cruz y Mardones (2004) señalan que:

El simbolismo de la virgen indicaba una mayor preocupación por las “cosas de este mundo”. Esta generosidad materna impuesta culturalmente, con la que se considera que la madre es un ser humano divino, asigna a la mujer un rol que está enmarcado en la bondad, cuidados, crianza y protección. (p. 48)

A este respecto podemos decir que esta transmisión cultural es una construcción, que marca una instancia importantísima de la mujer con relación a lo sagrado, con relación al origen de la vida, con relación a su fertilidad.

Es por esto que cuando una madre pierde un hijo tiende a expresar sus sentimientos más abiertamente y es capaz de llorar en forma más frecuente, necesita hablar mucho de ese hijo que murió y de las circunstancias de su muerte. Por otro lado es probable que la muerte de un hijo despierte en la mujer fantasías de infertilidad, es decir, que es mejor no volver a concebir hijos, para evitar de este modo un sufrimiento. (Roccatagliata, 2000, p.31)

Por otro lado existen diversas perspectivas de lo que es la maternidad, desde las miradas sociales, culturales, locales; perspectivas que tienen que ver con el lugar, topológicamente hablando, en el cual la mujer está situada. Desde el psicoanálisis podría existir una pregunta anterior a la de la maternidad, esta pregunta está referida ciertamente a lo femenino y tiene que ver con el ser mujer y su sexualidad

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Enfoque metodológico.

El enfoque de esta investigación es de tipo cualitativo, entendiéndose por tal aquel que trabaja con sentidos subjetivos, permitiendo así rescatar las dimensiones humanas de los fenómenos sociales, que se explican desde el punto de vista de los actores y no desde el investigador, como sucede con el método cuantitativo. Los estudios o investigaciones realizados bajo esta mirada proporcionan una descripción verbal o explicación del fenómeno estudiado, su esencia naturaleza y comportamiento.

La característica fundamental de la investigación cualitativa es su expreso planteamiento de ver los acontecimientos, acciones, normas, valores, etc., desde la perspectiva de la gente que está siendo estudiada. El investigador cualitativo parte del supuesto de que cada sujeto es constructor de su propia realidad, a la cual da una interpretación subjetiva. En este sentido, no se busca comprobar la veracidad de su relato, sino comprender cómo significa el mundo que lo rodea. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 18)

La investigación cualitativa da profundidad a los datos, la dispersión, la riqueza interpretativa, la contextualización del ambiente o entorno, los detalles y las experiencias únicas. También aporta un punto de vista “fresco, natural y holístico” de los fenómenos, así como flexibilidad. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 18)

Es esta investigación optamos por una metodología cualitativa, pues nos interesó captar procesos y analizar el desarrollo del fenómeno con el paso del tiempo. Lo cualitativo permite entrar en la subjetividad de las madres, con el fin de descubrir y comprender el sentido subjetivo que estas dan a la muerte abrupta de uno de sus hijos y al duelo que tienen que experimentar.

4.2. Tipo de investigación y diseño de investigación.

El diseño de investigación es el plan de acción. Esto nos indicará la secuencia de pasos que debemos seguir. Hemos elegido el siguiente tipo de investigación, ya que nos permitió precisar los detalles de nuestro trabajo y establecer las estrategias que debemos seguir para poder obtener resultados positivos, además de definir la forma de encontrar las respuestas a las interrogantes que inducen nuestro estudio. Nuestra investigación tiene un carácter exploratorio descriptivo.

Los estudios de tipo exploratorio tienen como objetivo documentar ciertas experiencias, examinar temas o problemas poco estudiados o que no han sido

abordadas antes. Por lo general, este tipo de investigación investiga tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el “tono” de investigaciones posteriores más rigurosas. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 59-60)

Los estudios exploratorios se efectúan, según algunos autores, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Se efectúan cuando la revisión de la literatura reveló que sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si se desea indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas o ampliar las existentes.

Los estudios de tipo descriptivo miden de manera más bien independientes los conceptos o variables a los que se refieren. Aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir cómo es y cómo se manifiesta el fenómeno de interés, su objetivo no es indicar cómo se relacionan las variables medidas. (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 61)

Trabajamos directamente en la indagación de procesos psíquicos relacionados a un importante dolor y donde la pérdida de un hijo(a) es un elemento central en la vida de estas madres, es por esto que nuestra investigación exige elementos de estudio de tipo cualitativo.

4.3. Delimitación del campo a estudiar.

Los actores sociales con los cuales hemos trabajado en nuestra investigación son madres pertenecientes a una Corporación que acoge a padres en duelo, las que han perdido de forma abrupta uno(a) de sus hijos(as).

El universo de nuestra investigación corresponde a 1500 padres aproximadamente, pertenecientes a una Corporación que recibe a padres que han perdido hijos(as). Hemos trabajado con madres y no con otro familiar del niño(a) fallecido(a), porque consideramos que el proceso de elaboración del duelo en madres está influido por la radicalidad del vínculo afectivo, a diferencia de otros familiares (padre, hermanos, abuelos, etc.) La importancia de este suceso y las pocas investigaciones realizadas hacen que, en nuestra opinión, los resultados obtenidos aporten a futuras investigaciones sobre el tema.

La elección de nuestras entrevistadas se llevó a cabo mediante conversaciones con personas pertenecientes al directorio de la Corporación, quienes, bajo nuestros criterios de investigación, nos pusieron en contacto con las madres que cumplen con dichos criterios. Debido a que esta investigación tiene un carácter cualitativo hemos trabajado con una muestra no-probabilística de cinco madres que han perdido a uno de sus hijos(as) de forma inesperada, entendiéndose por “muestra no-probabilística” una muestra estructuralmente representativa que no es aleatoria sino seleccionada según criterios teóricamente informados y establecidos por el investigador.

Los criterios de estructuración de la muestra son:

1. **Edad del niño fallecido:** Hemos elegido para nuestra investigación entrevistar a madres, cuyos hijos hayan tenido en el momento de la muerte entre 1 y 12 años. Esto porque consideramos que el vínculo entre madre e hijo durante ese periodo es muy cercano y estrecho, existiendo dependencia del hijo hacia su madre

2. **Tipo de muerte:** Hemos elegido para nuestra investigación entrevistar a madres que han perdido a uno(a) de sus hijos(as) de forma abrupta, ya que consideramos que esta muerte inesperada afecta, indudablemente la elaboración del duelo en las madres.

3. **Número de hijos:** Las madres que entrevistamos tienen más hijos, aparte del fallecido; esto porque queremos observar si se afecta o no la relación madre-hijo(s) producto de la muerte de uno(a) de ellos(as).

4. **Lugar de residencia:** Elegimos entrevistar solamente a madres residentes en la Región Metropolitana por razones de tiempo, accesibilidad y recursos.

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Los métodos de recolección de datos son todos los registros de aquellos hechos que nos permitirán conocer y analizar lo que realmente sucede en el tema que queremos investigar. Esto consiste en la recolección, síntesis, organización y comprensión de los datos que se requieren. Es por esto que para nuestro trabajo hemos decidido utilizar:

Entrevista en profundidad de carácter semiestructurado: Esta herramienta consiste básicamente en entrevistar de forma individual a una o varias personas, para de esta forma, obtener la información necesaria para nuestra investigación. Se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados. (Duveger, 1972,p.110)

Para llevar a cabo nuestra investigación se creó un guión de entrevista (ver anexo N° 2), el cual está dividido en cuatro subtemas: La experiencia de la muerte abrupta y sus efectos a nivel individual, la experiencia de la muerte abrupta y sus efectos a nivel familiar, lo materno y la participación en la Corporación Renacer. Estos temas engloban nuestros objetivos. A partir de dicho guión se formuló una matriz de preguntas (ver anexo N° 3) que sirvió para guiarnos en el momento de realizar las entrevistas. Estas preguntas están enmarcadas en torno a la temática que trata nuestra investigación.

Una vez que la Corporación Renacer nos contactó con las madres, nos comunicamos vía telefónica con ellas para concretar una cita, éstas se llevaron a cabo mayoritariamente en la residencia de cada una de las entrevistadas con un intervalo de una semana aproximadamente. Las entrevistas fueron dirigidas por una de las investigadoras alternadamente y grabadas en una cinta de audio para su posterior transcripción (ver anexo N° 4)

4.5. Plan de Análisis de la información.

El análisis de nuestra investigación es cualitativo por categorías, el cual “dice relación con el procedimiento de ir distinguiendo, separando y priorizando elementos de los discursos vertidos en entrevistas individuales o grupales; de tal manera de poder reconocer y diferenciar los tópicos y lugares comunes que aparecen en los dichos de los sujetos convocados” (Echeverría, 2005, p. 7) Se busca separar el discurso en citas diferenciadas (ver anexo N° 5), para luego realizar una integración de estos y así dar cuenta de lo manifiesto y latente presente en el relato de cada entrevistada. Una cita es “un fragmento de lo dicho por un sujeto, que puede equivaler a una o dos frases enteras; así también como a partes de frases. La idea es seleccionar sólo aquello que muestre la idea a destacar” (Echeverría, 2005, p. 18)

Primero se agruparon las citas en categorías, que pueden ser entendidas como “grandes agrupaciones conceptuales que en su conjunto dan cuenta del problema a investigar, tal y como se lo define y acota en la investigación. Por ende, las categorías están compuestas de tópicos, los que a su vez están compuestos de unidades del texto (frases o citas)” (Echeverría, 2005, p. 10)

Posteriormente dichas citas se subagruparon en tópicos, que son “agrupaciones de citas, en tanto unidades o fragmentos de los textos, que tienen un sentido o idea en común, pero con un nivel de globalidad y abstracción menor que las categorías”. (Echeverría, 2005, p. 10)

Finalmente se realizó una integración y un análisis de los contenidos mostrados en las categorías y en sus respectivos tópicos.

5. RESULTADOS Y ANANLISIS

5.1. Esquema de categorías y tópicos

Experiencia de la muerte abrupta y sus efectos a nivel individual

- *una no entiende lo que pasó.*
- *no quería nada con la vida.*
- *el dolor era insoportable*
- *no puedo demostrar mi dolor.*

Experiencia de la muerte abrupta y sus efectos a nivel familiar.

- *dejamos de creer en Dios.*
- *la familia cambió, nunca más celebramos.*
- *no hablamos de lo ocurrido.*
- *cada uno lo vivió diferente, pero nos sirvió para unirnos más*
- *lo recordamos con ciertos rituales*

Lo materno.

- *era mi compañero.*
- *nunca pasará la pena.*
- *mi hijo me dejó mucho.*
- *tenía muchos proyectos para él.*

Participación en la Corporación Renacer

- *nadie te entiende mejor que la persona que ha vivido lo mismo que uno*

5.2. Resultados del análisis

CATEGORÍA 1: EXPERIENCIA DE LA MUERTE ABRUPTA Y SUS EFECTOS A NIVEL INDIVIDUAL

En lo que respecta a la experiencia frente a la muerte abrupta del hijo, las madres no recuerdan el momento exacto o se sintieron choqueadas ante lo sucedido, ya que

no entendían lo que pasaba, porque nadie les comunicaba con claridad qué estaba ocurriendo. A esto se le suma el fuerte impacto recibido ante la noticia del fallecimiento del hijo, lo que a su vez ha producido algunas lagunas respecto a los detalles que acontecieron.

La actividad cotidiana se ve altamente afectada en las madres, presentando desinterés y desapego por la vida, por su familia y por ellas mismas. Manifiestan, incluso, deseos de morir, pensamientos suicidas y rabia ante el mundo que “sigue funcionando normalmente”.

Todos estos sentimientos se presentaron fuertemente durante los primeros meses del duelo; a medida que transcurre el tiempo se han ido aminorando, sin embargo existen periodos en que aparecen nuevamente.

El sentimiento manifestado por las madres ante la muerte abrupta de uno de sus hijos es de intenso dolor y angustia. Este sufrimiento extremo impide que sigan con el transcurso normal de la vida, ya que es un dolor que no las deja vivir y que pareciera no acabar.

Existe una imposibilidad en las madres de poder mostrar abiertamente el dolor y la pena que están sintiendo, ya que muchas veces el mundo que las rodea no comprende lo que ellas sienten. Esto se convierte en una carga para las madres, ya que deben llevar su dolor en silencio.

A nivel individual, la fe se ve cuestionada, ya que se produce una revelación contra Dios; afloran sentimientos de rabia y de injusticia por lo ocurrido. Esto se manifiesta en un alejamiento hacia la Iglesia y un constante cuestionamiento de por qué Dios permitió que el hijo muriera.

En definitiva, las madres que han sufrido la muerte de uno de sus hijos, experimentan un shock emocional tan intenso que les impide seguir el ritmo normal de sus vidas, presentando un sin número de emociones que perturban su desarrollo personal y social.

Tópico: *una no entiende lo que pasó*

Algunas madres entrevistadas señalan que en el momento de la muerte de su hijo, sufrieron una confusión, por lo que no entendían lo que estaba ocurriendo en ese instante.

“no entendía, no puedo entender que un niño sufra” (m1)

“son cosas que pasan y no sabes por qué” (m3)

“uno no recuerda cada detalle de lo que pasó” (m4)

“tu no asumes la muerte al tiro” (m5)

Tópico: *no quería nada con la vida*

Algunas de las madres entrevistadas mencionan que, frente a la pérdida del hijo(a) presentaron desinterés hacia las actividades cotidianas, tanto en el nivel individual como en el familiar.

“los primeros seis meses son atroces, son con pensamiento suicida, con rabia contra el mundo” (m1)

“yo no comía, lloraba todo el día, bajé diez kilos de repente” (m3)

“yo te diría... unos tres años de oscuridad total” (m4)

“hubo un tiempo que primaba la rabia con la vida” (m4)

“lo que más hacía era llorar, llorar y llorar todos los días con ganas de morirme” (m5)

“la tentación de muerte es grande... porque tu quieres dejar de sufrir...” (m5)

Tópico: *el dolor era insoportable*

La mayoría de las madres describen la pérdida de un hijo como un dolor insoportable que pareciera no acabar y que les impedía seguir viviendo.

“este dolor es incompatible con la vida” (m1)

“es un dolor que te desgarrar el alma” (m1)

“la angustia era extrema (m4)

”estuve superada por el dolor” (m5)

Tópico: *no puedo demostrar mi dolor.*

Algunas madres mencionan no poder mostrara el dolor que sienten ante la muerte y ausencia del hijo, ya que la gente que la rodea no entiende la magnitud de su dolor.

“pero en general tú no puedes demostrar” (m2)

“tú te lo tienes que guardar (...) porque la gente no entiende” (m3)

Tópico: *dejamos de creer en Dios.*

Todas las entrevistadas señalan que frente a la muerte del hijo hubo también una pérdida de la fe, revelación y rabia hacía la vida.

“yo me enojé mucho con Dios” (m1)

“me revelaba contra Dios todos los días” (m3)

“toda mi relación con Dios se rompió” (m5)

CATEGORÍA 2: EXPERIENCIA DE LA MUERTE ABRUPTA Y SUS EFECTOS A NIVEL FAMILIAR.

Hubo un cambio abrupto en la familia, ya que el hijo fallecido dejó un vacío que no se llenará con nada. Debido a esto existe una tendencia a aislarse de toda celebración y/o reunión social que implique festejar algún acontecimiento. El hecho de “divertirse y “distraerse es visto como un “acto de traición” hacia el hijo fallecido; “celebrar iría en contra de la memoria de este.

Hablar de la muerte del hijo se vuelve un tema “tabú” dentro de la familia, sobre todo en quienes rodean a la madre; ellas a su vez entienden esta conducta como un acto de protección para así evitarles causarles dolor, sin embargo, para ellas es de suma importancia hablar de lo ocurrido, ya que de esta forma encuentran alivio y comprensión ante lo que están viviendo.

Ambos padres viven el duelo de manera diferente y respetan la forma en que cada uno experimenta el dolor. Esto ha servido para que la pareja fortalezca la relación, ya que a pesar de vivir lo que significa la muerte de un hijo de forma separada, han podido encontrarse en el dolor como padres.

Como familia, para recordar al hijo fallecido y mantenerlo presente en la memoria de cada uno de los integrantes, es que realizan diferentes tipos de rituales

que van desde celebrarle el cumpleaños hasta ir a verlo todas las semanas al cementerio.

También conservan objetos personales del niño (zapatos, juguetes, fotos, etc.) manteniéndolos en un lugar específico y especial de la casa; prenden velas en su memoria para, de esta forma, seguir manteniendo el contacto con él.

Finalmente, la muerte de un hijo, la interior de una familia modifica la cotidianidad de esta, produciéndose alteraciones en el día a día y en el modo en que enfrentan el futuro.

Tópico: la familia cambió, nunca más celebramos.

Algunas madres señalan que la dinámica familiar se vio alterada, producto de la muerte del hijo(a), ya que algo faltaba en ella, puesto que el hijo que no está ha dejado un vacío irremplazable; señalan que ya no realizan ningún tipo de celebración y/o reunión social luego de la muerte del hijo(a).

“nunca más celebramos navidad” (m1)

“como que la familia ya no es lo mismo, algo falta” (m2)

“nunca más hubieron almuerzos, comidas familiares” (m2)

“la familia que éramos no volvió a ser la de antes” (m4)

“las navidades eran silenciosas (...) dejamos de frecuentar amigos” (m4)

“no celebramos pascua los primeros años... no habían fiestas... me molestaba que mi familia disfrutara” (m5)

Tópico: *no hablamos de lo ocurrido.*

Algunas de las entrevistadas dicen que en el ámbito familiar no se toca el tema de lo ocurrido con el hijo fallecido, por el dolor que esto causa.

“la familia no te habla más de eso” (m1)

“en la casa no se habla porque aun hay mucha pena” (m2)

“nos cuesta hablar de eso” (m4)

“ellos me tratan de proteger y no me hablan del tema” (m5)

Tópico: *cada uno lo vivió diferente, pero nos sirvió para unirnos más*

Algunas de las madres entrevistadas señalan que el proceso de duelo es vivido de forma diferente entre el padre y la madre, sin embargo este hecho sirvió para que la relación de pareja se fortaleciera más luego de la muerte del hijo.

“nos permitió unirnos más, pero igual vivimos el dolor cada uno por su lado”
(m4)

“no puedes hacer que todos sientan lo mismo, o sea en el duelo, esa parte fue la que más nos costó, pero el cariño que nos tenemos fue lo que nos hizo salir adelante”
(m5)

Tópico: *lo recordamos con ciertos rituales*

Las madres entrevistadas refieren realizar algún ritual en memoria del hijo fallecido; esto les sirve para recordarlos y mantenerlos presente en la memoria del grupo familiar.

“le hago cumpleaños, le pongo globos, invito a sus amigos que están a los lados”
(m1)

“ahora empecé a ir todos los domingos al cementerio” (m3)

“generalmente nos vamos al Parque del Recuerdo donde está ella sepultada y llevamos una torta o algo y lo comemos allá” (m4)

“como familia prendemos una vela en Navidad por él” (m5)

CATEGORÍA 3: LO MATERNO

La relación de la madre con el hijo fallecido y este, se caracteriza por ser muy cercana y de mucho acompañamiento y compañerismo. Algunas madres manifiestan, incluso, que el hijo fallecido era un pilar fundamental en sus vidas, por lo tanto, la

pérdida de este ha significado un derrumbe emocional que no ha podido ser sostenido por sus otros hijos.

A su vez, el dolor sentido por las madres perdurará hasta su muerte, no hay consuelo posible ante la pérdida irremediable, solo se puede aspirar a aprender a vivir con ese sufrimiento, por lo tanto, la felicidad nunca más será plena.

Por otro lado, para estas madres, el hijo fallecido ha dejado huella a pesar de su corta vida, y sienten que este vino a cumplir una misión a este mundo, lo que para ellas sirve como un modo de enfrentar y explicar lo sucedido.

Se puede ver que todas las madres tenían planes para su hijo fallecido, por lo tanto, la muerte de este niño significó la desaparición de dichos proyectos y también de su propia proyección como madres de ese niño.

Indudablemente, tras la muerte de un hijo, la maternidad se ve afectada, ya que con el hijo fallecido también muere parte de la madre, por lo que nunca más volverán a sentir y ejercer la maternidad de la misma forma.

Tópico: *era mi compañero.*

Todas las entrevistadas refieren que la relación con su hijo fallecido era de mucha cercanía, de acompañamiento y cariño; esto llenaba y daba sentido a sus vidas.

“cuando él se fue, se me fue mi pequeño pololo” (m1)

“es mi hijo que disminuía mi vejez” (m2)

“yo siempre le decía que él era mi sol, el que me iluminaba el día” (m3)

“la relación era muy buena, muy rica... muy de compañeras” (m4)

Tópico: *nunca pasará la pena.*

Todas las madres señalan que el dolor sufrido por la pérdida del hijo nunca encontrará consuelo, por lo tanto este perdurará hasta su muerte.

“este dolor es para siempre” (m1)

“yo creo que me voy a morir con esta pena” (m2)

“uno como madre no puede superarlo” (m3)

“nosotras tenemos que aprender a vivir con este dolor” (m4)

Tópico: *mi hijo me dejó mucho.*

Las madres mencionan que luego de perder a su hijo, se han dado cuenta que este les ha dejado una enseñanza o legado.

“a pesar de sus cortos años dejó hartos, o sea para mí ahora él es mi maestro” (m1)

“una de las conclusiones para mi vida era que ella había venido a enseñarme el dolor” (m4)

“a mi me va bien en todo lo que hago, por eso yo digo que tengo como un ángel” (m5)

Tópico: *tenía muchos proyectos para él.*

La mayoría de las madres refieren que tenían muchos planes para su hijo fallecido, los que se vieron truncados luego de lo ocurrido.

“yo con Rodrigo hice miles de planes nos proyectamos” (m1)

“sí, tenía planes para él” (m2)

“siempre vi a mi hijo grande, yo me veía cuidando nietos de él” (m3)

CATEGORÍA 4: PARTICIPACIÓN EN LA CORPORACIÓN RENACER

La participación en la Corporación Renacer ha sido de mucha ayuda para las madres que están viviendo el duelo por la muerte de uno de sus hijos. El darse cuenta que no son las únicas que viven ese dolor y el ver que hay madres que han podido aprender a vivir con esa pena, les ayuda a salir adelante y a tener la esperanza de que se puede superar, de alguna forma algo tan terrible.

Tópico: *nadie te entiende mejor que la persona que ha vivido lo mismo que uno*

Todas las madres entrevistadas señalan que en la Corporación Renacer han encontrado un par que los comprende y apoya, ya que comparten la misma experiencia.

“los papás de Renacer somos como un espejo”. (m1)

“en Renacer encontré personas que habían vivido lo mismo que yo y que estaban mejor que yo”. (m4)

“alguien te podía ayudar a llevar el dolor (...), era hablar con personas que sintieran lo mismo que yo”. (m3)

“darte cuenta que no eres la única y que hay un montón que sufre, y que muchas veces sufre más que tú” (m5)

6. CONCLUSIONES

El presente trabajo de investigación realizado nos permitió adentrarnos en la difícil experiencia que significa para una madre enfrentarse a la muerte abrupta de uno de sus hijos y la posterior elaboración del duelo por el cual deben transitar.

Así, tomando los diferentes relatos de estas madres podemos encontrar ciertos elementos comunes que nos hacen posible esta aproximación. Asimismo estos elementos, adquieren el valor de significantes, ya que son narraciones que se repiten, y se complementan en los distintos discursos de las madres.

La pérdida de un ser querido es una experiencia que tarde o temprano hemos vivido o viviremos todos los seres humanos. Esta pérdida, con los sentimientos que la acompañan, por parte de los sobrevivientes es lo que conocemos como experiencia del duelo. En un comienzo, el proceso de duelo en estas madres está determinado por lo que significa la noticia de la muerte repentina del hijo, esto es, lo inesperado del acontecimiento y el no haber estado presente en el momento de su muerte, entre otras cosas, lo que produce en ellas muchas interrogantes respecto a lo sucedido. Preguntas como, ¿qué pasó?, ¿por qué a mi hijo? suelen aparecer en forma reiterada.

Es un hecho que produce aturdimiento y confusión, es la pérdida de control, ya que el mundo pierde seguridad, no existe una mayor proyección respecto al futuro, el

mañana se vuelve incierto, sólo se vive el día a día. Todo esto está marcado por un agudo desorden emocional, aún cuando intelectualmente la muerte se haya comenzado a aceptar como un hecho real e irreversible. En estas madres aparece la rabia, la impotencia, la frustración, la hipersensibilidad y la culpa, esta última se manifiesta en sentimientos y pensamientos como por ejemplo “si yo hubiera estado ahí, ¿mi hijo habría muerto?”, es por esto y como señala Thomas se quiere corroborar la muerte del hijo, buscando las pruebas, causas y circunstancias del lugar, de los medios y manera cómo ocurrió el accidente, que no podría haber sido evitada aún teniendo al mejor equipo médico.

Podemos pensar que cuando muere un hijo la madre queda sumergida en un dolor tan grande que la vida ya nunca volverá a ser la misma, se produce un quiebre en su vida, apareciendo un “antes” y un “después” de la muerte. Creemos que esto está determinado por lo estrecho del vínculo que existe entre estas madres y sus hijos, para muchas incluso este hijo era su motivo para vivir; en el fallecido estaban puestas todas las ilusiones y proyecciones de su madre. Con ese hijo el vínculo era profundo e íntimo, llegando a crearse una fuerte dependencia emocional, por lo que cuando este muere se produce un vacío enorme en el diario vivir y se hace mayor con el paso del tiempo.

Cuando se pierde un hijo, la madre experimenta un dolor intenso y desgarrador, por lo que pensamos, que su posición como tal se ve afectada y a su vez interferida por la pena y la angustia, el examen de la realidad da cuenta que el objeto amado ya

no existe, es por esto que frecuentemente es idealizado; el niño muerto aparece en el discurso de la madre como “alguien especial y extraordinario”, se exaltan sus cualidades y se desdibujan sus defectos de manera que la verdadera naturaleza de su personalidad se pierde. Esto significa que los recuerdos se focalizan en los aspectos positivos y se olvida que también tenía aspectos negativos. Esta tendencia a idealizar al fallecido se presenta desde la antigüedad, es posible observar en el discurso social que “no hay muerto malo”. En muchas culturas y autores como Freud, se hace referencia a que los muertos suelen ser endiosados, existiendo la creencia del paso del fallecido hacia un estado mejor y por lo tanto, superior. Sin embargo, nos preguntamos, ¿por qué se idealiza a un hijo después que este muere?, a esta interrogante podemos dar una respuesta aproximada y es que pensamos que para estas madres, idealizar al hijo fallecido, por un lado, tiene un efecto sanador en ellas, ya que mediante la elaboración de su discurso encuentran consuelo compensando así la falta con este hijo “perfecto”. Mientras que, por otro lado creemos que el referirse a este hijo de forma idealizada tendría efectos negativos a nivel psíquico para la elaboración del duelo en la madre, presentándose una fijación hacia el objeto amado; se establece una lucha, una pugna de hegemonías entre la parte de la madre, que atada a la realidad acepta la pérdida y, por otro lado, la parte no dispuesta a soltar al que ya no está.

Anteriormente señalamos que cuando un hijo muere, muere parte de aquella madre que experimenta el duelo, es así como también se produce un abandono hacia

sus otros hijos, ya que esta madre se ve “impedida” de ejercer su posición y de situarse como tal, puesto que le falta una parte de ella misma. Con el tiempo este lugar se reacomoda para poder ejercer nuevamente la maternidad con sus otros hijos. Pensamos que se reacomoda porque su posición como madre no volverá a ser la misma, ya que está teñida por la ausencia del hijo, por lo que la forma de vivir su maternidad nunca volverá a ser como era antes. Asimismo cambia la manera de relacionarse con el mundo, habiendo un alejamiento personal de la madre hacia las celebraciones o festejos, esto puede explicarse, como menciona Bianchi, por la fidelidad que se le debe al niño, sin embargo, contrariamente hay una necesidad en ellas de hablar del hijo muerto, de traerlo al discurso en forma reiterada, incluso de exigir que los otros también lo refieran como un modo de no olvidarlo, de demostrar que fue alguien que realmente existió. ¿Por qué se presenta esta dualidad? ¿al no querer celebrar se excluye la posibilidad de hablar del hijo?

Culturalmente, la sociedad se preocupa más del dolor de la madre, dejando al padre en un segundo plano. Esta diferencia además es posible verla en lo que respecta a la relación que estas madres tienen con el padre del hijo fallecido. Frente a este acontecimiento tan doloroso se puede ver que cada uno vive el dolor de forma diferente, el hombre se ve imposibilitado de expresar su dolor, por lo que muchas veces reprime sus emociones avocándose completamente en el trabajo, mientras que a la madre le es permitido expresar sus sentimientos y vivir en forma más libre su dolor. Sin embargo, a pesar de lo expuesto por Bianchi, en cuanto a los efectos en la relación de los padres durante la elaboración del duelo, creemos que estos, sumidos

en la pena por la muerte de un hijo fortalecen su relación, teniendo en ellos, el proceso de duelo, un carácter asincrónico, ya que cuando uno de ellos desfallece, está el otro para sostenerlo y acompañarlo, es decir, que, aunque la forma en que viven el duelo es diferente y a su vez los separa, se vuelven a encontrar en el hecho de que ambos han perdido un hijo.

Para las madres los efectos de la muerte del hijo están ligados a su historia narcisista, en el sentido de que la llegada de un niño es la actualización de la propia historia infantil. La pérdida de un hijo hiere el narcisismo de estas madres, el lugar que ocupan se encuentra perdido, se pierde junto al fallecido, por lo tanto, nadie se puede poner en el lugar de ellas, sólo lo podrá hacer otra que haya pasado por lo mismo. Es así como se desprende del discurso de estas madres la necesidad de encontrarse con sus “pares”, con otros que estén en la misma situación que ellas, ya que para algunas lo traumático de este hecho las lleva a sentirse solas y no comprendidas, como si fueran las únicas que tienen que vivir con esta pena. Las madres necesitan un espacio para compartir y dar a conocer su experiencia de pérdida, como una forma de dar y recibir contención emocional en el proceso de duelo. Sin embargo, muchas de ellas no tienen la posibilidad de realizar un trabajo en torno a la pérdida de un hijo. Por esto creemos que es de suma importancia plantear la utilización del presente trabajo para poder comprender la experiencia de estas madres con el fin de posibilitar la intervención terapéutica tanto en los servicios de salud públicos como privados, para así facilitar una atención más integral dirigida en este caso, a las madres cuyos hijos mueren en dichas instituciones. Consideramos que en

estas, luego de la muerte del hijo se abandona a la madre, como si todo terminase ahí, cuando en realidad es específicamente es ese lugar donde la tarea de seguir adelante recién comienza para ellas.

7. REFERENCIAS

- Bertand, J. (1999). *Acerca de la madre, lo materno*. Extraído el 15 de Octubre de 2005, desde [http:// www.educ.ar](http://www.educ.ar)
- Bianchi, C (2005). *El proceso de duelo, su abordaje terapéutico*. Extraído el 2 de agosto de 2005, desde <http://www.vivirlaperdida.com>
- Bobadilla, E., Cárdenas, G., Marchant, D., Río, L., Vallejo, B. (2003). *Pérdida y duelo en los padres*. Chile: Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad La República.
- Bucay, J (2002). *El camino de las lágrimas*. Extraído el 02 de Marzo de 2005 desde <http://www.formarse.com.ar>
- Cabrera, J. (2000). *Vivencia de la muerte en mujeres adolescentes tempranas*. Universidad La República. Chile.
- Cortés, R., Cruz, H., Mardones, C. (2004). *La construcción mítica de lo materno en la hemofilia*. Tesis para optar al título de Psicólogo, Universidad Academia De humanismo Cristiano. Chile.
- Cruz de Amenábar, I. (1997). *La muerte transfiguración de la vida*. Chile: Universidad Católica de Chile.
- Delumeau, J. (1995). Hecho religioso. *Enciclopedia de las grandes religiones*. Chile: Alianza
- Duveger, M (1972). *Método de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Airel

- Echeverría, G (2005). *Análisis cualitativo por categorías*. Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Fainstein, A; Armus, M; Szwarc, N. (2002). *El duelo por la muerte de un hijo*. Extraído el 17 de mayo de 2005, desde <http://www.aperturas.org/12roitman.html>
- FASIC. (1987). *Trauma, duelo y reparación una experiencia de trabajo psicosocial en Chile*. Santiago: Interamericana.
- Freud, S. (1995). *Duelo y melancolía*, Obras Completas “Vol. 14”. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1995). *Estudios sobre la histeria*, Obras completas “Vol. 2”, Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (2001). *Tótem y Tabú*. España: Alianza.
- Gil, F (1994), *Análisis de Datos Cualitativos*. España
- Harris, M. (1981). *Introducción a la antropología general*. Madrid: Alianza.
- Hernández, E. (2005). *El apego: el vínculo especial madre- hijo*. Extraído el 15 de Octubre de 2005, desde <http://www.psicología-online.com/infantil/apego.shtml>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, L. (1991). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Laplanche, J. & Pontalis, J.B. (1983). *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona: Labor.
- Martínez-Bouquet, C., Gerez, M., Araya, P., Levín, H., Harari, R., Hornstein, L., Goldstein de Vainstoc, M., Tendlarz, E. (2003). *El trabajo del duelo*. P.2. Chile

- Montecino, S. (1996). *Madres y huachos alegorías del mestizaje chileno*. Chile: Sudamericana.
- Orellana, M. (2002). *El Canto por angelito en la poesía popular chilena*. Mapocho N° 51, 20 Págs.
- Pérez, P., Lucena, R. (2000). *Duelo una perspectiva transcultural*. Revista psiquiatría. "Vol 12", N° 3. Buenos Aires.
- Pizarro, A., Wittbroodt, I. *Salud Mental y Derechos Humanos la impunidad: efectos en la elaboración del duelo en madres de detenidos desaparecidos*. Tesis para optar al título de Psicólogo, Universidad Academia De humanismo Cristiano. Chile.
- *Ritos funerarios*, Enciclopedia Microsoft Encarta Online (2005), extraído el 19 de octubre de 2005 desde <http://mx.encarta.msn.com>
- Rodríguez, H. (1992). *Mitos, ritos y simbolismos*. Chile: IADAP
- Silva, O. (1987). *Prehistoria de América*. Chile: Universitaria de Chile.
- Thomas, C., Salazar, D. (1997). *Perspectivas teóricas para una arqueología interpretativa de la muerte*. Chile: Anales Universidad de Chile.
- Thomas, L. V. (1993). *Antropología de la Muerte*, México: Fondo de Cultura Económica
- Traverso, A. (1986). *Duelo en Diez Esposas de Detenidos Desaparecidos*. Tesis para optar al Título de Asistente Social, Pontificia Universidad Católica, Chile.
- Vezzetti, H. (1998). *Variaciones sobre la memoria social*. *Revista de Crítica Cultural*, N° 17

- Vilches, L. (2001). *Concepciones, creencias y sentimientos respecto a la muerte en adolescentes medios*. Chile: Investigación Universidad La República.

8. ANEXOS

Anexo N° 1

RIN DEL ANGELITO (Violeta Parra)

*Ya se va para los cielos
ese querido angelito
a rogar por sus abuelos
por sus padres y hermanitos
Cuando se muere la carne
el alma busca su sitio
adentro de una amapola
o dentro de un pajarito.*

*La tierra lo está esperando
con su corazón abierto
por eso es que el angelito
parece que está despierto
Cuando se muere la carne
el alma busca su centro
en el brillo de una rosa
o de un pececito nuevo.*

*En su cunita de tierra
lo arrullará una campana
mientras la lluvia le limpia
su carita en la mañana
Cuando se muere la carne
el alma busca su diana
en el misterio del mundo
que le ha abierto su ventana.*

*Las mariposas alegres
de ver el bello angelito
alrededor de su cuna
le caminan despacito
Cuando se muere la carne
el alma va derechito
a saludar a la luna
y de paso al lucerito.*

*Adónde se fue su gracia
dónde fue su dulzura
porque se cae su cuerpo
como la fruta madura*

*Cuando se muere la carne
el alma busca en la altura
la explicación de su vida
cortada con tal premura,
la explicación de su muerte
prisionera en una tumba
Cuando se muere la carne
el alma se queda oscura.*

Anexo N° 2**GUIÓN DE ENTREVISTA**

- **La Experiencia de la muerte abrupta.**
 - Relato de lo sucedido con el hijo(a) fallecido(a).
 - Cómo es la vida después de la muerte del hijo(a), qué consecuencias tiene en la vida de la madre
 - Cómo afectó a la familia la muerte del hijo(a), cuál ha sido el impacto de la pérdida al interior de esta

- **Efectos de la muerte.**
 - Cómo la muerte abrupta del hijo afectó su vida cotidiana.
 - Cambios en el padre, producto de la muerte abrupta del hijo, en qué planos.
 - Cambios en la relación de pareja, producto de la muerte abrupta del hijo, en qué planos.
 - Creencias y ritos a partir de la muerte abrupta del hijo. Qué hacen para recordarlo(a)

- **Lo materno.**
 - Cómo era la relación con su hijo(a) fallecido(a)
 - Cómo era la relación de su hijo con sus hermanos
 - Cómo es la relación con sus hijos

- **Participación en la Corporación Renacer u otro tipo de ayuda.**
 - Cómo llega a la corporación, cómo se entera de su existencia.
 - Qué hace que se interese en participar.
 - Qué ha significado participar en la Corporación.
 - Saber si el padre también participa en la corporación.

Anexo N° 3**MATRIZ DE PREGUNTAS.**

- Relato de lo sucedido con el hijo(a) fallecido(a).
- ¿Cómo es la vida después de la muerte de su hijo(a)?, ¿Qué consecuencias tiene en su vida?
- ¿y a su familia, cómo los afectó la muerte de su hijo(a)?
- ¿Cuál ha sido el impacto de la pérdida de su hijo(a) al interior de la familia?
- ¿Cómo era la relación con su hijo(a) fallecido(a)?
- ¿Cómo era la relación de su hijo con sus hermanos?
- ¿Cómo es la relación con sus hijos?
- ¿Cómo es la relación con el padre de sus hijos?
- ¿Uds., en la casa, hablan de su hijo?
- ¿UD. tenía muchos planes para su hijo(a)?
- ¿Qué hizo con las cosas de su hijo?
- ¿UD(s) hace(n) algún ritual para recordarlo(a)?
- ¿Qué hace UD. para encontrar consuelo, para aliviar el dolor, para superar la pérdida?
- ¿Qué factores contribuirían para que UD. pudiera superar lo ocurrido?

- ¿Ha tenido algún apoyo médico o psicológico? ¿Y los otros miembros de su familia? ¿Qué le motivó a buscar ayuda psicológica?
- ¿Qué ha significado para UD. participar en la Corporación?
- ¿Su esposo participa en la Corporación?
- ¿Cómo se siente ahora al recordar todo lo que pasó?
- Si UD. tuviera que hacer un resumen de cómo ha sido su vida después de la muerte de su hijo(a) ¿Cómo diría que ha sido su vida?
- ¿Quiere UD. agregar algo más, que considere importante y que no haya dicho?

Anexo N° 4**Entrevista N° 1**

M1: Mamá uno.

E: entrevistador.

E: Nosotras queríamos presentarnos primero así como la formalidad, Lorena y Ximena, nosotras vamos en sexto año de psicología y nuestra tesis para optar al grado de psicóloga es acerca de la muerte del... proceso de duelos madres que han perdido hijos de manera abrupta, hijos pequeños, nosotros estamos haciendo...

M1: Hijos entre dos y doce años.

E: Si.

M1: eeh..., mmm..., él tenía ocho.

E: Bueno para nosotros es súper importante su experiencia para enriquecer la tesis y también que su experiencia sirva para nuestra investigación obviamente y para las próximas madres que puedan ser atendidas psicológicamente o como un grupo de apoyo, porque esta tesis va a servir como para crear un instrumento y que dé a conocer también como es este proceso de duelo en particular. Primero me gustaría saber, ¿Cómo? ¿Qué paso? ¿Cómo fue lo que pasó con su hijo? ¿Cuántos años tenía?

M1: A ver ... fue el trece de Noviembre del noventa y tres, andaba de paseo en el sur con los abuelos y lo que más le gustaba a él era el fútbol, entonces estaban jugando a la pelota y la pelota se le arrancó a las patas de una yegua...y la fue a buscar poh' y la yegua lo pateó en la cabeza... o sea intelectualmente me lo mató altiro...y físicamente me lo dejó vegetal...después de un minuto a otro se fue poh' se acabó, el niño que quería ser como "Zamorano", el niño que quería ser como el "Bartichoto" se le acabó la vida en un ratito...aaah, y cuando pasó

esto yo me enojé mucho con Dios, putié a Dios,...eh... lo encontré muy injusto, lo encontré que era antinatural, porque a ti te enseñan desde chica que se van los papás, no los hijos y a la vez encontré que su muerte fue como tonta, no sé pero yo toda la vida le he tenido miedo a los animales, a todos a todos, pero llegar a imaginar... o sea yo me imagino que un león te mate, cachai' (risa), un puma pero un caballo lo encontraba como absurdo, que lo hubiera matado un caballo... eeh... los primeros seis meses son atroces, son...con pensamientos suicidas...con rabia contra el mundo...eeeh... porque los semáforos siguen funcionando, porque las personas se siguen riendo, porque todo sigue igual y tú estay, o sea tú estás en un hoyo no entendí mucho lo que esta pasando, uno no entiende lo que pasó y tampoco y... se hace fantasía. Yo en un momento pensé que... porque yo lo deje allá, el esta allá... entonces cuando me vine en el bus... y tengo como siete horas de laguna, yo estuve con psicóloga y sé que eso es normal y después acá yo pensaba que era como una broma, que me había hecho alguien que... no se poh', una broma macabra y que cuando yo llegara a Santiago te iban a llamar y te iban a decir que todo era...de que Rodrigo iba a salir del cajón y que todo había sido una mala broma...pero a medida que paso el tiempo te empezai' a dar cuenta que no es broma, que ya no esta, que ya nunca más le vas a tocar sus cachetes gorditos, que nunca más te va a decir que te ama y...y , yo estuve seis meses sin comer, porque uno no come , no tiene sexo, no escucha música , porque todo lo que te brinda placer tú piensas como que lo estás traicionando a él, es como ser desleal con él, o sea tú no puedes brindarte placer si él ya no esta...entonces te privas de todo yo gracias a Dios tengo una pareja el descueve, él es un bien, porque él me supo esperar, yo estuve siete meses sin tener sexo...lo que pasa que cuando teni' a Rodrigo en el cajón, está tu mamá, bueno yo no tengo mamá, están tus hermanos, por parte del papá de él, los primos todos, pero bueno tú llegai' acá y ya tú lo enterraste así que él esta contigo...eeeh... yo abandoné mucho a mi hijo, al grande, fue tanta mi locura que él se tuvo que ir con su papá, yo estaba como...supe que vamos a renacer como los hijos abandonados ellos quedan de lado, porque tú idealizas mucho al que se va...ahora yo con doce años de duelo puedo decir que el Rodrigo igual se mandó cagas, igual se mandó condoros (risa), pero cuando muere... uno, o sea Rodrigo era perfecto, Rodrigo no tenía defectos...entonces él se sentía mal, y yo tenía crisis muy fuertes, cosas muy fuertes para él con trece años, entonces se lo llevó su papá que es un hombre...no sé yo he tenido como suerte con los hombres...un buen padre y nos vinimos a reencontrar con él como dos años después...como mamá e hijo y él me busco porque yo... no es que yo no lo ame cachai' pero es que.... yo cacho' que este dolor es incompatible con la vida, te va doler siempre, siempre, si... ahora no me duele como cuando

me dijeron, no me duele como a los seis meses, no me duele como a los dos años...pero si...hay fecha o sea el domingo cumple doce años y tú te empezai' a pasar el rollo de tendría veinte...eeeh y trato de imaginármelo de veinte pero no puedo, me quedo con esa imagen de... chiquitito poh' de ocho años, uno no se puede imaginar grandes a los a hijos...pero pienso que con la persona que más me desquité fue con Dios...encontré que era, no se poh'... que era un puto... te enseñan toda la vida que Dios es bueno y de repente te das cuenta que no es tan bueno, que se lleva a un niño lleno de vida, lleno de amor, el Rodrigo era todo el día de piel, de tocarte, que te amo, que te quiero que tú eres más linda o sea yo...la "Claudia Shiffer" es una alpargata al lado mío (risa), cachai', o sea todo así bien, entonces a ti se te va todo eso, más cuando tú tienes detrás, yo creo que también eso es muy importante de repente para cuando lo psicólogos toman una persona con dolor, tiene mucho que ver la historia que tenías antes de que te pasó esto, igual tuve una historia de vida triste, maltrato infantil, violencia en mi casa...yo estoy en la comisión Valech igual tuve una mala experiencia en el setenta y tres tenía dieciséis, en el setenta y cuatro tenía dieciséis años... entonces cuando ya tú piensas que ya está todo bien que el Lautaro es súper inteligente y el Rodrigo es el descueve, y de repente algo pasa...y dices se te fue a la cresta todo, se te acabó todo, te cambian tus valores, yo ya ponte tú estoy acá y yo sé que el próximo año tenemos casi toda la plata para un departamento pero en realidad me da exactamente lo mismo o sea ya yo...tengo equipo porque me gusta la música, porque la tengo como terapia, ando todo el día con un discman, o con un personal, pero yo lo empecé a usar a los quince días de ... a la fuerza cachai' de repente me lo colocaba el personal y de repente me lo tiraba porque yo decía no puedo escuchar música si él no está, es como traicionarlo...y ya después de seis meses yo ya llevo once años y medio con un personal las veinticuatro horas del día...estoy todo el día escuchando música ... eeh.....

E: ¿Eso se podría decir, fueron los cambios que hubo después de la muerte de Rodrigo?

M1: O sea yo ya no me proyecto más allá del... domingo. yo no me proyecto...eeeh..., no se, mi hijo va a dar el examen de grado el cuatro de enero, pero yo no se si voy a estar...yo quiero estar cachai' porque es mi orgullo, un niño súper estudioso, un lolo el descueve para sus veinticinco años, es súper sano, pero yo más allá de...puta no se poh', la otra semana trabajo, pero más no me proyecto, porque la vida me enseñó que no te puedes proyectar tanto porque se te va...en cualquier momento se te va la vida...yo con Rodrigo hice miles de planes

nos proyectamos y la vida me enseñó que no me puedo estar proyectando tanto... que me lo quitó...cuando a ti se te muere un hijo es como una de las bombas que tiraron en Hiroshima... cayó pero solamente cae en tus pies, de la puerta para afuera no pasa nada o sea a ti te cayó... y te destruyó...te hizo perder la fe y te hizo...desear la muerte de los...o sea no desear la muerte así como...puta no se haber...pero de repente como mirar a tú hermana que tenía seis y decir: puta por qué no te llevaste uno de ahí cachai' , pero no es maldad es el dolor, o el niño que estaba aspirando neopren o sea, por qué no te lo llevaste a él, si a Rodrigo lo amaban, era inteligente, pero eso es como al principio después uno reacciona y yo sé que no tengo derecho a desearle la muerte a nadie, pero al principio si lo pensaba... que no era justo que se lo llevara a él y menos de esa forma lo encontré brutal como se fue...me lo descerebró...me lo ...y siempre me quedé con la ...bueno al pasar los años me han ayudado médicos, psicólogos, neurólogos me han explicado la forma, porque realmente se murió, pero siempre me quedó esa penita de no estar ahí...de no saber si en ese momento te nombró si se acordó de ti...o si fue tan drástico como dicen los neurólogos que en realidad fue... del impulso a tomar su pelota o si lo pegó al tiro...

E: ¿No se dio cuenta él?

M1: No, según los médicos...no sé, yo siempre he tenido ciertas aprehensiones de que...pero bueno si los médicos dicen, por algo estudian y bueno yo digo si me dicen que él no sufrió, no sufrió... pero es que me pongo...en el lugar de queno se, es que no me imagino como fue , nunca he ido al lugar, a pesar de que yo voy todos los meses a verlo, está atrás del huerto del abuelo, pero no voy, no necesito ir, no me interesa ir en el fondo...no ¿a que?.

E: Señora Soledad ¿cómo era usted antes de la muerte de Rodrigo?

M1: Como más materialista, como muy...eeeh muy de onda salir, muy de onda de fiesta...yo soy súper extrovertida, pero antes ponle era unas quinientas veces más de lo que soy ahora, igual soy extrovertida ahora, pero con lo del Rodrigo yo me empecé a aislar, pero no aislarte en esa onda que te enfermi'... pa' na' cachai'... pero a mí me encanta estar sola... ya no necesito tener que salir para estar bien, no necesito tomar para que lo pasi' bien o no necesito tener este jeans... que onda la moda!!! Ya no, no me interesa, no me llama la atención, o sea si tengo un equipo es porque mi pareja me ama y porque sabe que me gusta la música y

entonces te lo regala, pero si no lo tengo me da lo mismo, no..., pero pienso que lo que más cambié fue mis valores, como que le tengo más... le tengo demasiado amor a la vida, hartito, no le tengo miedo a la muerte, ya no... antes sí, ahora no...a lo que le tengo miedo es si quedas vegetal, o que quede alzaimica o sea esa onda o sea eso me da susto, pero si te vas a morir te morí no más, pero yo creo que cambias en trescientos sesenta grados tu vida, cambia todo, cambia el modo de mirar tu vida ...de amar, de amar a las personas que tú quieres, yo aprendí que tienes que decirle toda la vida a las personas que amas...no se ... yo a mi hijo le digo que lo amo a mi pareja igual, a mis hermanos, a mis compañeros, porque no sé si voy a volver... salgo antes de las siete y no sé si voy a volver o si mi hijo...porque mi hijo igual siguió con su papá...ahora lo compartimos, todos los fin de semana conmigo , las vacaciones conmigo ...

Y lo otro que me afectó mucho es que, lamentablemente, él se tuvo que.... mi hijo sufrió mucho con mis aprehensiones ...ahora ya estoy más ...ponte tú todo lo que él hacia me daba pánico ... no te pongas una chaqueta de cuero, porque en ese tiempo poco después de Rodrigo te mataban por una chaqueta de cuero, que siéntate en el primer asiento, no te vayas sentado atrás, que no te vean el cable del personal, que una cuestión que al pobre casi lo volví loco...pero es por pánico de que le pase algo y además de que esta ciudad hueona los hueones te matan por nada, costó que entendiera, pero al final entendió. Que no era porque fuera pesada, es por que lamentablemente estoy con la onda de que...al Rodrigo nunca le iba a pasar nada y le pasó...lo cuidamos de todo, de los resfríos, tuvo una bronconeumonía, el niño que mamó hasta los dos años y medio, un niño sano, inteligente, entonces, puta lo cuidaste de todo y de lo que menos pensaste... pasó, entonces, yo pienso que eso cambia mucho muy aprehensiva, pero no solamente con mi hijo, con la gente que yo amo soy como muy... o sea a mí se me pierde alguien así por más tiempo del que tiene que... yo inmediatamente pienso en que le pasó algo terrible, o sea no pienso en nada bueno...o sea que paso algo terrible...o sea ahora ya no tanto como el principio pero al principio él sufrió mucho , o sea llego un momento en que él literalmente me mandó a la cresta, o sea “cabreate” yo soy grande, pero ahora trato de...o sea lo único que le pido que cuando se vaya de acá tome un teléfono marque el número y me diga llegué, nada más y yo ya me quedo tranquila lo demás yo no lo puedo evitar, tú sabes que te puedes morir en la casa, pero por lo menos trato de cuidarlo lo más que yo puedo trato de protegerlo de...que no le pase nada malo, gracias a Dios no toma, no es muy de amigos, o es mucho de carretes, entonces eso como que me tranquiliza un poco, quizás si fuera muy de carretes sería una tortura para mí... sería una tortura que pasara mucho

en carretes porque yo tengo muchas mamás del Renacer que los hijos se murieron en Bellavista en carretes, entonces sería mucho más terrible que él fuera carretero. Él es tranquilo.

E: ¿Y en el ámbito familiar qué cambios hubo por la muerte de Rodrigo?

M1: Bueno al principio es como penca porque la familia no te habla nunca más... del Rorro, entonces eso a mí me hacía sufrir y yo decía qué onda si él existió, y un día me junté con mis hermanos sobre todo con él (señala la foto de su hermano fallecido), porque él era mi socio y les dije que mí me gustaba que me hablaran de él porque él no había sido un cuento en mi cabeza, él existió ocho años, él dio alegría, se portó mal... todo...no es que no te queremos hablar, porque tú vas a llorar... y yo les decía no importa yo quiero que hablen porque él existió o sea el Rodrigo no fue un número fue un ser chiquitito que vino hacer cambiar a mucha gente a esta tierra...pero lo que yo pienso que más me cambio que yo estoy muy preocupada de mi familia, demasiado preocupada de que no les pase nada malo...no en lo material si no...no se poh' si no tienes de repente no importa es o no es...o sea es que no quiero más muertes en mí familia eso... yo creo que otra más y me muero... yo tengo papá, mamá muerta, hermano muerto, hijo muerto, ya... o sea, igual de repente miro y le digo que para allá hay más gente (risas), que se olvide un poquito de mí... para allá hay más gente, pero yo pienso que te acerca más a tu familia y no solamente tu entorno familiar, tus amigos cambian...yo tengo una niña que cuando llevaba como veinte días de duelo ella estaba trabajando ...ella me dijo que siempre llegaba a su casa y nunca tenía tiempo pa' su hijo, porque llegai' cansá', llegai' chata y me dijo desde que te pasó esto yo todos los días les doy cuarenta y cinco minutos a mis hijos, aunque esté la casa patas pa' arriba pero yo los cuarenta y cinco minutos primeros son pa' mis hijos porque lo que a ti te pasó a mí me enseñó que yo no sé si mañana voy a tenerlos, aprendieron a decirles a los hijos que los amaban, aprendieron que a los hijos no hay que maltratarlos hay que escucharlos entonces yo creo que más que mi entorno cambiaron más las personas que trabajaban conmigo, porque para ellos fue impactante, o sea nadie podía creer cuando yo llamé a las seis de la mañana de Curico, porque esto fue en Gualañé de Curico a la costa, pero el medico de Gualañé dijo: lo voy a mandar a Curico, porque o si no la Soledad va a decir que no hicimos nada y que yo tuve que llamar el día sábado a las seis de la mañana porque a todo esto con una noticia así, tú te vai' raja , no sé, no llevai' plata y viene mi jefe y me acuerdo que mi jefe lloraba por el teléfono...

no podía creerlo cachai' no se poh' ... puta ...me mandó un giro altiro, me acuerdo que la niña de los giros todavía no llegaba pero me dijo no, estay en pantalla te lo doy inmediatamente y todo como rapidito, así todo como...y cuando salí de ahí estaba el cajón afuera ya ...o sea estaba él ahí.

E: O sea usted lo vio sano

M1: Yo hable con él a las doce del día, el día doce de noviembre... le pregunté cómo se portaba, era super honesto: más o menos, que me amaba yo creo que eso jamás...se me...de eso....yo creo que de eso nunca, no es que me vaya a sanar, pero nunca me va a olvidar, jamás pensé que era la ultima vez que lo iba a escuchar...y todo bien: chao!!! yo lo iba a ir a buscar al otro día , se venía.... habló conmigo después jugó, no se, y se puso a jugar... y él quería jugar, porque la casa de los abuelos está en la carretera entonces le dijo a la tía y la tía de dijo que no, porque lo podía atropellar un camión y si te pasa algo tú mamá me mata , entonces voy atrás, anda atrás ...atrás no había nada, así a lo máximo podías sacarte la cresta en el suelo entre los tomates pero él pasó a jugar a otra casa ...y ahí estaba la yegua paría'... la yegua estaba paría' ...bueno y ahora aprendí, antes no tenía idea que no tení' que pararte nunca atrás de un caballo porque se asustan, entonces...y después que llegué allá y que todo el mundo te mira y nadie te dice nada ...y de repente alguien te abraza y alguien me dijo al oído: hicimos todo lo que se pudo entonces...no ...no entendía...es que yo no puedo entender que un niño sufra... suponte, yo venía con el discman y escuché de este niño que lo encontraron muerto y me lo llore todo...porque yo sé lo que está sufriendo...yo sé lo que le está pasando a esa mamá ...yo sé lo que va a sufrir...eeeh yo me pongo en el lugar de ella y me da una pena infinita, porque yo tenía la esperanza de encontrarlo vivo y yo cuando llegué...cuando me vinieron a avisar acá, a mí me dijeron que lo había pateado un caballo pero nadie me dijo dónde...entonces fui a buscar a mí pareja por allá por ... me acuerdo que salto como tres metros cuando le dije, y yo le dije pero déjame llamar al sur primero...llamé...él me contestó llorando aunque tenga que ser en avión tenía que llegar... yo dije: por qué, o sea, porque yo decía si es una patá' no te dicen ven tan urgente, por último una patá se la enyesai poh' ...pero cuando ya....más encima después fue torturante porque nos fuimos a la carretera al lado del

Metropolitano nadie me quería llevar de pie, por eso ahora yo no aguanto que nadie en el bus ande de pie porque en ese momento yo me arrodillé en la carretera y decía por favor mi hijo se está muriendo, no, no, no, después otro bus la gente le dijo llévela se le está muriendo su hijo...el gallo me llevó se hizo una cadena de oración en el bus era una cosa no...te juro que no se lo doy nadie, después llegamos allá nos bajamos, tomamos un taxi...y llegué a la posta y un auxiliar...y todo el mundo mirándote y otra gente escondiéndose ...yo no entendía nada, yo creo que los tres primeros días no entendía...más encima en el cementerio me doparon, eso no deberían hacerlo nunca con una madre cuando se le muere un hijo... ni siquiera lloré en el cementerio...más encima un compañero le leyó un discurso cachai'...no se ahora tú lo vei' y deci' puta que lindo o sea poco menos que un presidente cachai' le leyeron un discurso igual es como lindo lo que le hicieron pero en ese momento...y como no me dejaron llorar en ese momento...después me acosté en la cama que él dormía y al otro día a las seis de la mañana y creo que el abuelo y todos se pusieron tapones porque ahí saqué todo lo que no me dejaron sacar en el cementerio...ahí me lo grité todo, porque tu sabi' que en el campo lo patios son inmensos y después lo quería ir a sacar...o sea no me dejaron...no me dejaron tocarlo, no me dejaron entrar al hospital, encuentro que también es lo más cruel que le pueden hacer a una madre o al que...o no importa si es tu papá, tu hermano pero tu queri' tocarlo por última vez , no me dejaron...porque según el medico yo estaba muy ...muy alterada yo después fui a hablar con él y le dije que cómo quería que estuviera (risas), o sea era mí hijo.. pero según la psicóloga...y un medico me dice que... mil veces mejor que yo no haya entrado, porque sino hubiera visto lo que no tenía que ver...entonces igual me quedé con esa pena de no haberlo tocado por última vez, de no haberlo abrazado, de no haberle dicho que lo amaba...pero la vida después...te devuelve, después tu podí' mandar... con él mandé todos los recados,(risas) el beso, el abrazo lo mandé con él después... pero es... es un dolor...que te desgarrar el alma...es como una pata de elefante se te pusiera acá y cuando tú quieres respirar no puedes...no puedes respirar, porque es un dolor que ...yo creo que te desgarrar las entrañas o sea una cosa ...será porque tenía el hijo en la guatita no se ...pero es un dolor ... yo lloraba todo el día y en mi trabajo yo creo que esa gente se ganó el cielo conmigo, con lo que hicieron conmigo...yo llegaba en la mañana, me decían...todos me dicen cholita, en Renacer igual, ya vaya la baño, llórela ,lávese la carita, después sale o sea se portaron el descueve conmigo me ayudaron por lo menos en los primeros seis meses.

E: ¿Y cuánto duró esta pena?..

M1: Como seis meses, así ya desgarrante, desgarrante como seis meses. Eso que yo no podía ver fotos, veía fotos y me trastornaba ...entonces las empecé a poner así como de laíto cachai' así las ponía, entonces yo entraba y las veía de lado...ahora no poh' ahora puedo ver sus fotos...pero los primeros seis meses son...desgarrante son...tienes pensamientos suicidas...eeeh te empezai' a culpar...que puta no sé cachai' ... que no falta la gente hueona te dice que fue por tus pecados que se murió tu hijo entonces tú te empezai' a cuestionar...hablé con are crishnas, empecé por todos lados testigos de Jehová, con evangélicos, con musulmanes , hablé con todo el mundo, y ya con el último que hablé fue un Are Crishna y con la estupidez que me salió ya...Jorge me dijo, mí pareja, sabi' que no investiguí más porque te vay a morir...el Are Crishna me dijo: lo que pasa es que tú hijo, en la otra vida mató a un caballo...o sea yo lo miraba y decía cresta ¿Que onda? o sea que lo mate un león...en la otra vida mato a un león... no sé no..., yo creo que lo que más de dejó tranquila fue el musulmánporque ellos no lloran...y me decía él está bien...y yo le decía cómo va estar si se fue de una forma tan brutal...pero igual me decía él esta bien...ellos no dicen Dios, decía está con Alá...claro que igual me hablaba de los setecientos, setenta...setenta y siete vidas entonces era todo un enredo en mi cabeza... a los únicos que no me acerqué nunca fueron a los curas.

E: A los católicos...

M1: Si, porque yo era católica, entonces yo contra ellos me revelé, contra Dios me revelé totalmente.

E: ¿Hasta el día de hoy?

M1: ¡Noooooo!, a los dos años entré a la Iglesia y tuvimos una pequeña conversación y nos pusimos en la buena, pero hace dos años que no quería...que no he ido a misa no... no quería nada...lo otro que cambié en mí vida es que nunca más celebre Navidad...

E: ¿Hasta ahora?

M1: Hasta ahora no. Lo que pasa es que yo cometí un error muy grande el Rodrigo se murió el trece de noviembre...lo que pasa que al principio la gente te manipula, pero en buena...piensan que lo están haciendo bien pero lo están haciendo mal... pasó todo el mes de noviembre y allá en el sur, pero es que pucha si él estaba acá, vente a pasar la Navidad acá, y hasta que cometí el terrible error de ir a pasar la Navidad allá. Y resulta que él tiene primos de la edad de él, cuando él se fue, entonces yo de repente estaba ahí y todos abrían regalos y Rodrigo recién llevaba un mes...entonces fue traumatizante...yo no celebro Navidad... o sea igual Jorge mi pareja me regala como veinte mil regalos... pero de que yo no me voy a meter a donde hay más niños...y como mi hijo es grande no tengo dramas, pero sí hago un brindis cachai', igual hago comidas, pero no esa Navidad que yo celebraba con él, que me acuerdo que cuando le regalé la pelota de fútbol y le regalamos el equipo del Colo-Colo me arrepiento de no haberle tomado una foto, porque esa es una de las caras más hermosas que yo he visto además que tenía los ojos así como de uva y las pestañas hasta acá, entonces cuando vio la pelota...además yo le metí la pelota, porque si la envolví cachai' que es una pelota y se la metimos en una caja grande de Omo, entonces no podía ver lo que había adentro...entonces...yo creo que eso después nunca me voy a olvidar...pero no me amargo cachai', no es así que bruto que me la lloro... hago comida igual hago regalos a mi hijo a Jorge...a las doce feliz Navidad Rodrigo y después yo me acuesto o no se poh' si tengo una película la veo, pero no salgo no....nunca más...

E: ¿Y cómo era su relación con Rodrigo?

M1: A mí hijo grande yo lo amo, pero mí hijo nunca ha sido de piel...nunca es él como ahí no más...entonces de repente llega un enanito chiquitito que pesó cuatro kilo al nacer, que te mamó hasta los dos años y medio, que andaba todo el día con tu teta pegá ...y así te decía que te amaba...entonces cuando él se fue a mí se me fue mi...pequeño pololo...esa relación yo tenía con él...yo me acuerdo que una vez tuve un problema en la rotula y estaba enyesá' y yo me acuerdo que él, primero me subía primero el pie bueno y después el pie malo me lo subía a la cama, entonces tú mirai' para atrás y tú deci' él igual es bueno cachai' él es el descueve, pero son distintos...es como que se te fue, yo sé que él me ama, pero para mí cuando Rodrigo

se fue, se fue el ser que más me amó en esta tierra...más que mi papá, más que mi mamá, más que todas las personas que puedan estar alrededor mio, él fue la persona que más me amó en este planeta yo creo que fue él.

E: ¿Y la relación con su otro hijo, Lautaro?

M1: Lamentablemente eeh... ahora buena. porque se supone cuando yo lo abandone no era muy buena...porque igual de repente te dicen: ¿y si me hubiera muerto yo?...habrías hecho lo mismo. Entonces..., pero ahora yo diría que es buena, que tenemos buena relación, vamos a todos los recitales, por los derechos humanos, a ver a Inti-illimani, fuimos a ver a Pink Floyd, vamos al estadio, o sea yo creo que es buena la relación, pero sí, nunca ha sido de piel...yo creo que eso es lo que más extraño del Rodrigo...que él era de piel, él era de...todo el día te amaba, todo el día te quería, jugábamos al perro muerto arriba de la micro...eeeh... no Rodrigo era....era como un duendecito chiquitito.

E: ¿y la relación con el papá de Rodrigo?.. Cambió...

M1: El papá de Lautaro es un papá... ¿ya?, él vivía en el barrio Bellavista y el papá de Rodrigo es otro papá...con la pareja que yo tengo actual, no tenemos hijos lamentablemente, después que murió Rodrigo lo intentamos dos años, pero no, no se pudo...y ahora a mis cuarenta y ocho ya parezco abuela, ya no puedo tener... el papá de Rodrigo nos dejó a nosotros cuando Rodrigo tenía tres años... y se fue no más...

E: ¿Y nunca más un contacto?

M1: no..., o sea de repente...así cuando el Rodrigo...el Rodrigo se iba todas sus vacaciones al sur, porque ellos son de allá yo no, la familia de él es de allá no yo... o sea la familia paterna del Rorro son todos de allá.... eeh ... cuando murió el Rodrigo yo... bueno una vez que ya me dijeron... yo no me quería ir de la posta y de repente me sacaron pa' fuera, lo poco y na' que me acuerdo, y de repente veo una persona que está frente a mí que yo no lo veía hace mucho tiempo... y que está llorando... lamentablemente en ese tiempo andaba con la tipa que ahora es su esposa, no tengo na' en contra de ella, pero ella en ese momento...eeeh, yo no

puedo entender, que una mujer con dos dedos de frente se ponga celosa en ese momento, cachai, que en ese momento hay dos papás que aunque hubieran estado separados tenían un hijo en común que se murió... yo me acuerdo que nos abrazamos, y nada más... pasaron siete años, siete años que había fallecido el Rodrigo y un día por esas cosas de la vida nos encontramos pa' un primero de noviembre, por primera vez solo frente a la tumba del Rorro y ahí hablamos, o sea él habló ... yo no tengo nada contra él, un resentimiento, ninguna cuestión, todo lo contrario, me da pena...eeeh, yo hacía mucho tiempo que quería hablar contigo, me dijo, porque tú fuiste una buena madre, tú luchaste por él, en cambio yo aquí, porque él era alcohólico, en cambio yo aquí, yo le dije... mira, sabes qué más, tú ahora tienes un hijo, el Diego, así que no te sigas reprochando cosas que ya... si tú quieres hacerle algo en homenaje a tu hijo, se buen padre con el hijo que tienes ahora. Bueno después que se murió Rodrigo, se hizo tratamiento, y dejó de tomar y creo que cuando tú dejai' de tomar tenís' como que hablar, entonces él ahí habló y dijo que se había hecho tratamiento, porque su hijo que estaba en el cielo, no lo había visto nunca bueno y sano... esa es toda la relación que tengo con él, pero yo no tengo nada contra él... o sea no tengo resentimiento contra él, ¿cachai?, porque cuando él nos dejó, como a los dos años después apareció mi ángel de la guarda, que mide un metro setenta y cinco, que es Jorge y él se preocupó del Rodrigo, él fue como su papá, no biológico, pero fue su padre.

E: ¿Y él tuvo algún cambio?, ¿Cómo lo afectó la muerte del Rodrigo?

M1: eeeh...como más... él hizo una promesa al Rodrigo, a mí no me gusta que le hagan promesas al Rodrigo en ese sentido, porque, yo no quiero que él se sienta...llevamos catorce años, que él se sienta, presionado, porque le hizo una promesa al Rodrigo de seguir conmigo, si en algún momento esto ya no funciona, pero le hizo esa promesa... y una vez que nos agarramos, como todas las parejas, yo le dije... ¡si querí' romper la promesa, rómpela!... no, él es muy, yo creo que tiene mucho miedo de que a mí me pase algo, eso le da susto, pero es una persona, que cuando los primeros seis meses, él sabía cuando yo quería llorar y a mí eso siempre me quedó grabado, él me miraba, me abrazaba y yo me ponía a llorar, él sabía cuando yo quería llorar, siempre supo... y cuando yo empecé a ir a Renacer, él iba a todas las reuniones, pero no hablaba, entonces un día las mamás le preguntaron ¿a qué vienes tú? Si tú no hablas, entones, él les dijo... yo vengo; porque a mí nadie me dice por mí nombre ¿cachai'? (risas), entonces la gente me dice cholita y él me dice cocole, porque un sobrino en

vez de decirme Sole me decía “cole”... dijo ¡no, lo que pasa es que yo vengo acá, pa’ escuchar , entonces cuando la cocole tiene las crisis allá, yo le recuerdo, lo que se habla acá, ... que era como pa’ tener una herramienta, así pa’ ayudarme a mí en mis crisis y todo eso, pero yo creo que él cambió... es que antes era más frío , ahora es como más tierno, más preocupao’ y... eeh, ama mucho a mi hijo grande, o sea él lo ama, él trata como de ... él me dice tuve tan poquito tiempo. Yo me acuerdo que una vez me dijo... “ yo nunca pensé, que al estar contigo iba a tener que vivir algo tan terrible como los que nos tocó vivir... y yo en algún momento pensé que se podía ir, porque si no es el padre de tu hijo y tú no querís’ tener sexo y tú pasai’ llorando y tú gritai’, o sea otro gallo te manda a la mierda, si no es el hijo poh’, pero siempre ah, él le hizo una cancha de fútbol, que tiene el Rodrigo a donde está sepultado, igual que el monumental del Colo-Colo, pero en un metro cuadrado, él lo limpia, él le pinta, él todo. Ahora pal’ primero fuimos, él le cuida su cancha , porque el día primero se llena de gente a donde está la cancha del Rorro, una cosa ahí que tiene su cancha, entonces él todo, todo pal’ Rodrigo, entonces yo creo que también lo cambió, él ya no es tan frío, ya es más tierno, y mira cómo me llenó de peluches poh’

E: ¿Y acá en la casa hablan de Rodrigo?

M1: ¿ Acá?, sí siempre, sobre todo, suponte hoy día y mañana ya empiezan todos a llamarme... eeh, fuerza, o sea fuera de los papás de Renacer me llaman amigos, mi hermana, pero a mi hermana le da mucha cosa llamarme, ha ella le da mucha pena... pero te llaman, te dicen, fuerza, eeh, tú eres fuerte. Lo que a mi me molesta es que todo el mundo me dice que yo soy muy fuerte, o sea las personas que saben las cosas que yo les conté a ustedes, que son pocas, me dicen “ con todo lo que a ti te pasó, yo me muero”, pero de repente me da rabia, cachai’, porque de repente es tanto lo que te creen fuerte, que como que no te dan derecho a quebrarte, de repente “ ¡no, tú eres fuerte tú no puedes llorar!”, y yo de repente me quiebro, si igual me acuerdo de Rodrigo, o no sé poh’, puta me da pena poh’ , entonces de repente yo les digo ¡sí soy fuerte , pero eso no puede ser que ustedes pretendan que nunca llore, ¡yo tengo que llorar!”; en cambio Jorge sí, él sabe que yo lloro, pero, me acompaña, como no lo puedo ir a ver a él, porque fui pal’ primero, entonces voy a ir donde mi hermano, el domingo, que es el aniversario de Rodrigo, cumple doce años ya, y ahí converso con mí hermano, y ahí le mando saludos al Rodrigo, no sé cachai’, es como de locos (risas), le mando saludos al

Rodrigo, bueno yo todos los días le mando saludos al Rorro, con Dios, porque ahora estamos en la buena cachai' (risas).

E: ¿Usted tenía muchos planes para Rodrigo?

M1: Si, lo íbamos a poner en una escuela de fútbol de Colo Colo, porque él quería eso poh', tú le preguntabaí, tú me podí' decir, bueno pero él tenía ocho años y no tienen idea, pero no, de repente los cabros de ocho años te dicen quiero ser paco, quiero ser bombero, quiero ser médico, él quería ser futbolista, él quería ser como él..., él me decía "si al Zamorano le dicen Bam bam, como me van a decir a mí" cachai' (risas), entonces tenía como el fútbol ahí, y jugaba con gente grande. Hay un amigo de él que ahora cuando, de repente me dice, ahora tengo que llevarle la última foto del Rodrigo, este gallo tiene como, puta no sé poh', cuarenta y cinco años y el Rodrigo tendría veinte... y ellos cuando van a jugar, en un equipo de allá del sur, se llama Correyhuelo, una vez yo estaba en el cementerio y me dijo "la otra vez fuimos con el Rodrigo a Coyhaique"... decía o yo estoy loca, o yo tengo muchas lagunas, pero yo como mamá tendría que saber que un hijo de ocho años fue a Coyhaique poh', yo miraba a Jorge y decía, pero en qué momento poh' y me dice "no, lo que pasa..." cachó mi cara como de ¡qué onda, en qué momento te lo llevaste y yo no supe que te lo llevaste ! ... "lo que pasa, es que nosotros tenemos una foto del Rodrigo, cuando ganamos el primer campeonato, y nosotros a donde vamos a jugar, llevamos un cuaderno y dentro de ese cuaderno está su foto", donde van, llevan esa foto... entonces, van a la cancha y todos ponen la mano, y han salido tres veces campeones, entonces de repente tú decí' independiente de tu pena, de que terrible lo que pasó, que el Rodrigo haya dejado ese legado, yo lo encuentro fantástico, a pesar de su corta edad, que personas que tenían casi treinta años más que él, te digan "oye, andamos con la foto de tu hijo", o sea pa' mí igual es emocionante, porque quiere decir que dejó un buen legado, no es como cuando un gallo es malo y puta nadie lo quiere ni nombrar poh', pero el Rodrigo a pesar de sus cortos años dejó hartito, o sea pa' mí el Rodrigo ahora es mi maestro, yo pienso que tú aquí en la vida vienes a aprender, yo ya tengo cuarenta y ocho, me he demorado mucho más que él, yo creo que él a los ocho años, estaba listo, aprendió todo, él todo lo hizo rápido, él se sacó los pañales rápido, aprendió a hablar rápido, aprendió a leer antes que todos sus compañeros, se sacó diplomas hasta segundo que estuvo en clases, entonces, casi siempre yo tengo la certeza, de que él sabía, que se iba a ir, porque todo lo hizo muy rápido, todo, todo, todo... todo pa' él fue rápido, como que iba adelantado siempre,

además que, bueno yo después con él tiempo me han ido apareciendo más cosas de ese día, pero todos van despacito, para que yo no llore..., ese día después que yo lo llamé, lo vio una prima, y me contó, ahora hace poquito, y dice que estaba, se nota así mirando hacía arriba y él le dijo “Rodrigo qué te pasa” “no nada tía”, “pero por qué estás así”, “no, lo que pasa es que de repente me gustaría estar allá arriba, pa’ cuidar a mi mamá”, o sea, a mí cuando me contó, yo lloraba (risas), porque yo tengo casi la certeza que los niños a esa edad saben que se van a ir, como que, no sé, pero yo pienso que él sabía, entonces hizo todo lo que tenía que hacer.

E: ¿Y qué hizo UD. con las cosas de Rodrigo?

M1: Me quedé con sus zapatos de colegio, los últimos, me quedé con sus calcetas del Colo, me quedé con su corbatín, me quedé con una polera, que cuando fuimos a Mendoza le compré, que tenía un auto de formula uno y que después se parecía a Condorito y se la quería poner igual (risas), y me quedé con su pañuelo, que aunque tú no lo creas, pero varias niñas que han venido también por tesis y todavía tiene su olor a pesar de doce años, lo tenía en el bolsillo cuando tuvo el accidente, lo demás todo lo regalé, todo, le regalé al niño que estaba con él jugando, y que hace poco menos de un año lo vi, tiene veinte años y me dijo “yo nunca me quise acercar a UD. tía, porque me sentía culpable”, él tenía un año más que el Rorro, tenía nueve, yo le dije “pero cómo culpable” y me dijo “es que yo le dije, Rodrigo no vayas a buscar la pelota”; entonces tú decí’, ¿qué onda?, esto fue como una cuestión catastrófica, porque no solamente me afectó a mí, le afectó a mis hermanos a la otra familia, le afectó a su amigo, entonces fue muy triste encontrarme con ese niño. Lo que me duele, al principio, que te encontrabas con personas que no sabían “¡hola cómo está! y cómo está el Rorro!”... eso era desesperante, porque tení’ que decirle a alguien que no sabía.

E: ¿Y UD. hace algún ritual aquí en la casa, o su familia junto con UD, hacen algún ritual para acordarse de Rodrigo? O algo en especial ¿cómo lo recuerdan?

M1: Sí, el cumpleaños me toca allá en el sur, le hago cumpleaños, le pongo globos, invito a los amigos que están a los lados, pero yo no cacho’ que sea como un ritual. El primer cumpleaños, se lo celebramos allá, los nueve años; bueno la primera vez fue súper fuerte, igual me la lloré toda, pero dentro de todo no era masoquismo, o sea no me hacía mal, lloraba

porque tenía que llorar, porque era triste que le celebraras su cumpleaños ahí, y el trece de noviembre, como este domingo que viene, no, o sea, ni siquiera voy a misa, despierto y quizás en el mismo momento o puede ser más rato, me acuerdo de él, pero no, no..., y cuando nos acordamos de él, nos acordamos de las cosas que él hacía, pero así como rituales, no nunca. Durante el primer año, le hacíamos misa pal' cumpleaños, pal' aniversario, pero ahora ni siquiera eso, porque yo ya lo tengo internalizado al Rodrigo, o sea el Rodrigo está aquí, entonces no necesito andar haciéndole tantas cosas.

E: ¿Y qué hace UD. para superar el dolor, para poder seguir viviendo?

M1: Ayudar, por eso soy monitora de Renacer. Mira, lo mío fue súper irónico, porque Renacer empezó, con cinco papás, nada más, ahora somos seis mil papás. En octubre del 93' y el Rodrigo murió en Noviembre del 93', o sea un mes después empezó Renacer, y yo me vine a enterar dos años después, por el programa Contacto, que salían unos papás que ahora son mis amigos. Estuve dos años, mientras me lamían mis heridas, mientras me hacían cariño, mientras me amaban papás que llevan más años que yo, mientras te ayudaban, te daban testimonios, porque los papás de Renacer somos como un espejo, copias patrones, se repiten los patrones... y a los dos años bien, pero este dolor es para siempre, yo me acuerdo que el psiquiatra Otto Dor, él nos dijo que nosotros debíamos aprender a vivir con esto, porque es para siempre. Me podría haber ido, pero miré pa' atrás y pensé en los papás que venían llegando y me pregunte ¿quién los va a recibir, quién la va a ayudar, quién la va a abrazar?, entonces me quedé, pero más que por eso, por un homenaje a mi hijo. Yo pienso que es como una tarea que él me dejó en la tierra, y ya llevo ocho años y no me iría, porque pienso que la única persona que me entiende es mi par, es el único que puede entender lo que yo siento y sentí cuando se fue el Rodrigo, otra persona trata de imaginárselo, pero no puede y les da pánico imaginarse que se les puede ir el hijo.

E: ¿Antes del 95' UD. recibió otro tipo de ayuda?

M1: Nada... no, dos años sola

E: ¿Y fue primero Renacer y después psicólogo?

M1: Casi al mismo tiempo empecé a ir a un psiquiatra al Campus San Joaquín, de la Católica y a una psicóloga. Lo que pasa es que en las vacaciones, nosotros nos íbamos al Cajón, yo allá gritaba, lloraba, pero a mí me daban cosas muy raras allá arriba, entonces todos decían que yo me apunaba (risas), un día estaba en mí trabajo y me dio de nuevo y mi amigo, mi mejor amigo llamó a la Coronaria, ellos me examinaron, me hicieron un electro y no tenía nada, y el funcionario me pregunta “¿Soledad te pasó algo muy grave a ti?”, le dije “sí, se murió mi hijo” entonces me dijo “ vas a tener que ir a un psiquiatra, porque tienen crisis de pánico” y ahí empecé a ir al psiquiatra y estuve una año con psiquiatra, con psicólogo cinco, una vez a la semana. Estando en Renacer yo empecé a ir a psiquiatra y psicólogo

E: ¿Qué la hizo ir a Renacer?

M1: Marito, mi amigo. Llegó al banco y le digo a mi amigo “Marito, sabí’ que anoche vi un programa...” y él me dijo “sí, yo también lo vi, hoy día mismo cholita llamamos” y llamamos poh’. Y cuando yo empecé a ir a Renacer, era en cierto modo súper fuerte, por que yo llegué a un grupo de cuarenta papas y yo la primera vez dije “no vuelvo nunca más”, porque se presentan, ahora hemos cambiado, por lo menos en mi grupo de Providencia se ha cambiado harto eso, y Marito me dijo “ no, vas a volver a ir”, en Renacer nos dan como dos a tres oportunidades y si después no quieren no van poh’ y gracias a Dios siguen yendo.

E: ¿Y qué ha significado para UD. haber participado como mamá y ahora ser monitora?

M1: Yo creo que es lo más importante que yo he hecho en mi vida, lo más trascendental, yo creo que si alguna vez, cuando yo me muera, las personas que me conocen se acuerden de mí, se van a acordar que fui una monitora de Renacer, fui una persona que se pegó la camiseta de Renacer, yo luchó por los papás, ahora estoy con todos los políticos he hecho contacto, yo quiero hacer un proyecto de ley, donde los papás, cuando se te muera un hijo, tú al tercer día tení’ que salir a trabajar y tú no estái’ pa’ trabajar, y ahora lo que descubrimos, que cuando tú estas embarazada y tienes a tú hijo, tú tienes post- natal, pero y a la mamá que se le muere el hijo cuando nace, se le acabó el post- natal ¿y el duelo?... entonces estoy luchando, no pa’ que faltís’ cuando querai’ tampoco cachai’, pero que te den un fuero de tres meses y que

durante esos tres meses si tú un día amaneces muy triste, muy mal, no vas. Una de las cosas más importante, fuera de haber parido a dos hijos, es ser monitora de Renacer, pa' mí es súper importante Renacer y voy a estar siempre ahí, me gusta. Ahora amo la vida, me costó mucho, yo pensé que no lo iba a lograr, pero lo logré, me siento bien, me siento bien porque puedo hablar de él y sin llorar, me siento bien porque me puedo acordar de él sin llorar, me siento bien porque puedo mirar sus fotos, porque puedo estar frente a su cancha y hablarle, es porque yo lo siento que él está conmigo, que él me cuida, según mi hijo, toda la inteligencia que él tiene ahora, se la manda el Rodrigo, aunque mi hijo es súper inteligente, pero dice "todo lo demás me lo manda él", entonces pienso que, a pesar de todo lo malo que me ha pasado en la vida, no soy amargá', pa' na', yo creo que lo que más me alegra es su legado, a pesar de ser tan chiquitito dejó un legado increíble, cambió a mucha gente, cambió a mi familia, yo creo que eso es lo más lindo, que él dejó, su legado, el que tú veas que hubo gente que cambió por él uno dice "puta que grande mi hijo".

E: Bueno Soledad, queríamos darle las gracias, por la confianza que UD. a tenido en contarnos su experiencia.

M1: Cuando tengas la tesis me la mandas.

E: Si, gracias.

Entrevista N° 2

M2: mamá dos

E: entrevistador

M2: Cómo se interesaron ustedes en ese tema, digamos tuvieron algún caso cercano

E: La verdad es que vimos una entrevista de la Susana Rocatagliata.

M2: Ah ya

E: Ahí contó su experiencia como había sido su proceso del duelo... a nivel personal, familiar y hablo de la corporación y todo...a ahí nos quedó dando vuelta digamos....nos gusto el tema y lo conversamos.

M2: Ah! perfecto, estamos bien entonces.

E: Ahora a nosotras también nos gustaría un poco que usted se presentara

M2: Más o menos no más la edad... (Risitas)...bueno tengo 54 años...tengo tres hijos, el mayor tiene 31 años, yo ya soy abuela, tengo otro de 26, y el Ignacio es mi hijo menor y el tendría 21... él es el que falleció (muestra una foto), falleció a los doce años en un accidente...estaba trabajando así en un día igual que hoy ...y a medio día me llamo diciendo que tenia reunión de apoderados, etc, etc...yo en ese tiempo vivía súper lejos de acá, vivía en la Ciudad Satélite...y él me contó que tenía reunión de apoderados, y me pidió permiso me dijo: mamá voy a ir un ratito a la casa de al lado, me dijo , ya yo dije ningún problema, salí almorzar, cuando salí del almuerzo llamé para saber como estaba, me atendió la nana llorando, me dice sabe me dice que a Dieguito le acaban de dar un balazo...así fue de terrible...dije como Nina ¿que pasó?, me dijo haber un momentito que aquí hay un carabinero, y ahí el carabinero me habló, si me dijo hubo un accidente y su hijo está herido...es que imagínate como quede... y no sé yo siempre he dicho yo justo ese día vine sin auto, no tenía ganas de manejar, en Julio me acuerdo, un día lunes el siete, ocho de Octubre... lo único que atine fue a guardar todas mis cosas, eche las llaves y salí caminando...a mis compañeras les comente...pasó esto...me dijo yo te llevo... a y el carabinero me dijo se o llevaron a la posta de la Maipú , a la Ciudad Satélite de Maipú, y lo fui a ver a Maipú, así que me fui...y en el camino me encontré con mi hijo mayor que en ese tiempo, él estaba soltero por supuesto, y nos encontramos en el camino el iba en su auto que se yo...íbamos en la posta de Maipú y ahí me recibe el médico unas enfermeras y yo allá note algo raro... porque me dijo me esperara un momentito que viene el médico, y el medico me dice sabe su hijo venia muy grave...así que lo derivamos al hospital de Santiago, y ahí yo dije ya...aquí algo pasa que me atendieron muy bien... y ahí me vine con mi hijo y en el camino me imagine que había pasado algo grave, llamo como a las tres de la tarde y le dije a mi hijo mayor, sabes que yo creo que paso algo grave con tu hermanito, porque justamente fue en invierno entonces los hospitales están llenos de gente, llegué como a las tres y media cuatro al hospital y todo el mundo me quedó mirando y como que todo el

mundo me abrió camino así para que entrara, estaban todos mis compañeros esperándome así que no... justamente el niño había fallecido en Alameda con las Rejas...así que así fue digamos... tan, tan, tan de repente , o sea de un minuto a otro.

E: Y el balazo ¿cómo fue?

M2: Estaba jugando con un vecino de toda la vida vecino...y saca un arma que no tenía idea y el otro chicoco de la misma edad de Diego, 12 años en esa época parece que manipulo el arma y lo apunto y se le disparó porque Dieguito estaba en la cama matrimonial de los vecinos y el vio, vio que algo pasaba porque incluso el puso su manito acá y le atravesó la vesícula...y yo no podía creer, cree que lleguen todos los vecino y empiezan correr que se yo, pero no, no si tiene que llegar la ambulancia, tiene que llegar la ambulancia, entonces en que llegara la ambulancia de Maipú a la Ciudad Satélite hace nueve años atrás era como bien complicado, ahora ya no es tanto, entonces hubo como minutos que se perdieron preciosos...y ahí el niño...además que lo que siempre he dicho los carabineros debieron haberlo llevado ...no se poh'en Maipú hay una clínica bien buena , pero lo llevó a una clínica, no a una posta viste, entonces fueron hartas cosas así raras que pasaron, pero bueno así fue la cosa, pero fue bien complicado...

E: Y después que ocurre el accidente con su hijo, ¿como cambia su vida, como se ve afectada su vida después de esto?

M2: Totalmente, o sea , totalmente yo ya , bueno de hecho yo me cambié de casa hice un montón de cosa , y yo la forma de mirar la vida, bueno yo siempre fui fíjate fui...no se si Diego era especial o si yo o he sido una madre bien especial, yo siempre he dicho no se poh' ...yo soy en el grupo yo nunca he faltado a una reunión, 19 años yo nunca he faltado a una reunión...pero yo siempre he sido así como muy de piel y no se si la mamitas, casi todas son así fíjate, yo no sé si cambian después pero ponte tú yo siempre, bueno ahora ya no, pero fui dama de rojo entonces como que mis hijos mayores siempre me han dicho poh', al principio se revelaban ponte tu, mama! Porque yo soy bien católica...hasta el día de hoy, tu llamas el día domingo a mi casa y yo no estoy, ¿mamá a dónde anda? en misa. A me dice le vas a dar gracias a Dios por lo que nos hizo...o sea ellos están totalmente revelados, pero yo no fíjate, afortunadamente me acerque...no siempre fui bien cercana a la iglesia...entonces

pero me afectaba hartas cosas digamos, ponte tu...no se poh'....una fiesta, pascua, años nuevos, todas esas cosas para mí ya no, además que el Diego era el menor entonces era el que hacía el árbol de pascua y todas esas cosas entonces olvídalos. Entonces desde que falleció Diego nunca más se hizo un árbol de pascua, nunca más una navidad...

E: ¿Hasta el día de hoy?

M2: Hasta el día de hoy, entonces yo la navidad...nosotros mi hijo que tenía 22 años en ese tiempo apadrino digamos a niñas que tenían situación irregular....entonces yo paso con ella la navidad, antes lo pasaba con mi hijo también pero ahora mi hijo ya está grandote ya, no me acompaña pero paso con ellas la navidad todos los años, me voy de aquí que se yo de mi casa tipo 8 de la noche paso a comprar unos pollitos asados y me voy pa' ya...son 30 niñas de situaciones irregulares, que el grupo de niños adonde yo participo también las apadrino digamos, cada cierto tiempo las van ver, entonces esas son mis navidades poh'... y mis años nuevos también... y eso poh' que más te puedo decir!!!

E: ¿Y la familia también ¿cómo estuvo afectada, que cambios hubo a nivel familiar?

M2: ¿A nivel familiar?

E: Sí, los otros hijos, con su pareja.

M2: Mira a nivel familiar te diría que los niños se acercaron yo diría más o sea porque están más unidos, pero sí están como con rabia o sea así como que me pasó tal cosa... ¡ah eso no es nada comparado con lo nuestro! o sea están como más indolentes, esa es la palabra...indolente...por ejemplo el que trabaja en periodismo me dice: mamá, mi jefe es aquí, allá no le pasa nada malo y nosotros que no somos malas personas nos pasó esto, o sea ellos siempre están haciendo las comparaciones...entienden. o sea es que uno tiende a las comparaciones, pero salió afectada si en realidad porque nunca más hubieron almuerzos, comidas familiares, nada o sea en la casa nada nunca más... desde falleció Diego cada uno comía en su pieza nunca más nos pudimos sentar como siempre a comer en la noche a compartir un día sábado, no es que nunca más o sea fui una cosa así como que se borro....debido a eso yo me cambie también, aparte porque los vecinos viven ahí, nunca tuvimos mala onda con los vecinos, porque igual fue un accidente, pero no poh' mis hijos se

molestaron hasta el día de hoy, así que me cambié físicamente, bueno el mayor se caso después, el del medio se fue a vivir solo que tiene 26 años y ahora yo vivo con mi pareja, que yo en ese tiempo no tenía pareja...entonces ha sido como difícil...difícil no es fácil. Siempre cuando tu trabajas, yo trabajaba en una empresa más así...estas empresas así más "light", televisión, spot, es una empresa muy light, entonces de repente uno tiene que estar con una carita mas o menos, no te entienden o sea yo creo que alguna gente de repente anda muy mal...pero mi jefe me entiende afortunadamente, entonces yo digo estoy súper mal...ya me dice no te preocupes, o sea , pero en general tu no puedes demostrar poh'... como pa' ir a otra oficina de repente, porque aquí es medio complicadito...pero...(silencio)...pero como te digo es difícil, es difícil pa' mi ponte tu el día viernes normalmente voy al cine, todos los viernes voy al cine, todo el mundo me dice: oye que te gusta el cine y la verdad que es por escaparme porque el día vienes yo proyectaba salir pa ya con el Diego pa acá íbamos a salir, además como era mi hijo menor y tiene 5 años de diferencia con su hermano cuando el falleció el tenía 12, el que seguía 17 y el otro... Tenia 22, entonces el Diego era como el mas regalón, era el mas chico... entonces el día viernes pa mi es mortal, o sea lo peor es que yo veo gente que se va ir a la playa o bicicletas atrás en los vehículos o sea eso pa mi es terrible...entonces los días viernes salgo de aquí y me voy al cine...como que me aturdo viendo cualquier cosa y ya después salgo a las nueve y media de la noche y me voy a mi casa ya a dormir...o sea pero ese día es delicado...igual que el día domingo, el día domingo en la noche también porque yo siempre el día domingo preparai' el colegio, que la ducha, que no se que , o sea todo así, entonces el día domingo entre seis de la tarde y nueve de la noche pa' mí es mortal, hasta el día de hoy...los otros días no porque yo aquí me acuesto y hasta el otro día, pero es complicado, complicado...

E: Al parecer la relación con Diego era súper cercana

M2: Sí porque era mi hijo menor, es mi hijo que disminuía mi vejez, entonces lo que pasaba también era que en la ciudad satélite era una ciudad nueva digamos entonces puros matrimonios jóvenes, entonces yo era la única en esa época que tenía hijos grandes, entonces yo no tenía nada mas que hacer, entonces yo el día sábado ponte tu acompañaba a mi hijo menor a los campeonatos de fútbol, a los paseos, a todo lo acompañaba porque tenía tiempo en cambio todas las otra mamitas son más jóvenes tenían hijos más chicos, entonces se me daba que yo participaba mucho, yo iba todos los años al paseo de curso con el, pedía permiso

me iba todo el día, bueno pa cuidarlo y porque tenía tiempo, entonces tenía, afortunadamente mucho tiempo para dedicarle mucho más que a los otros dos mayores, entonces...

E: Era muy diferente la relación con los mayores que la que tenía con Diego?

M2: Claro era diferente, diferente, porque yo tenía más tiempo entre los dos mayores en cambio con él yo ya tenía como mi situación más o menos estabiliza, entonces, también con mas experiencia, y pero especial fíjate, mis amigas me preguntaban ¿como están los dos?, bien les decía yo, y el Diego,... no si el Diego es tan especial... siempre decían lo mismo el Diego es tan especial... yo no se si me estaré poniendo vieja pero nada que ver con sus hermanos, siempre fue especial el Diego, era muy especial, muy diferente...

E: ¿A qué se refiere con especial?

M2: Era como muy dulce, muy humano. Diego era muy humano era muy de piel ponte tú...era muy sensitivo, ponte tu detalles a le gustaba todo así, era muy exquisito para todo, era bien especial, ponte el día domingo hay feria, ¡Diego vamos a la feria! le decía yo y me decía ¡no mamá si tení' que andar arregla si tení un accidente!, no, él andaba siempre preocupado, por eso yo me pinto, si yo por mí no me levantara (risas) te juro. Había reunión de apoderados y Diego me decía: mamá como vas a venir vestida. No siempre preocupado y muy sensible...entonces ese es el Diego...y fuerte, fuerte de repente se viene los bajones pero sin embargo hay cosas que hacen mis nietos, tengo dos nietos, y como que me hace volver a recordar la historia...pero es que hay detalles poh'... ponte tu uno nunca sabe y bueno yo siempre he dicho si el Diego hubiera sido hijo único yo me hubiera suicidado, incluso estuve apunto fíjate, el día miércoles fue el funeral, el jueves tenía que ir a trabajar, el sábado salimos almorzar con los niños y después de almuerzo lo niños salieron yo quedé sola en la casa...ahí sentí como que estaba sola...empecé a pensar en suicidarme...Y llegó una compañera y me dijo ¿tía que pasa? Y en el fondo esa niña me salvo a mí...así como te digo... que más te digo... Diego era el mayor de sus primos aparte con sus hermanos mayores, mas agrandado era...era siempre un líder, entonces el niño que disparó era muy amigo de Diego... Diego era como su todo...y el trataba de evitarme...aparte éramos vecinos, pero yo lo llamaba y le preguntaba como estaba, en fin...después que me cambie no lo vi como en 8 años...y el año pasado fui a su casa y los enfrente, pero todo bien... yo pensé que iba hacer

ataque de llanto...llore pero no pa tanto...el niño estaba mal, nunca se pudo reponer, y la mama también por supuesto...Yo le decía: Leo, Diego esta mejor que Juan Carlos...yo no se que hubiera hecho si Diego hubiera sido el causante...me muero...pero es difícil...

E: Y la relación de Diego con sus hermanos mayores ¿cómo era?

M2: Buena, porque el era regalón, buena onda...como un viejo chico...si muy buena...o sea además nosotros siempre tuvimos un sentido de familia...teníamos una nana hace como 20 años puertas adentro... una mas de la familia... que los fin de semana los asaditos y todas las cositas.... súper aclinados, pero pasó lo de Diego y se desapareció todo...si hasta mi nana que era de Loncoche, hasta ella no pudo seguir trabajando nunca más...y nunca más pude ubicarla, aparte adoraba a Diego...entonces como que la familia ya no es lo mismo...algo falta...

E: Y la relación con sus otros hijos después del accidente ¿hubo algún cambio con ellos?

M2: No, yo diría que no, quizás me puse menos aprensiva...yo antes era muy aprensiva, siempre estaba preocupada que le pudiera pasar algo a los niños... y siempre ese cargo de conciencia que uno esta trabajando y a ellos les pueda pasar algo...yo no dejaba salir en la semana en bicicleta porque le podía pasar algo... solo el fin de semana cuando estaba yo...pero desde ahí deje de ser tan aprensiva...y ahí mamitas que se han puesto todo lo contrario, pero yo no...si pasa, pasa...o sea yo no le tengo miedo a la muerte. Pero le tenía un seguro de vida al Diego, pero no , no le tengo miedo...no es que me quiera morir en este minuto...pero si me muero me muero...es todo diferente...si me preguntan yo no soy feliz...nunca más voy a ser feliz...lo único que trato de darle alegrías a mis otros hijos...incluso Claudio el que trabaja en periodismo no se si quería seguir estudiando...si quería bueno, si no me daba lo mismo...pero en fin...uno se desgasta llegando a la casa entre esto otro, pero para que poh', pero eso te lo enseña este tremendo golpe... pero es complicado...Por otro lado la parte material a mi nunca me importo mucho y ahora menos, podría vivir en un campamento a pata pela pero tener al Diego al lado...te pones más sensible...y ves diferente las cosas...en todo caso las primera ves que entre a la Corporación Renacer yo vi que las mamitas se reían y yo decía: estas viejas estas locas, pero a la larga uno se ríe...Y he recibido hartas criticas porque estoy allá, me dicen que voy a sufrir de

nuevo, etc, pero yo no lo veo así porque cuando llegué a mí me ayudo harto...y si me sirvió a mi tengo que seguir ayudando a las personas que llegan.

E: Y es la familia, los amigos, ¿quién le dice que es una locura seguir yendo?

M2: Mis amistades, mi pareja...a todo esto yo soy separada hace años...y cuando pasó lo de Diego se contactaron con mi primer pololo cuando yo era chica, que era amigo de mi hermano mayor y fue al funeral, y ahí me empezó a llamar por teléfono, el también estaba separado y ahí empezamos a vernos y fue toda una onda y estamos juntos, y yo digo si Diego esta vivo no si estaría con alguien...todos me dicen tan sola que esta , y yo digo tengo a mis tres hijos... pero ahora estoy con esa pareja y a él no le gusta nada que yo vaya porque me dice que yo me voy a martirizar pero yo sigo yendo y seguiré yendo...

E: Y el padre de Diego ¿hubo un cambio en la relación?

M2: El era muy desabrido, muy desabrido, pero después hubo un paseo donde se acercaron harto estaban unidos...y después del accidente mucho más...

E: ¿Y con usted también es más cercana la relación?

M2: Es que conmigo siempre fue cercana, pero el papá de él, fue un papá desabrido...lo que pasa es que uno tiene la culpa porque una se cree súper mamá y los hombres salen medios cómodos...por comodidad no mas...incluso nunca tuvimos dramas, celebrábamos años nuevos, navidades, y mis hijos mayores me dicen que nunca me vio pelear con su papá...pero después del accidente, si se acerco mucho más.

E: Y después del accidente de Diego, ¿en la familia hablaban de él, o no hablaban de él?

M2: No, muy poquito...casi nada, entre los niños menos, porque los niños se acuerdan y se enojan, patalean, que se yo...

E: ¿Hasta el día de hoy?

M2: Si hasta el día de hoy, y yo tampoco profundizo mucho en el tema, y por lo mismo nunca investigue nada... nunca me preocupe por eso...incluso cuando me dijeron que había fallecido Dieguito yo no había atinado a verlo y creo que en ese momento no quería verlo...y una enfermera que estaba al lado mío me dice vaya a verlo que es la última vez que lo va a ver...ahí reaccione y lo fui a ver, le di un besito, pero cuando llego el resto de la familia fueron más demostrativos que yo, llegaron los hermanos y ahí quedo la caga, si sobre todo el Claudio, le pegaba combos a la pared, y ¿por qué? ¿Como?... fue terrible...

E: ¿Pero de Diego si hablan, del accidente no?

M2: Del accidente no, de Diego si, pero con Claudio, el del medio, con el mayor no es más reacio a hablar del tema...al cementerio vamos todos separados, al principio íbamos juntos pero ya no hay esa comunión...es que es muy fuerte...y hasta el día de hoy trato de no demostrarles a ello mi tristeza...por que la pasaron tan mal...

E: ¿Y usted tenía muchos planes para diego?

M2: Sí, tenia planes para él, aparte que tenía tanto tiempo, estaba con él en las tareas, cuando jugaba ala pelota, que ir a buscar un cuaderno donde un compañero, estaba pendiente de él...además que era medio flojo, siempre tenía que ir ayudándolo...

E: ¿Y después de ese accidente que pasó con los planes?

M2: Uuh, me hizo pésimo, porque aparte yo era muy participativa, era tesorera en los cursos, de todo...y después como que nunca más fui a reunión de apoderados...yo tengo una hermana que tiene una hija que yo soy apoderada en su colegio, pero ya no es como antes, asisto pero no es como antes...y por otro lado están las amistades, que cuando te ven te preguntan ¿todavía teni' pena? Entonces eso como que me cae pésimo también, y me dicen, pero si ya teni' dos nietos y etc, etc, si, pero no esta el Diego poh' ...claro que la gente lo hace con las mejores de las intenciones, debo reconocerlo...

E: ¿Y con las cosas de Diego: su ropa, sus juguetes?

M2: Regalé muchas cosas, pero un fue fácil, un día cuando estaba en la Ciudad Satélite dije ya voy a ir a desarmar la pieza de Diego...fui y regalo un baúl de juguetes que tenía Diego, me dejé un par de cositas, unos cuadernos, un poco de ropa, pero fue lo menos, todo lo demás lo regalé...tengo una maleta donde están todas las cosas de Diego...dibujos, recortes, etc...

E: ¿Y después de cuanto tiempo del accidente usted regaló las cosas?

M2: Como a los dos años yo creo...porque me demoré dos años y medio me cambie de casa y durante ese periodo la pieza estaba intacta...y después me cambie y regalé todo y desarme la pieza...

E: ¿Y ustedes como familia, o usted como la mamá de Diego, hacen algún tipo de ritual como para recordar a Diego?

M2: No, el primer año hicimos una misa, en la Ciudad Satélite, invitamos a mis padres a todos pero después nada...y seguí yendo a misa pero nada más...bueno los niños van al cementerio, voy yo...pero nada más de misas...y para el cumpleaños de Diego tampoco, además que Diego esta de cumpleaños el 18 de Septiembre...y lo voy a ver no mas pero nada más, algo muy simple... fotos si, tengo hartas foto de los niños, no tengo problemas con eso, pero no nada de rituales...y cosas por el estilo...

E: Y después que ocurre el accidente de Diego ¿qué hace usted para encontrar consuelo después de esta perdida?

M2: Yo creo que me escondí en el trabajo, trabajo, trabajo, trabajo...yo creo que por ahí va la cosa...si no estoy aquí me meto en otro lado pero trato de escaparme...aunque igual salgo con mis niños, salgo con mis nietos, también leo mucho, paso leyendo, leyendo, leyendo, para encontrarle el porque a esta cuestión...y al final no se la encuentras nunca...el año pasado yo estuve con licencia porque estuve muy mal, me acuerdo que se me perdió una billetera donde tenía, fotos de Diego cuando chico, y eso me hizo sentirme muy mal, porque yo sabía que no

me la habían robado, la busque por todos lados, pero no la encontré, eso me hizo muy mal, estuve con psiquiatra, dos meses de tratamiento, igual iba a trabajar pero estaba mal...

E: Y aparte de la psiquiatra ¿usted ha recibido alguna otra ayuda profesional?

M2: No, mira cuando fue lo de Diego, mi hijo, mayor pololeaba con una estudiante de psicología y ella nos ayudó mucho...y eso me sirvió mucho a mí.

E: ¿Y sus hijos nunca fueron a psiquiatras, médicos, psicólogos?

M2: No, no quisieron, yo siempre le he dicho al mayor que vaya, pero no, no lo podemos obligar tiene 31 años, pero no, no quiere.

E: ¿Y usted solo va a psiquiatra después de esto?

M2: Si, aunque después del accidente estuve yendo al psicólogo como dos meses...porque me pescaban y me llevaban...pero después sola dejé los remedios...

E: Y después que muere Diego ¿en que momento usted empieza a participar en Renacer?

M2: Súper rápido, súper rápido...

E: ¿Y como llega ahí?

M2: Yo tenía una amiga que me dijo que a la hermana se le había muerto el hijo, esto fue un año antes de lo de Diego, y que había entrado a Renacer, y cuando me pasó esto Pilar se contacta con Elizabeth, que todavía esta en mi grupo en la corporación, y ella me hace llegar la invitación por fax...y desde entonces nunca he dejado de ir...pero así me contacte yo con Renacer...

E: ¿Que ha significado a usted estar en la Corporación?

M2: Fíjate que te ayuda arto, porque cuando te pasa esto a ti no tienes a quien recurrir, y nadie le ha pasado lo mismo...entonces uno llegué ahí y te van orientando, y ahí tú dices que se puede seguir viviendo...

E: ¿Pero ha sido una buena ayuda participar?

M2: Sí, para mi sí, además es super gratificante cuando llegan las mamitas y te dicen que cuando entraron a Renacer estaban tan mal y ahora están mejor, eso como que te gratifica...porque tu algo ayudaste en eso...

E: ¿Y su ex marido y su pareja, ellos participan en la Corporación?

M2: No, mi pareja me va buscar, y no, no le gusta, me dice si esa gente de ahí tiene hasta cara de pena (risas leves)...no se como podí' ir ahí, te empezai' acordar de todo, no, en todo caso es mejor que no participe porque puede ir a una reunión y empezar a discutir con todo el mundo...porque el está en contra de eso.

E: ¿Y su ex marido?

M2: No mi ex marido, es una excelente persona pero es muy light, no ni siquiera se le ha pasado por la mente, no, viaja mucho, entonces no menos...pero en general son pocos los hombres que participan...mira son unos 30 y habrán 3 o 4 hombres...

E: ¿O sea ninguno de los participa?

M2: No. No nada, nada.

E: Después de todo el tiempo que ha pasado desde la muerte de su hijo, ¿cómo se siente usted cuando mira hacia atrás, la muerte de su hijo, el accidente, lo que significo para usted, como se siente ahora después de todo este tiempo que ha pasado?

M2: Yo diría, bueno, hay que amanezco cero, si fuera por mi hay días que ni siquiera me levantara...o sea es relativo, bueno yo siempre he sido muy buena pa salir al cine , que para allá, que para acá, y ahora hago cosas con mis nietos que nunca las hice con mis niños...igual trato de repente de evitar esta pena... pero hay días que uno parece que estuviera arrastrándose...pero hay cosas que uno les afecta...como cuando empiezan las clases...la Navidad, año nuevo, y al final todas las fechas traen recuerdos, y da pena...

Yo creo que me voy a morir con esta pena pero uno aprende a vivir con esta pena...pero no al principio, me acuerdo que yo iba a misa y me las lloraba todas, y yo decía que dirá la gente de mi, todo el mundo me miraba...pero ahora no poh', voy a misa y ya no lloro...de repente hay cosas que me afectan ponte tu...pero ya no es esa cosa de antes que llorai' sin saber porque...

E: O sea a podido encontrar un poco de calma, dentro de todo lo ha pasado

M2: Si, un poquito, yo creo que eso lo tiene que hacer uno no mas, aparte influye mucho el carácter, yo soy muy tranquila, o sea mis compañeros me dicen: yo no se que hubiera hecho, otro me dijo: yo hubiera agarrado una pistola aunque hubiera pasado toda mi vida preso...todo el mundo le hecha la culpa al papá del niño, pero yo no fijate nunca sentí eso.

E: ¿Ni cuando se volvieron a encontrar después de tanto tiempo?

M2: No, todo lo contrario, de hecho yo fui para allá...ellos estaban super nervioso que se yo, pero no, aparte que no se lo deseo a nadie...

E: ¿Y al haber ver visto a esa familia después de tanto tiempo, tuvo algo de sanador?

M2: Si, porque yo siempre me pregunte, como lo hago, voy sola, voy acompañada ,y de un día pa' otro desperté y dije voy a ir a ver a Juan Carlos... llegué y desgraciadamente no estaba la mamá estaba fuera de Santiago...y ahí conversamos y yo diría que fue sanador, yo diría que me saque un peso de encima...aunque yo nunca tuve con la disposición de ir a pelear, pero igual era una cuestión que quería enfrentarla ...así que yo creo que me sirvió...y lo otro que también hago para enfrentar las cosas es escribir, escribo y escribo todo el día porque pienso que discutiendo pueden salir cosas más hirientes, así que mejor escribo todo y evito

discutir...pero nada más que eso...y lo otro que también me dicen es que yo me vine a vivir a un edificio donde viven puras abuelitas para así verme mas joven...me echan tallas...entonces yo me hecho cargo de las abuelitas...(risas)y me hecho parte de las viejitas, para navidad, yo soy tesorera del edificio, y les regalo algo a cada una...

E: ¡También ha sido sanador!

M2: Si ha sido una experiencia súper sanadora ayudar a estas abuelitas también...la verdad es que yo ando buscando alguien a quien ayudar y también para ocupar mi tiempo...pero cuesta, y si no pones algo de tu parte cuesta más, porque yo veo en Renacer a niñas que no ponen nada de su parte, también veo niñas que van mucho al cementerio, al principio yo también , ahora no, voy una vez al mes...pero allá no hay mamitas que casi todos los días al cementerio...pero bueno son diferentes formas de llevar el duelo...

E: ¿Tuvo algo de especial el funeral del Diego?

M2: Si, primero que nada, esa población era muy joven en esos años, entonces niños muy chicos, entonces estos niñitos estaban todos acostumbrados a ver morir a sus abuelos, si es que, pero que se muera un niño para ello fue fuerte... toda la Ciudad Satélite quedó sorprendida, y más de el modo que murió, te digo el Diego fue a clases en la mañana y nadie podía creer que el Diego hubiera fallecido; y para el funeral de Diego fue todo el colegio. Hasta los bomberos le rindieron honores, no si fue súper triste...y por otro lado, o sea, yo sabia que se morían niños pero no tantos niños, ahora voy al cementerio y veo niños....o fuerte, como que uno esta preparada para eso...pero fue impactante...y fue triste porque las niñitas de su curso le escribieron, si tengo todo en la maletita que tengo sus cosas...si le escribieron cosas bien bonitas...y tarjetas pa' que te digo más, y cualquier cantidad de tarjetas, no si fue bien especial la muerte de Diego, y después no supe más al año y medio no supe nada más...mas encima yo siempre he sido llorona, ponte tú pa' la Teletón me la lloraba toda, y el Diego me decía pa' que llorai' mamá si no son hijos tuyos (risas leves)...y yo fui bien llorona...y antes de la muerte de Diego yo viajaba harto, pero ahora no, y proyectarme menos poh', para que...no me entusiasma salir...y mis hijos me dicen mamá sale para acá, para allá , pero no, no me gusta...fome poh', si soy super fome (risas)yo deje de manejar también, ahora empecé a manejar de nuevo, me compre un auto, pero es una cuestión que lo

hago más por comodidad, no es ponte tú de repente de ir a buscar a los nietos, que rico una cuestión que a mi me nazca, no, tú ya pierdes esa cuestión.

E: Bueno, queríamos darle las gracias, por la confianza que ud. ha tenido en contarnos su experiencia.

M2: De nada, espero que les sirva

E: Por supuesto, gracias

Entrevista N° 3

M3: mamá tres

E: entrevistador

E: Nosotras somos alumnas que pertenecemos a la Universidad de Humanismo Cristiano, estudiamos psicología y vamos en sexto año de la carrera... este año hacemos nuestra practica y también hacemos nuestra tesis que consiste en el proceso de duelos de madres que perdieron algún hijo de forma abrupta..... a nosotras nos gustaría que partieras presentándote, así como para que te conociéramos un poco.

M3: Tengo 32 años, soy dueña de casa y tengo una chiquita de 11 años... bueno yo tenía un niño de 6 años y lo perdí en un accidente en cuestión de minutos...

E: ¿Cómo fue la muerte de tu hijo?

M3: Mira es como bien fuerte y complicado a la vez porque venía yo manejando... fue un accidente de vuelta de vacaciones... donde veníamos todos contentos, con un montón de planes... era como que todos estábamos así como empezando de nuevo y, ocurrió el accidente... fue un accidente bien tonto, yo no recuerdo bien lo que pasó... que me pasó a mí, porque a mí fue que le pasó algo, y ahora hay cosas que no recuerdo, imágenes que debería

recordar y no lo hago... tengo otras imágenes, porque en ese accidente también perdí a mi hermana y a mi sobrina... y tengo imágenes vivas de ella, pero de mi hijo no las tengo...

E: ¿Esto fue hace mucho?

M3: En Enero del año pasado... el 25 de enero...

E: ¿Chocaron?

M3: Supuestamente choque contra algo que no era para que me diera velocidad... la velocidad que yo traía no era tan alta como para decir que fue la causa, venia a 70km/hr... choque creo contra la parte alta de un canal... y eso le dio velocidad al vehículo para volcarse unas 4 o 5 vueltas... y nada, yo quede en el auto con mi hija mayor... y pensé que no venia nadie más en el auto... de repente vi a la Carla que salió bien del auto... con una fractura en la mano pero bien... después vi a mi sobrino que gritaba pero igual estaba bien dentro de todo... y no se son esas cosas que pasan y no sabes porque... mas encima ese día viernes antes del accidente mi hijo me dice: mamá no te separes de mí, no quiero estar solo... yo todo el día, la noche al lado mío, y la diferencia de Franco y la Carla es que Franco es mas apegado, a lo mejor porque la Carla es más grande, pero Franco era muy apegado...

E: ¿Y tu hija que edad tiene?

M3: Ahora tiene 12 años... ahora en Enero se cumplen 2 años... 2 años, pero es como si hubiera sido ayer... hay muchas cosas que te dicen como que ahora está mejor, que está en un lugar tranquilo, está en paz, pero uno como madre no puede superarlo... te quedas con todo el cariño por entregar, con todas las ganas de vivir de soñar, de hacer muchas cosas juntos... yo al Franco le decía no te voy a dejar pololear... y también me decía: yo nunca voy a pololear mamá... a pesar de que era muy chiquito... y yo en ese momento, hasta ahora estaba separada... y con mayor razón era un cariño especial conmigo... todos los días un saludo de te quiero, te amo, besos y todo... y no entiendo... yo digo que lo único que quiero es que vuelva a mí... poder tenerlo y abrazarlo, pero no se puede... y eso te llena de rabia porque de verdad

no se que diablos paso... he tratado de hacer varias cosas, de recordar desde cuando salí de Constitución hasta el accidente, pero no puedo...

E: ¿Pero no supones nada tampoco, algo así como que te desmayaste?

M3: Supuestamente a la conclusión que se llega es que sí... yo estaba pasando por una situación muy difícil y sacrificada, y claro un estrés muy fuerte y lo único que podemos decir es eso... que tenía una depresión muy fuerte... y de repente sí sufría de desmayos y todo eso... suponemos que eso fue lo que pasó... pero de todas formas yo después de eso no quería nada los psiquiatras, etc... pero, hace poco empecé con un psiquiatra porque me di cuenta que no podía... porque lloraba todos los días... me revelaba contra Dios todos los días... tenía rabia contra la gente todos los días... yo me estaba sintiendo mal y quería ver la manera de que no sintiera tanto dolor...

E: ¿Y tú vivías solamente con tus dos hijos?

M3: No, yo vivía con mi hermana, mi sobrina y mis dos hijos

E: Entonces se achico bastante la familia

M3 : Bastante... imagínate ese mismo comedor a mí se me hacia chico... ahora ya no lo ocupamos... después del accidente mi mundo era mi pieza... y yo te digo después de este año, en Enero, Febrero yo empecé a salir más... pero no comía, lloraba todo el día... baje 10 kilos de repente... y no tenía mundo... no tenia vida, no hablaba con nadie... la Carla se iba a las 8 de la mañana y yo me quedaba en la cama sin contestar el teléfono... sin escuchar música, sin hacer nada, aquí era como que no había nadie, y a eso de cómo las 3 y media me estaba levantando... y se te quiebra toda tu vida y tienes que empezar a construirlo de nuevo porque tengo a mi hija que me necesita y que tengo que estar para ella... la única personita que yo sé que me necesita es ella... así como en su minuto Franco me necesito y estuve con él en un cien por ciento... sé que ahora la Carla me necesita porque yo también la necesito a ella y esta sufriendo... pero la pena y el dolor no se acaba nunca y sigue, yo sigo llorando, sigo yendo al lugar de accidente y no recuerdo nada, para algunas personitas es nada pero para mi recordar una canción, recordar un lugar, un gesto o una palabra... para mi son cosas que me duelen son

cosas fuertes... mucha gente me dice que ha pasado mucho tiempo pero la pena y el dolor no se acaba nunca...

E: Tú nos contabas que la relación con él era muy cercana.

M3 : Era muy estrecha... a Franco yo no le podía mentir... siempre me decía: mamá estas enojada, mamá estas triste, y me decía: haber mírame... las veces que yo lo retaba Franco nunca se enojaba, nunca era muy raro que el se enojara... si se enojaba le duraba 5 minutos y estaba al lado mío de nuevo... la relación que tenía con la Carla era muy estrecha, ella cuidaba a su hermanito... él a ella, no dejaba que nadie le dijera nada, salíamos a la calle y el me decía: mamá mira están molestando a la Carla, mamá le pasó algo la Carla... y yo siempre le decía que él era mi sol, él era el que me iluminaba el día... y no es por idealizarlo no es por decir que mi hijo era el niño perfecto... tenía sus mañas, tenía sus pataletas, gritaba, peleaba, con la Carla se enojaba, habían cosas que no le gustaban, pero había algo distinto en él... y cuando se me fue él, se me destruyó el mundo... se me fue parte de mi vida...

E: ¿La relación que tenías con Franco era muy diferente a la que tenías con Carla?

M3: Lo que pasa es que la Carla es menos demostrativa...la Carla ahora se ha dado un poco más, es más abierta. Franco no, Franco era de esos que te buscaba, te encontraba y no te soltaba... había que de repente pelear con y decirle ya pos Franco córtala... y la Carla no... de repente se iba con el papa el día viernes en la noche... y el día sábado al mediodía ya me estaba llamado para que lo fuera a buscar... Franco era de los que se acostaba conmigo... siempre, siempre... él me conocía mucho y yo lo conocía mucho a él... al Franco le gustaba salir... a cualquier parte, pero le gustaba salir...

E: ¿Y después del accidente cambio o se mantiene igual la relación con tu otra hija?...

M3: Yo siento que la Carla igual no ha vivido su duelo, la Carla no se ha sacado esa pena enorme que tiene... tiene un sentimiento de culpa y no puede sacárselo... pero a la vez todo eso te lo tienes que guardar porque no sacas nada con sentirlo... tampoco con decirlo porque la gente no te entiende... yo también siento que la fui dejando de lado, ahora la Carla está más llorona... esta más sensible... en el mismo colegio se acordó de su hermano y se puso a

llorar... y la gente no te entiende eso... y tiene la mala maña de decirte pero como tanto si ya paso un año, déjalo en paz... pero a mí no se me va a pasar nunca...

E: ¿Pero ustedes conversan sobre el accidente que paso, sobre el mismo Franco?

M3: Hay momentos que los hago... pero no mucho, hay momentos en que la Carla se acuerda y yo hablo con ella para que sea un poco más seguido... y dejarle claro que él era su hermano y que siempre va estar al lado suyo... y cuando les dan ganas de llorar la dejo que llore... la dejo que llore y le digo que Franco esta viviendo otra vida y que también va a vivir en nosotros para siempre.

E: ¿Y como es la relación con el papá de Franco, que paso después del accidente?

M3: Mira la relación con el papá es como un poco... contradictoria, con el se produjo una guerra muy fuerte... como hace dos meses atrás... en el momento del accidente nosotros ya estábamos pasando por un periodo muy fuerte como pareja, matrimonio y económicamente, él tenía muchos problemas legales... había tenido una empresa y esa empresa había quebrado... y cuando quebró la empresa quedó con una deuda de 60 millones de pesos... y él tuvo que hacerle frente a la situación... el problema era que yo no quería que hiciera esa empresa y le dije todos los riesgos que podía tener... pero en un momento me dijo que ya no me metiera en sus cosas... porque él es muy orgulloso en las cosas que hace, y yo lo deje... como al año y medio la empresa quebró...

Es más él incluso paso unos días en Capuchino, y esto la Carla no lo sabe, pero si paso unos días en capuchino, por los cheques protestados... y después del accidente se junto todo eso y hay gente hasta el día de hoy que me dice tu mataste tres personas... y él fue uno de ellos... con él era una guerra permanente... todo esto era cero comunicación... incluso llego en un momento que me amenazo con quitarme a la Carla... y la relación con él era nada, él venía se llevaba a la niña y después hacia lo mismo...

E: ¿Pero ustedes hablaron en algún momento por lo que pasó?

M3: Mira este año, por ahí por Julio yo le dije que yo necesitaba hablar con él, pero por la Carla, y ahí se tocó el tema, pero se tocó muy superficialmente... y más para saber como

estaba el uno y el otro pero no habla de lo que paso... pero de todas formas yo digo que el tampoco ha sacado su pena... él es así se guarda muchas cosas, pero digo que tampoco se ha sacado su pena... yo le he dicho que voy a Renacer que se toca el tema y todo, también le he dicho que si tengo que llorar delante de todos lo voy hacer y me da lo mismo que me digan loca o algo así... no me voy a esconder tampoco diciendo no si yo estoy bien... y así me di cuenta que mi mamá, que mis hermanos me dieron vuelta la espalda

E: ¿Y después del accidente?

M3: Antes del accidente por la ruptura del matrimonio las relaciones se habían echado a perder un poquito y después del accidente total... tuve que hacer cuenta que no tenia mamá hermanos, etc. ... si yo había pasado hambre nadie se enteraba porque nadie me venía a ver... nada de nada era la Carla y yo y las dos salíamos adelante... ahora mi familia porque yo estoy como volviendo con mi marido la familia aparece de nuevo... y cuando te pasa esto que todos hasta la familia te deja solo... yo le digo a mi marido no esperaba plata pero lo único que buscaba en ese momento era cariño... era apoyo y sentirte apoyado por los demás, pero no te entienden... después del accidente se murió mi abuela y obviamente fui al funeral y me encontré con toda mi familia, en ella también se había separado una hermana y con ella nos apoyamos en todo momento... éramos muy unidas... y por otro lado te dicen que todos están sufriendo y no es así... no son ellos los que lloran todos los días... no son ellos los que ven las cosas de tus hijos y sabes que en un tiempo mas las tienes que regalar... o te vas a tener que deshacer de ellas porque no sacas nada con tenerlas ahí... y no son ellos los que tienen que vivir con eso, no son ellos los que tienen que sufrir por eso, no son ellos los que tiene que dejar de poner un puesto en la mesa... yo no puedo entrar a la pieza de franco porque no puedo... pero tengo que seguir viviendo porque la Carla me necesita... y más encima yo me di cuenta que a nadie más que a ella le hago falta... ni a mi mamá, ni a mis hermanos... pero de todas formas yo no voy a ocultar lo que siento por él... si me acuerdo de él y me dan ganas de llorar lo voy hacer, como también en otras ocasiones me acuerdo de él y me río de las cosas que hacia... con el tiempo a lo mejor se va calmando un poco más el dolor, pero siempre están ahí pequeñas cosas que te lo gatilla y te hacen acordar de todo.

E: ¿Y tú todavía tienes las cosas de tu hijo, no has hecho nada con ellas?

M3: Hay cosas que la regale, su cama la regale, su pieza sigue ahí con la misma pintura... trate de sacarle un papel que tenía pero no pude... todavía está su repisa... y tengo algunos juguetes... tengo pequeñas cosas que me quedaron... y a una amiga le dije si le servía la ropa y cuando ya no, me la devolviera... pero a veces te arrepientes de regalar las cosas, pero digo que no puedes seguir recordando toda la vida porque yo pienso que eso te hace peor... hay gente que guarda el dormitorio entero... yo no podría... porque si lo tendría lo único que querría es que el estuviera en ese dormitorio... así que no lo guarde y opte por si otro niño lo necesitaba ahí estaría y todo...

E: ¿Tenías muchos planes para tu hijo?

M3: Siempre vi a mi hijo grande... siempre vi cuidando a un nieto de él... nunca se me pasó por la mente de que Franco podría partir tan luego... yo lo veía grande las cosas que podía hacer, lo que le gustaría estudiar, en fin... (Silencio)

E: ¿Y aparte de este ritual de comidas, tú vas todos los domingos al cementerio?

M3: Ahora sí empecé a ir todos los domingos al cementerio, antes no podía porque salía muy mal... mas encima que iba sola y no me gustaba el lugar en el que estaba... aparte yo sabía que el papa iba todos los fines de semana... pero a mí no me gusta mucho ir al cementerio...

E: ¿Hace cuanto que decides ir todos los domingos al cementerio?

M3: Hace como dos meses.

E: Desde que te reencontraste con tu marido.

M3: Sí. Ahí empecé a ir todos los domingos, y todos los domingos es distinto porque ahí estoy con él y le arreglo las flores, y es súper poco el tiempo que estoy con él y lloro entonces por

ese lado es bueno... aparte no estoy más de una hora... pero de todas maneras igual sola no vuelvo a ir...

E: ¿Y además de ir al cementerio todos los domingos, hacen algún tipo de ritual aquí en la casa para recordarlo?

M3: No

E: ¿Y que pasa con las fechas importantes como cumpleaños, pascuas?

M3: Por ejemplo ahora viene la Navidad... hay una parte que te dice si tienes que hacerlo y otra que te dice no, no lo hagas. El año pasado fue muy fuerte porque se junto la primera comunión de la Carla y la Navidad entonces uno no sabe si celebrar o no... aparte Franco participaba en todo eso de la catequesis... entonces fue difícil... pero uno tiene que mentalizarse de apoco y decir que hay una personita que te necesita y hay que hacerlo... porque hay una cosa clara... yo no quiero que la Carla diga que su mamá se preocupaba más por su hermano o quería más a su hermano, no, para mí los dos eran igual de importantes y los quería a los dos por igual... y por otro lado yo digo que por lo único que sigo adelante es por la Carla, porque si yo hubiera perdido a la Carla también no se que hubiera hecho... porque a mi lo único que me impulsaba a vivir eran mis hijos, y ahora el motorcito es la Carla, ella es la que me hace despertar, la que me mueve, la que me alegra el día... yo que ahora viene la Navidad y aunque tenga muy pocas ganas de hacerlo tengo que hacerlo porque ella se lo merece...

E: Tú nos contabas que habías ido a un psicólogo, psiquiatra... ¿en qué momento después de la muerte de Franco, tú decides buscar ayuda psicológica?

M3: Mira lo hice como al mes... es que yo estaba con psicólogo, y después del accidente volví para hablar del tema, que me ayudara a entender un poco lo que estaba pasando... yo sabía que nadie me podía quitar el dolor que estaba sintiendo, pero fui para poder entender que me había pasado a mi en el accidente, porque había pasado eso... y estuve nada más que como 3 o 4 meses y después me aleje de él... aparte que no tenía la situación económica de tener un psicólogo o un psiquiatra...

E: ¿Has vuelto a manejar después del accidente?

M3: Si, pero trechos cortos... pero paso algo que eso fue uno de los motivos de por qué a mí me decían loca y que también mi marido me critico mucho. A las dos semanas yo manejé, pero manejé al lugar del accidente, después el año pasado manejé pero no más de 1 o 2 cuadras, y después las veces que lo he hecho no ha habido ni la angustia ni el pánico, no nada...

E: Tú dijiste que habías dejado de ver al psicólogo ¿solo por lo económico?

M3: Si, solamente por eso... ni la Carla ni yo vimos psicólogos ni nada, por la parte económica...

E: Pero tu nos contabas que estas viendo un psiquiatra ahora...

M3: Sí ahora sí. Porque mi marido se dio cuenta que yo necesitaba estar mejor... porque yo tengo mucha angustia y crisis... y más que nada lo hice por eso, porque hay gente cerca que me va hacer sentir sentimientos extraños... aparte que me mareo mucho me sentía mal, y no podía, si lo único que hacia era recordar a Franco.

E: ¿Y a ti que te paso en el accidente, físicamente?

M3: Un esguince cervical... (Silencio)... un chichón en la cabeza (silencio) y eso fue todo... y la Carla igual, tuvo una fractura en la mano y nada más.

E: ¿Y el funeral del Franco como fue?

M3: Mira del funeral no tengo muchos recuerdos porque en el hospital me dieron unos calmantes y no tengo muchos recuerdos... si tengo claro el momento que tuve que tapan el

ataúd (silencio)... yo de la muerte de Franco me fui a enterar como 5 horas después... en cambio mi hermana y mi sobrina murieron en el lugar... en el momento... Franco no, murió en el hospital... a mí me llevaron al hospital junta con la Carla para constatar lesiones... a Franco se lo llevaron al hospital de Talca... y a eso de las tres de la mañana no me entere y me dijeron que Franco no había aguantado... y yo lo único que quería era ver a Franco y me dijeron que no porque ya se lo habían llevado a Linares... Ahí yo me puse a gritar y a decir muchas groserías a un enfermero que me pidió que por favor me callara... y ahí entro un auxiliar y me dijo cálmate que tu hijo ya está en mejor vida y esta descansando en paz... y yo le dije si pero no me pude despedir de él, y me dijo porque, porque se lo llevaron y no me dejaron... y ahí el doctor me dijo que mi hijo estaba ahí todavía y no se lo habían llevado... y yo empecé a llamar a mi marido y todo... y supuestamente no me dejaron porque yo tenía un test o algo así y no podía ver a Franco... yo pedí que me llevaran adonde el porque necesitaba despedirme, y no me dejaron... y después de todo eso fue todo muy extraño... porque yo no creía que me había pasado a mí, hasta el momento que vi las carrozas del funeral... y desde ahí no tengo muchos recuerdos... recuerdo muy poco... después tengo pocos recuerdos de la iglesia en los funerales de mi hermana y sobrina... pero nada más

No recuerdo cuando caminamos, nada de nada... eso si al principio me puse luto... pero andar siempre de negro y hasta ahora... no.

E: ¿Y cuanto tiempo anduviste de luto?

M3: (silencio)... Hasta el año pasado... por ahí hasta agosto... pero de todas formas el negro tiene que estar en mi ropero porque son ya colores en mi, al igual que el blanco... pero te lo vuelvo a decir yo no podía dejar de hacer cosas porque no le hubiera sido consecuente con lo que le estaba diciendo a la Carla, yo le decía que fuera feliz, que tenía que seguir adelante, que tenemos que seguir siendo una familia, en fin.

E: ¿Cómo tú llegas a Renacer?

M3: Mira llame el año pasado en Diciembre y ya se habían acabado las reuniones y volvían en Marzo... así que ahí tome Renacer este año en Marzo... y empecé a ir... y era una cosa porque alguien te podía ayudar a llevar este dolor, pero la otra era hablar con personas que sintieran lo mismo que yo, que les haya pasado lo mismo que yo y la verdad la primera

reunión que fui me gusto mucho, y por lo mismo sigo yendo hasta el día de hoy... o sea no hay ninguna reunión de Renacer que yo haya faltado y voy a seguir yendo siempre... porque es el único lugar donde uno puede hablar sin que nadie te diga córtala, tienes el espacio para llorar, para recordar a tu hijo, escuchas a los demás y te das cuenta de que no estas loca... que es lo que todas están viviendo igual que tu, tienen las mismas sensaciones los mismos sentimientos, tiene las mismas preguntas que tienes tu, entonces te sientes bienvenida en esa parte, si tienes ganas de llorar y lo haces y nadie te restringe... y a pesar de las reuniones son muy cortitas y una vez al mes, son muy importantes... es poder aprender hablar del tema de otra manera, por ejemplo poder hablar yo de Franco de otra manera sin tener tanta rabia... hablar de lo que paso, entonces puedes llorar tranquilamente... puedes decir yo tengo rabia por esto... y con otra gente no lo puedes hacer...

E: ¿Y tu marido asiste a las reuniones?

M3: No, nunca ha ido... sabe que yo estoy yendo, en su minuto me dijo que eso me hacia mal... pero yo pienso que me hace bien... mucha gente dice que uno es masoquista porque hace eso, pero no, como hay ente que tiene que aprender a vivir con enfermedades, nosotras tenemos que aprender a vivir con este dolor... con esta angustia que nos da de repente, entonces es eso.

E: ¿Cómo supiste de la existencia de Renacer?

M3: Por un libro, o sea lo primero que hice después del accidente fue leer el libro un hijo no puede morir... y ahí sale la información de Renacer... y después por la Carla leí la otra cara del dolor... que es el otro libro... y gracias a Dios me ha tocado un grupo súper bueno, un grupo muy ameno de muy buena llegada... todos te acogen bien... te reciben bien, son las únicas personas que te pueden preguntar como estas y tú les dices más o menos y saben porque estas así... o sea no es por cualquier cosa... yo le digo a mi marido que ahora pelear con alguien no le doy la misma importancia, o sea no te pones mal por eso, porque como que ese dolor no te deja cavidad para otro... todavía está como tan latente que el resto de las cosas te las tomas mas relajadas... yo creo que Renacer es el lugar ideal donde uno puede ir y estar tranquila... aparte que en Renacer no se habla del tema de la muerte, hay otros temas conversación, ya sea el tema de la esperanza, los niños en el duelo, los amigos, en fin...

entonces es conversar de todo un poco... es eso, pero es un buen grupo, sobre todo para los que no tenemos la opción de ir a un psicólogo, y ni aun así... eso.

E: ¿Hay alguna pregunta que quieras hacer?

M3: No

E: Muchas gracias, tu testimonio es de mucha importancia para nosotras

M3: Espero que les sirva lo que están haciendo y que ayuden a otras personas y que entiendan lo que les esta pasando...

Entrevista N° 4

M4: mamá cuatro

E: entrevistador

M4: Mi hija, era mi hija mayor tenía 12 años recién cumplidos, los había cumplido el día 25 de Febrero y el accidente fue el día 2 de Marzo del mismo año... una semana de diferencia... estaban de vacaciones en la casa de los abuelos, mis 3 hijos, ella era la mayor y los dos hermanos... que tenía 9 años la segunda y cuatro años el menor... ella se electrocutó... se estaba bañando en la piscina y salió mojada... yo estaba trabajando... en el hospital.

E: ¿Hace cuánto tiempo fue?

M4: Eso hace 13 años y 9 meses... o sea ha pasado mucho tiempo, pero es como si hubiera sido ayer, la dimensión del tiempo es distinta... a mí me llamaron aquí al hospital como a las 5 de la tarde avisándome que tenía que viajar urgente al campo que queda aquí cerca de Santiago... porque mi hija había tenido un accidente... pero dime que pasó, no, me dijeron,

tienes que venir... eso fue todo lo que me dijeron por teléfono... aquí llamé a mi marido nos encontramos y nos fuimos para allá... habrá sido una hora y cuarto el viaje para allá... y llegamos allá y nadie nos dijo nada, mis otros hijos estaban donde una vecina, cuando nos vieron llegar ellos salieron y mi hija del medio me dijo que a su hermana le había dado la corriente y que se la llevaron desmayada al hospital... esa fue la descripción que hizo ella... y nadie nos decía nada, ni la vecina, ni nadie, y mi marido me mira y me dice: bueno tú sabes lo que esto significa... ¿qué significa lo que esta diciendo la Paula?... le dije, mira las posibilidades no son muchas, fue un desmayo... el susto y todo está bien o que quedó una quemadura grave y hay que amputar... en ese minuto no se me ocurrían más alternativas... para mí eran esa las más probables... y bueno, se supone que mi hija estaba en la posta... por eso nos fuimos al auto y cuando llegamos a la posta... nadie seguía sin decirnos nada... bueno estaba el alcalde, que era conocido de mi familia y se acerca a mi marido a darle es pésame... y ahí todo el lenguaje de la gente te decía que había pasado algo terrible... pero era algo que no lograba similar, y de repente paso a una sala y ahí estaba... así fue como nosotros nos enteramos.

E: ¿Y cómo es la vida después de eso?

M4: Terrible... ha pasado mucho tiempo pero yo miro hacia atrás... y uno no recuerda cada detalle de lo que pasó, porque había que hacer muchas cosas, había que avisarle a mis hermanos, había que hacer una autopsia... había que avisar aquí en Santiago a mi familia, había que hacer muchas cosas, o sea muchas cosas, entonces uno en los minutos iniciales uno se choquea y yo creo que los primeros minutos del duelo yo creo que es así, uno en la cabeza sabe que fue lo que pasó pero uno no lo puede interiorizar... hace un corto circuito y hay una pequeña parte que lo interioriza, entonces uno funciona, de hecho hablamos con los niños, mi suegra que estaba destroza pidiendo perdón, había que trasladarla a otro lado hacer la autopsia, porque allá te dicen a donde la va a sepultar y uno tiene que buscar una urna...

E: muy rápido...

M4: Demasiado... o sea mucho, mucho en muy poco tiempo y de una envergadura tremenda, o sea situaciones que uno nunca se imaginó, que nunca pensó que me iba a tocar a mí... uno nunca esta preparado para eso y además tiene que ir resolviendo... o sea tienes que elegir una

urna, un cajón para tu hija, y vas a un lugar y te hacen elegir, y te preguntan dónde la vas a sepultar y uno nunca había pensado eso...

E: ¿Y a nivel familiar?

M4: Mira en ese momento estuve con mi marido todo el rato... mis hijas se quedaron en el campo, y por vía telefónica yo le dije a una colega: consígueme una cama en la unidad de cuidados intensivos, dependiendo de lo que sea yo te llamo... porque yo me imaginé un accidente, la atropellaron, la votó el caballo, se hizo un corte no sé poh'... y nada tuve que llamar a mi colega para que me consiguiera la Iglesia... para llegar a velarla, nosotros teníamos un departamento, y no creí llegar a velarla en un lugar tan chico... y eso fue en el minuto resolviendo todo, avisarle a mi mamá lo que había pasado, por teléfono, entonces muchas cosas que uno tiene que responder... la familia, bueno al principio mucha gente muy cerca, de hecho cuando llegamos, como a las dos de la mañana y la Iglesia en que llegamos estaba llena de gente, toda la familia, cómo se enteraron si hicimos dos o tres llamadas telefónicas y nada más, y llegamos a la Iglesia y estaba llena de gente, estaban mis hermanos que vivían fuera de Santiago y llegaron, compañeros aquí de trabajo llegaron y estuvieron cerca, pero eso dura por un tiempo, un rato... muy corto en tiempo, y estamos hablando de meses, pero en el cual yo todavía no he hecho conexión completa con lo que ha pasado... con el pasar de los días uno empieza a sentir la ausencia, pero esa ausencia que todavía esta presente porque están todas sus cosas... entonces era una ausencia llena de presencia, o sea su olor, sentir su olor, su ropa estaba con su olor todavía... te acuerdas de las últimas horas que habías vivido con ella... entonces el primer tiempo fue de no creerlo, decir que no era verdad... pero no podía hacer una conexión completa.

E: ¿Y cómo era la relación?

M4: Con ella, pucha linda, era mi hija mayor, no había empezado los pasos de la adolescencia, estaba recién pololeando me había contado... su cuerpo estaba recién empezando a cambiar, entonces no tuvimos esa cosa de mala onda que tuve con mis dos hijos, o sea con ella no lo alcance a vivir... entonces teníamos todavía ese brillo de la relación, o sea yo todavía era su héroe (risas)... además ella tenía un carácter súper dócil, encantadora, simpática, no, si las tenía todas, pero en positivo... entonces la relación era muy

bueno muy rica... muy de compañera, no se si de amigas, porque era muy pequeña, pero sí de entendernos muy bien... aparte era muy protectora de sus hermanos si yo estaba al mayor ella iba y buscaba algo para defenderlo... era la segunda mamá que tenían... para la Paula la María Paz era su modelo... entonces dejó un tremendo vacío que no se llena nunca...

E: ¿Y la relación tuya con tus otros hijos cómo es?

M4: Hoy día es buena... o sea todas las etapas que no viví con la María Paz las he tenido que vivir con ellos... yo con la María Paz pude vivir hasta los 12 años no más y por ende tuve experiencia hasta esa etapa... pero, por ejemplo, con la adolescencia de la Paula yo no tuve ninguna experiencia... y con Daniel que también ha sido apegado a mí desde chico también la adolescencia a sido media dura... para los dos, hicimos una terapia para arreglar pequeños detalles y asperezas... pero sin querer esos pequeños detalles estaban relacionados con la muerte de su hermana... o sea, la vida les cambió a ellos, la vida les cambió a todos... o sea, la familia que éramos no volvía a hacer la de antes... la familia que éramos antes era muy alegre, mucha alegría de vivir, pero vivimos muchos años de pena, de mucha angustia, de mucha soledad y de confusión... y nos costó reconciliarnos con la vida como familia... si bien seguimos siendo unidos y buena onda ya no va hacer lo mismo de antes... pero nos costó retomar esa vida.

E: ¿Y en qué se veía eso, en lo cotidiano?

M4: En lo cotidiano, y en cosas que uno no se daba cuenta, en silencios, por ejemplo las Navidades eran silenciosas, siempre celebrábamos los cumpleaños, las fiestas importantes, pero uno juraba que era súper buena onda, súper divertido, pero no... era todo más silencioso... más silencio, menos compartir con amigos, menos salir de paseo por el día, dejamos de frecuentar amigos... dejamos de participar en esas cosas...

E: ¿Hasta el día de hoy?

M4: No, hemos ido retomando pero selectivamente, o sea no vamos a todos, pero vamos a algunos..., porque ha pasado mucho tiempo también... se ha hecho un esfuerzo grande en ese sentido...

E: ¿Y con el papá de sus hijos cómo ha sido la relación, cómo era antes y cómo es ahora?

M4: Afortunadamente teníamos una muy buena relación de pareja desde antes... nos permitió unirnos más, pero igual vivimos el dolor cada uno por su lado... o sea yo hasta el día de hoy lloro a moco tendido y él llora bastante menos... yo necesito ir todavía al cementerio y él no tiene esas necesidades... pero sí fuimos bien respetuosos el uno con el otro de la forma que vivimos el dolor... no sé poh' a mí me dio por llenar de flores y a Carlos le dio por llenar de velas... si el tenía 20 velas prendía en la casa yo tenía que aguantar eso porque esa era la manera que expresaba lo que estaba sintiendo... yo prefería poner flores... fuimos muy respetuosos y muy complementario, si yo estaba muy mal él trataba de estar mejor y viceversa... buscamos cualquier tipo de ayuda por fuera... Carlos se leyó todos los libros de vida después de la vida, vida después de la muerte, yo busqué ayuda a través de personas que hubiesen vivido esta experiencia, sacerdotes, brujos, o sea hice una búsqueda mejor por otro camino... pero yo te diría acompañándonos lo más que podíamos pero respetando los espacios solos... yo creo que eso nos salvó y fortaleció la relación, y seguimos unidos todavía, porque la situación daba perfectamente para haberse separado, o sea demás en algún momento sentí dejar hasta ahí no más la relación, porque sentí que iba a ser más fácil seguir sola la vida que con una pareja que iba a estar igual o peor que yo... era demasiado, era mucho el peso que sentía uno encima, había que estar apechugando por varios y por otro lado tenía que seguir trabajando y yo no quería seguir mi vida, entonces en un momento creí que la salvación iba a ser la separación...

E: ¿En la casa hablan de lo que pasó?

M4: No mucho. Es un tema difícil hoy día más difícil que antes que ha pasado tanto tiempo, pero Daniel casi no se acuerda, su hermano Daniel tiene hoy día 17 años, entonces casi no se acuerda, Paula se acuerda de su hermana, incluso yo diría que ha sufrido igual o más que nosotros... pero nos cuesta hablar de eso, porque son experiencias como distintas, o sea Daniel ya no se acuerda, la Paula tiene memoria de vida como hasta los doce años, y a nosotros con Carlos que nos pasan cosas todavía, o sea con él puedo hablar del tema, pero así como en la mesa no, nada.

E: ¿Cómo viviste después de la muerte de María Paz?

M4: Desde que ocurrió eso yo estuve con licencia medica dos meses y medio, y en esos dos meses entre llorar, ir al cementerio, recordar cosas de ella, su olor, en fin... tuve que volver a trabajar, estaba obligada, porque me llamaron y me dijeron que la colega que me estaba reemplazando se tenía que ir y tuve que volver, yo me arrastraba por el suelo... yo miraba para atrás y me pregunto cómo me dejaron volver si yo era un ente que me arrastraba por la vida durante años... yo tengo lagunas, tengo periodos de tiempo que no me acuerdo... buscamos ayuda con psiquiatra que nos derivó una psicóloga... y tuvimos terapia con la psicóloga... y la psiquiatra me dio antidepresivos. Yo nunca que tomé vitamina C ni nada así, estaba tomando antidepresivos, pero horrible, yo claramente tengo un antes y después de la muerte de la María Paz, eso está clarito... cómo me levantaba, cómo venía a trabajar y como hacía las cosas, no tengo idea... yo de repente pienso que la María Paz me tuvo que haber ayudado, porque no sé.

E: ¿Y cuánto tiempo duro ese periodo?

M4: Mucho tiempo, yo te diría unos tres años de oscuridad total... pero mi lado cuerdo me decía que no era ni la primera mamá ni la ultima en vivir esto... yo soy enfermera, entonces yo había visto morir niños en mi servicio... entonces yo digo que conocía hasta ahí... pero me faltaba cuando la mamá se llevaba al niño de acá y que era el duelo digamos, y como yo viví el duelo es horrible, no hay palabras para describirlo... además preguntas por qué, fue casi un accidente doméstico y se pregunta por qué, yo te diría que fue un caos de no entender nada...

E: ¿Y tenían muchos planes para María Paz?

M4: Yo creo que los planes normales que uno tiene con sus hijos, de verlos crecer, de verlos estudiar lo que ellos quieran, de que tengan hijos, se casen si se van a casar, pero no es que yo me haya proyectado con ella mi vida, no, mi vida era como yo me la había proyectado... pero en el fondo la María Paz tenía una sensibilidad especial... y ahí yo podría decir que esa era la gente que necesitaba el mundo en el futuro... pero la María Paz tenía una cosa especial que

podría decir que su hermano Daniel también la tiene... yo diría que es una madurez distinta a los niños de su edad...

E: Tú hablaste de las cosas de María Paz ¿qué hicieron con las cosas?

M4: Muy pocas cosas las regalé, y le dije a la Paula que se quedara con un par de cosas, unos aros, unas poleras que le gustaban... y a unas de sus mejores amigas... y el resto de las cosas han sido guardadas hasta el día de hoy... y he sido capaz de regalar muy pocas cosas... reconozco que me ha costado, de hecho tenía todas sus cosas de Kinder y sus primeros cuadernos, y el año pasado me deshice de esas cosas... las quemé, ni siquiera las regalé, ni las tire a la basura, las quemé como una cosa simbólica digamos... su ropa quedo guardada en un mueble y en una maleta... pero no he sido capaz de deshacerme de sus cosas.

E: ¿Cuánto tiempo después de la muerte supiste qué hacer... sacar las cosas, cambiarlas de lugar?...

M4: Nosotros hicimos varias cosas, estábamos buscando casa para cambiarnos... vivíamos en un departamento y queríamos una casa con patio, y a los nueve meses nos cambiamos de casa y eso fue como lo más radical después de eso, y cuando llegamos dejamos ese lugar, como que lo pensamos para dejar las cosas de la María Paz... y de hecho está dentro de nuestra pieza, no, si estaba pensado todo eso... yo te diría que ese fue el cambio mayor... después cuando la María Paz cumplió 15 años, o sea a los 3 años de duelo yo quise hacer algo bien loco y le pedí a una compañera que me hiciera la carta astral de la María Paz algo bien esotérico, fue algo bien loco de lo cual yo no tenía idea y en esa carta astral parece que María Paz sólo debía vivir hasta los 12 años, ni un minuto más y ni un minuto menos, y de ahí yo creo que de alguna manera agaché el moño y acepté que la realidad era así, o sea, María Paz no iba a volver nunca más por más que yo siguiera llorando y golpeando la muralla preguntando por qué; esto ya no tenía vuelta, aunque mi cabeza sí lo entendía perfectamente, que esto era definitivo y en el fondo yo tenía que seguir viviendo lo mejor que podía sin la María Paz... y bueno tenía que hacer un esfuerzo mayor del que ya había hecho hasta ese minuto, hasta ese minuto yo había hecho el esfuerzo de sobrevivir, de no morirnos como familia, ahí dije tengo que salir adelante lo mejor posible, por la Paula, por Daniel y por María Paz también. Yo creo que esa carta astral de alguna manera me dio una respuesta que

yo necesitaba en ese minuto, y que era entender que la muerte, si bien había sido un accidente, tenía un sentido, no había sido un error no más, no había sido una tontera, no había sido castigo que algún momento mucha gente te hace sentir, que Dios de alguna manera te castigó por algo que tu hiciste y uno de repente también se lo toma así, porque como entiendes algo tan tremendo que te esta pasando; y uno dice no, la María Paz vivió 12 años, entregó lo que tenía que entregar y yo creo que una de las conclusiones para mi vida era que la María Paz había venido a enseñarme el dolor, o sea aparte de enseñarme a ser mamá, me enseñó a vivir el dolor, yo creo que de alguna manera ese era el sentido para mí... de la muerte de la María Paz y a lo mejor el mismo hecho de trabajar en el hospital y tener contactos con niños enfermos, que era para que yo conociera el otro lado de la medalla, que antes no conocía y a lo mejor de alguna manera aportar una gotita si puedo aportar en consolar a otras madres, cosa que no ha sido fácil, pero que a través de Renacer he logrado encausarlo, de hecho llevo más de diez años.

E: ¿Y usted como familia o individualmente hacen algún ritual para recordar a la María Paz?

M4: Con Carlos básicamente para su cumpleaños y de hecho se incorporan la Paula y el Daniel. Suena como raro, pero generalmente nos vamos al Parque del Recuerdo donde está ella sepultada y llevamos una torta o algo y lo comemos allá, y llevamos flores; al principio yo llevaba globos, también llegaban al principio las dos mejores amigas de María paz, llegaban personas cercanas a nosotros, hoy día ya llegan menos, mi comadre y a veces llegan otras personas, pero generalmente estamos solos. Ahora a la Paula y al Daniel yo les pregunto si quieren ir, antes cuando estaban chicos tenían que ir, era obligatorio, pero hoy día ya es abierto, para su cumpleaños y aniversario de muerte que es muy cercano también, los primeros tres años hicimos una ceremonia en el Parque, religiosa, no era misa exactamente no es que invitáramos, pero la gente preguntaba y les decíamos que nos íbamos a juntar en el Parque, pero después dejamos de hacerlo porque era un tremendo esfuerzo para nosotros, súper agotador y sentíamos que para nosotros tenía sentido, pero no para toda la gente, que de alguna manera se sentían obligados a ir, y bueno para Navidad nos vamos a dar una vuelta el día 25 y el día 24, yo también me acuerdo de ella y durante el año igual, o sea yo necesito estar en contacto, más que con la María paz, yo diría en contacto con mi pena, siento que seguir yendo al cementerio es seguir siendo la mamá de María Paz

E: ¿Cómo fue el funeral de la María Paz?

M4: Bonito(risas)... mira fue muchísima gente fue una ceremonia religiosa maravillosa, María Paz era scout, entonces la velamos en la misma parroquia donde participaba, llegaron todas sus amigas de scout, las del colegio, gente del hospital, familiares, muchísima gente, o sea entre 800 a 1000 personas, una locura... mucha música muchos autos... yo te diría que fue con mucho cariño fue una ceremonia con mucha pena pero también con alegría, porque nosotros lo que hicimos fue enfocarse en agradecer los 12 años que habíamos tenido a la María Paz, obviamente no dimensionábamos lo que venía para adelante, pero la ceremonia y el funeral fue dar las gracias, por todo lo que nos había dejado que hasta el día de hoy permanece.

E: ¿Y qué hace hoy para aliviar la pena?

M4: La penita está bajo control en el sentido que ya no tiene las profundidades y las aristas que tenía al principio, ya que mis sentimientos eran muy extremos, o sea la angustia era extrema como nunca antes la había vivido, la había sentido y entonces me asustaba. Hoy te diría que hay mucha paz en mi corazón... la pena está, la hecho de menos todos los días, todos los días me acuerdo de ella pero ya la pena está bajo mi piel, o sea va junto conmigo pero no se ve y no se nota, porque a simple vista no se manifiesta hacia fuera, pero va conmigo siempre.

E: ¿Qué hizo que fuera al psicólogo?

M4: Yo le tenía mucho miedo a lo que estaba sintiendo era tan extremos que no sabía cómo manejarla, porque eran sentimientos nuevos, la pena, la angustia, sentimientos que en estas circunstancias uno los vive de otra manera. Yo creo que temía volverme loca o quedarme para siempre en esos sentimientos, y la psicóloga nos ayudó más que nada como pareja, yo creo, a ponerles nombre a estos sentimientos a dimensionar y a dirigirlos... hubo un tiempo que primaba la rabia, con la vida con todo, me levantaba y me acostaba enrabada, y claro la psicóloga te hacía ir identificando esos sentimientos poniéndole nombre, tratando de sacarlos

para afuera pero de una manera no destructiva, y claramente yo lo sacaba de una manera destructiva, y nos ayudó a eso y también nos ayudó como pareja en el sentido de saber cómo pareja de lo que le estaba pasando a mi marido y él a saber lo que me estaba pasando a mí, a no exigirnos más de la cuenta y eso nos ayudó a seguir juntos.

E: ¿Y a sus otros hijos?

M4: Ellos estuvieron con psiquiatra, ella los evaluaba cada cierto tiempo y nos iba dando señales de cómo lo percibía ella... ese fue el apoyo que tuvieron ellos, otro apoyo profesional no tuvieron.

E: ¿Y cómo llegas a Renacer?

M4: Una doctora de acá del hospital conocía a un papá que fundó la Corporación y él me invitó, me dijo que me podía servir, y la verdad yo fui sola la primera vez y ahí seguí yendo hasta el día de hoy. Al principio íbamos con mi marido, al poco andar Renacer se dio a conocer y fue necesario hacer distintos grupos y ahí nos pidieron que nos hiciéramos cargo del grupo de Ñuñoa... yo sigo hasta hoy día, mi marido me acompañó un año y después se alejó.

E: ¿Y qué hizo que se alejara?

M4: Sentía que no le ayudaba, y él sentía que podía ayudar a otras personas de otra manera, en otros espacio, pero para mí es un espacio válido y donde puedo aportar, yo encontré personas que habían vivido lo mismo que yo y que estaban mejor que yo, yo llegué el año 94, ya llevaba la Corporación un año y medio, y al ver a personas que estaban más tiempo que yo y que se podían reír; primero me llamó la atención, a mí se me había olvidado reírme, entonces eso me llamó la atención, porque pensé que yo también podría en algún momento reírme, encontrar personas que ya habían recorrido este camino que yo estaba empezando a recorrer.

E: ¿Cómo te sientes ahora al recordar todo lo que paso?

M4: Igual me da penita, de repente igual se me quiebra la voz, pero obviamente lo controlo más. Yo diría que encontré paz, en mi corazón hay paz... la pena de no tener a mi hija igual esta, igual siento que la vida fue injusta y uno desea que ojalá a nadie le pasara, pero lamentablemente no depende de uno y eso es lo que más cuesta de aceptar como mamá, uno no puede evitarles a los hijos todos los sufrimientos, todas las penas, menos evitar que se mueran, no depende de uno...

E: ¿Y qué te hizo poder decir que ahora estás en paz, qué ha pasado?

M4: yo creo que es debido a que he recorrido este camino entero, o sea lo que llevo... esto no tiene final, yo creo que esto va terminar cuando yo me muera, esto lo he vivido a concho no me he saltado ninguna etapa, me la he llorado y he gritado toda, aunque las lágrimas nunca se acaban, pero tengo asumido que es así ya no me revelo contra eso, acepto que es así me ha costado aceptar algo que es inaceptable, como la muerte de un hijo, pero se que es un hecho real algo que sucedió, algo que tengo que asumir que es parte de mi vida y que es así y que está siempre. Un accidente te cuesta mucho aceptarlo, porque todos hemos hecho en algún momento esas tonteras y no nos hemos muerto y por qué ella sí, por qué Dios permitió que eso pasara, porque Dios no la protegió y no la cuidó, uno se pasa mucho tiempo dándole vuelta a eso, pero cuando logro entender de que iba a ser esa circunstancia u otra..., era su vida, era su momento y lograr aceptar eso es todo un proceso como que te lo da el tiempo y eso me permite a mi hoy día decir que de alguna manera hice ese proceso, y poder decirle a la vida fue una mariconada lo que me hizo, pero bueno me tocó, tal como le ha tocado a tantas otras más y por otro lado sentirme privilegiada de ser la mamá de María Paz.

E: bueno, muchas gracias por todo.

M4: de nada y ojalá les sirva todo lo que les he dicho, porque es de todo corazón.

Entrevista N° 5

M5: mamá cinco.

E: entrevistador

M5: Este verano va a cumplir 12 años...y en ese tiempo mi esposo se había independizado...yo era dueña de casa y el Ale tenía 1 año 4 meses y me dijo que lo ayudara en su trabajo, necesitaba ayudante...entonces lo ayude, yo creo que menos de 1 mes, diciembre me acuerdo y parte de enero...cuando nos avisaron estábamos trabajando. Y pasamos por la oficina que esta ahí en la dehesa... y me dijeron que mi hijo había tenido un accidente... y me acuerdo que lo único que yo pregunte era ¿cuál?... me da pena (llantos)... el Gabriel... igual yo dije que era una quebradura, nada más grave, en ese tiempo lo cuidaba mi hermana... la Claudia que tenía 19 años...nos fuimos directo a la posta, y en todo momento se me pasaban nubes negras (llantos) pensaba que era algo malo, no, pero yo decía no, se quebró. Algo le pasó, pero nada así como grave... (llantos)... en el hospital, yo en el pasaje en el que vivía, vivían paramédicos, entonces mis vecinos los auxiliaron, me parece que le hicieron reanimaciones, lo tomaron y lo llevaron a la posta, le hicieron reanimación y yo llegué al hospital y mi vecina no me quiso decir nada, yo le dije cómo está, dígame, no, me dijo, no te puedo decir nada , entonces yo ahí dije, no, pasó algo malo y después cuando vinieron los médicos vinieron tres y...(silencio)... (llantos) me dijeron que se iba a morir, así, yo dije, pero no hay... (llantos), no importa que quede vegetal, no hay posibilidad, me dijeron señora no, tiene que esperar no más, el Ale se accidentó un día martes y se murió un día miércoles a las dos. Nosotros teníamos la piscina atrás, eran de estas casas pareadas, estas casas básicas, era una piscina plástica, tenía 45 centímetros de agua, y aprendió a abrir la puerta, se supone que estaba con llave, y era guagua... mi hermana no se dio cuenta, y lo que ella me contaba después, nosotras no hablamos mucho del tema, y ella empezó a buscarlo y la encontró en el agua, tuvo que haber estado más de tres minutos, no sé que más contarte del accidente.

E: ¿Cómo fue le funeral?

M5: mira eso yo siempre lo he visto como una película... es como si viviera un duelo pero lo vieras de afuera, así lo diría yo, fue lleno de gente, me acuerdo, triste, pero tú no asumes la muerte al tiro, tú haces todo como automáticamente, los tramites del cementerio, del entierro, eso lo tienen que hacer los papás, pero se hace automáticamente, no es como que te llegue la pena, mientras hicimos lo tramites, la sacaron, pusieron cemento, fue como un día que yo no estuve en mi casa, y después ya no estuvo más, me acordaba que fue acá donde mi mamá, no fue en mi casa, yo tengo artos hermanos...(llantos) me acuerdo que el día que se accidentó llegó un montón de gente a mi casa a la posta también... y mi hermano no se atrevía a ir... entonces tu crees que la muerte te afecta a ti no más, a la mamá...y es como todo el entorno que sufrimos, no es uno solo.

E: ¿Qué consecuencias tuvo en lo cotidiano la muerte?

M5: mira al principio es como si cayera una bomba en tu casa, pero en tu pura casa, y todo el mundo gira y las personas siguen viviendo una vida normal, pero en tu casa no es nada normal, y a ti te molesta que siga todo normal, yo con mi guagua estaba acostumbrada a terminar las cosas súper rápido, yo a las 10 de la mañana estaba desocupada, era como el vacío, además que un tiempo se llevaron al Gabriel, creo que se lo llevó como dos semanas, entonces estuve como bien sola, era...lo que más me hacía era llorar, llorar y llorar todos los días, con ganas de morirme...(llantos)...cuando llevaba como 12 meses, y en el libro de la Susana sale que así me veía, como un cuadro...yo en realidad no me acuerdo mucho, bueno y si estuve superada por el dolor y la tentación de muerte es grande...porque tu quieres dejar de sufrir...(silencio)... pero tenía al Gabriel, yo creo que él me sostuvo, y después de como siete u ocho meses yo decía, no, si esta guea no pasó...yo mañana me voy a levantar y va hacer todo como antes, pero no, yo dije esto sucedió, y ahí tuve como una depresión bien grande de asumir que se te murió y pena...

E: ¿Y cuánto tiempo pasó, desde que murió hasta que...?

M5: mira yo me embarace...luego del Bastián, yo al Bastián lo veía como un embarazo de salvación, pero la tentación de muerte es grande, y con el embarazo yo dije, una

responsabilidad más y voy a tener algo que hacer...yo al Gabriel lo adoro, pero era tanto el dolor que yo no lo asumía mucho la responsabilidad de Gabriel...y me embaracé rápido y yo siempre dije que era como mi carta de salvación...mi embarazo fue así como sube y baja porque el duelo es así...no celebramos pascua los primeros años...no habían fiestas...me molestaba que mis familias disfrutara...era como egoísta, pero a mí me daba rabia que disfrutaran y se olvidaran un poco, y después con los años yo asumí que no es que se hayan olvidado, pero tú tienes que seguir viviendo...y cada quien lo hace a su manera.

E: ¿Y a nivel familiar cómo fueron los cambios?

M5: hijito vaya para allá... es que no me gusta que me vea llorar... el mayor está como acostumbrado pero el chico no...ya, hablando de mi familia, al principio fue un apoyo, yo tuve un duelo diferente a mi esposo, porque si bien tuve rabia y odio, no fue con mi hermana, fue con Dios, toda mi relación con Dios se rompió...o sea seguir creyendo, pero mi enojo fue con Dios, y el enojo de Luis fue con mi hermana...entonces ahí se formó como un triángulo, fue un accidente y mejor que yo no haya estado ahí porque, va a sonar un poco egoísta, pero la carga de haber estado ahí y verlo hubiera sido más terrible...todo en una muerte de accidente, yo creo que todos tenemos culpa, yo tuve culpa, porque tenía la piscina en mi casa sin reja, sabiendo que tenía guagua... aunque era chiquitito, yo debí haber previsto esto como mamá, mi hermana se descuidó y por eso el Luis le hecha toda la culpa a ella, y ahí se forma un triángulo de años, de dolor, poco más y mi hermana no podía entrar acá, y tú preferí' a tu hermana y cómo no preferí a tu hijo, una cosa así... fue el duelo con odio, aparte que fue así como perderlo, era el dolor de un triángulo del Luis, mío y de mi hermana, y después de 11 años el Luis le habló...porque siempre decía que le iba a hablar y cuando hablaban los dos chocaban por el rencor que el le tenía... con mi hermana no hablo mucho del duelo, cada uno asume sus responsabilidades y ella ya ha asumido mucho...y doy gracias que yo no estaba por ultimo, y si los accidentes pasan por algo se fue...ahora lo digo así. Hace poco decía, a mí me va bien todo lo que hago por eso yo digo que tengo como un ángel (llanto), yo jamás le pido así como cosas, pero digo por qué no lo tengo aquí, y me molesta cuando alguien le pide algo, así como un angelito y él es como re' bueno para hacer favores, creo, pero él me tiene que pedir a mí, no yo a él, no sé si me entienden la idea.

E: ¿Cómo era la relación con él?

M5: él era mi guagua po'... dormía conmigo, era mi guagua, además que era tan pillo, era como un viejo chico, súper habiloso, cuando se accidentó mi papá me lo dijo y a mí me daba rabia, pero igual él como que me despertó.

E: ¿y la relación con tus otros hijos?

M5: al principio, bueno yo soy igual una mamá protectora, tú siempre tienes miedo de que pueda pasar algo, yo creo que el miedo siempre va a quedar, el miedo de que algo te rompa la felicidad de nuevo, yo, se podría decir, que era una mamá feliz, aunque nadie tiene la felicidad segura, pero yo me sentía feliz, nunca sufrí, entonces tu quedas con el miedo que de un día para otro pueda pasar algo y te quite todo lo que tienes, pero yo lo que aprendí y creo que lo transmití al Gabriel es que hay que aprovechar el día, porque no sé cuánto tiempo les voy a durar, entonces he sido sobreprotectora, pero también consentidora...sobre todo con el mayor, igual le agunto más de la cuenta, igual es flojo.

E: ¿pero siempre le aguantaste más de la cuenta o después del accidente cambió?

M5: yo creo que cambió, mira la relación con el Gabi, el Gabi tiene un problema de tartamudeo, y yo lo llevé a un montón de partes, a psicólogos, psiquiatras, y todo por tratar de llamar mi atención, o sea estaba ahí, pero estaba ausente... él empezó con problemas de leguaje y después no lo pude controlar, él ahora igual se pone nervioso y tartamudea un poco...entonces mi relación es como consentidora y culposa, yo siento culpa de haberlo dejado solo (llantos)... tres años que eran puro llorar... una vez me hicieron una entrevista y yo dije, que el Bastián me devolvió la alegría y el Gabi me dice y yo qué soy, y le digo, pero Gabi léelo bien si yo por ti me quedé aquí... ahora empezó a salir a fiestas, a mi igual me da miedo, pero yo lo dejo no más, le digo hijo cuídate y me dice si mamá no te preocupi'...(risas) y cuando me ve triste, no es como el chico, él me cacha al vuelo. Me dice mamá anda a acostarte, si tení' pena anda a acostarte, y yo igual...y siempre hemos sido así, sobreprotectores, nos protegemos el uno al otro.

E: ¿y la relación con tu marido?

M5: mi relación es buena, nosotros nos queremos mucho, yo creo que esta rabia que el sentía, yo me pongo en el lugar de él y cualquiera puede sentir odio, pero lo que me daba rabia era que él quería que yo sintiera lo mismo, y eso no es lo que puedes hacer, tú puedes sentir rabia pero no puedes hacer que todos sientan lo mismo, o sea en el duelo esa parte fue la que más nos costó, pero el cariño que nos tenemos, eso fue lo que nos hizo salir adelante, yo soy muy independiente pero todos son como sobreprotectores, y a mí me sobreprotegían para que yo dejara de sufrir... por ejemplo cuando salió el libro a mí nadie me dijo nada, y salió un reportaje en la tele súper triste de 48 horas, hace un par de años, como cuatro, y salía la historia del Ale, y yo salía contando así, y yo decía que te cambiaba la vida de un día para otro, y sabes que ni uno me hizo ningún comentario, es como no tocarme el tema...y yo les decía, pero como tengo puras hermanas autistas, cómo no me van a decir qué penoso o un oye, saliste bien no se po'...entonces ellos me tratan de proteger, pero no me hablan del tema...no les gusta no sé.

E: ¿y acá en la casa ustedes hablan del Ale?

M5: si, yo todavía voy bastante al cementerio, ellos ya no van, mis hijos ya no van y mi familia tampoco...pero ellos saben que es lo único que yo les doy.

E: ¿pero hablan del Ale?

M5: si, a veces cuando se acuerdan y dicen que cuando se escuchan ruidos, yo nunca he escuchado nada (risas) pero dicen que es él...pero no es algo de pena, ponte tu el Gabriel es súper choro de repente estamos acá, escucha ruidos arriba y le dice sosiégate, córtala (risas), pero no es algo así como malo... (silencio) y eso pregúntame algo, porque no se que más, para que les sirva...

E: ¿tú tenías muchos planes para el Ale?

M5: no, no estaba recién casada, pero en ese tiempo mi vida giraba en la casa y en los niños, nada más, era como querer cuidarlos y querer ser mamá, yo no tenía otra aspiración... yo

llegué hace como dos años después de la muerte del Ale a Renacer, porque antes no había, y llegué a Renacer y ahí como que empecé, yo estaba muy encerrada en mi casa en realidad...empecé a ver que había más po' (risas)...porque yo igual me casé joven, no estudié, o sea estudié hasta cuarto, era como mi mundo igual que mi mami, mi casa y mis cabros, nada más...

E: y para Alexis ¿tú tenías planes para él en el futuro?

M5: no, no porque era tan chico, o sea no, yo quería que tuviera un hermano y algo, todos mis hijos han sido programado...no sé, todavía no tengo el hijo de chiripazo, yo lo único que quería era que tuviera una hermana, porque todos quieren tener la parejita, igual tú cuando nace te encanta al tiro, el hecho de verlo a ti te encanta al tiro...

E: ¿y qué hiciste con las cosas del Ale?

M5: las regalé, casi todas, al tiro, igual me arrepiento, me arrepiento mucho, pero he recuperado algunas cosas, por ejemplo las que le di a mi mamá, con el chamullo del Bastián yo se las pedí, algunos juguetes y la semana pasada me estaba diciendo que yo me lo traje y era porque quería tener algunas cosas de él, entonces recuperé algunos juguetes...y la ropa con que lo saqué del hospital, o sea no es algo específico del Ale, sino que es la ropa con la que los bauticé y de cuando los saqué del hospital, de los tres...algunos juguetes de él los recuperé, en todo caso lo que te dice Renacer es que tú no tomes decisiones apresuradas, pero a ti te angustia tanto ver las cosas ahí, y quieres que otra gente las aproveche en realidad...

E: ¿y aquí hacen algún tipo de ritual para recordar al Ale?

M5: mira para Navidad yo siempre tengo velas, el signo de Renacer son las mariposas, entonces tengo hartas mariposas, en mi dormitorio puros colgantes y un retrato de él como pintado, y ahí tengo algunos juguetes y cajas, pero no es que esté ahí siempre, sino que es porque me gusta tenerlo presente, y como me gusta las mariposas siempre me regalan mariposas...

E: ¿pero como familia no hacen nada?

M5: no, o sea prendimos una vela en Navidad para él.

E: ¿qué haces tú para encontrar tranquilidad, para encontrar consuelo... qué hiciste o qué sigues haciendo?

M5: yo creo que al principio llorar, llore harto, leí mucho leí un montón... tú quieres buscar una respuesta a la muerte, y después Renacer me ayudó, porque tu crees que te estás volviendo loca con tanto dolor, y después llegaba a Renacer y te encuentras con gente que está viviendo lo mismo que tú, que esto de buscar los olores de él en la ropa no es algo obsesivo, sino algo que todos lo hacen, esto de buscar en los niños la misma mirada, tu crees que está mal, pero cuando llegas a Renacer te das cuenta que toda la gente hace lo mismo, entonces encontrarte con tus pares te ayuda po'...

E: ¿cómo llegaste a Renacer?

M5: vieron un reportaje en la televisión y alguien anotó el número, la mamá de una amiga...llamé por teléfono y me conecté con la señora Mery, una e las dirigentes de la Florida, antes no había sede en la Florida, así como ahora no había oficina, a ahí ella me dijo que fuera a su casa...y ahí empecé, fui hartos años, en realidad ahora, la semana pasada fui, pero yo no voy mucho...

E: ¿y tu marido participa?

M5: si, siempre, yo creo que los primero años fue sólo para acompañarme, porque yo lloraba mucho y él no hablaba nada los dos primeros años, después fuimos a un congreso en Argentina ahí él como que le gustó más, como que sacó las voz... nuestro duelo no ha sido parejo... primero fui yo la débil y él el fortachón, y después el decayó y yo fui fortachona... así estuve yo.

E: ¿qué significó para ti participar en Renacer?

M5: al principio tú te recuperas pero es nada así como mágico, yo generalmente a las personas que llegan a Renacer les digo... (silencio)... que el duelo es largo y la gente está tan desesperada que creen que en un par de meses se les va pasar y no es así...

E: ¿de qué forma Renacer ayudó al proceso de duelo tuyo?

M5: (silencio)...yo creo que conociendo a las persona, conociendo el duelo, porque en Renacer te van pasando tema a temas y te van explicando los procesos del duelo, y todo o que tú pasas te lo explican con temas o con cuentos...y lo otro es darte cuenta de que no eres la única y que hay un montón que sufre, y muchas veces sufre más que tú, porque hay gente que está sola, hay gente que no tiene el apoyo de nadie, hay gente a la que se le mueren todos los hijos.

E: ¿y algún miembro de tu familia fue a algún especialista?

M5: ninguno... (silencio)

E: ¿y qué sientes ahora recordando todo lo que pasó?

M5: igual me da pena, pero no sé si de la muerte sino más bien de los sentimientos; es verte a ti misma reflejada en ese momento, es como lo malo que tu viviste... eso porque la muerte yo la asumí... llegó un momento que yo dije esto fue lo que me tocó y voy a tener que vivir...(llantos)...y tení que acomodarlo a tu vida (llantos) eso no quiere decir que se te olvide o que no te deje de doler, hay que asumir, lo que voy a decir ahora igual es feo, pero lo único que está seguro en la vida es sufrir...y vas a tener que vivir con ese sufrimiento, mira más adelante te vas acordar de esto y te das cuenta que toda la gente sufre alguna ves... yo creo que la muerte del Ale me ayudó a mirar para afuera, porque mi mundo era demasiado chico, mi familia, mis hermanos, entonces era demasiado chico...y todo eso hizo abrirme más...antes la gente no me importaba, yo creo que ahora si.

E: hay algo que no me quedó claro... ¿el accidente fue acá o fue en otra casa?

M5: no, fue en otra casa, yo me cambié de casa a los dos años más o menos, terminaba de pagar el cementerio, yo en realidad ni salía al patio, me hacía todo mal me hacía mal la casa, no quería nada me acuerdo, y me ofrecieron que compráramos esta casa, y yo no sé cómo habrá sido mi vida en ese momento que mi hermano me dijo yo te presto un millón, y mi comadre, mi mejor amiga me dijo yo te presto otro... si te querí' cambiar cámbiate, y me cambié, pero todavía la casa me trae malos recuerdos, no me gusta. Nunca me voy para allá, porque no me gusta, mi esposo todo lo contrario no la ha querido vender, pero a mi me hace como mal, y tu querí' hacer como un cambio, pero el cambio es entre comillas porque tu arrastras todo, ¿quieren saber otra cosa de mi hermana?

E: no, nada... muchas gracias por todo.

M5: no, por nada, espero que les sirva y que les ayude en lo que están haciendo.

Anexo N° 5**CITAS DIFERENCIADAS**

“no entendía, no puedo entender que un niño sufra” (m1)

“los primeros seis meses son atroces, son con pensamiento suicida, con rabia contra el mundo” (m1)

“este dolor es incompatible con la vida” (m1)

“yo estuve seis meses sin comer” (m1)

“cuando a ti se te muere un hijo es como una de las bombas que tiraron en Hiroshima” (m1)

“esto fue una cuestión catastrófica” (m1)

“es un dolor que te desgarrar el alma” (m1)

“yo me enojé mucho con Dios” (m1)

“nunca más celebré navidad” (m1)

“la familia no te habla más de eso” (m1)

“le hago cumpleaños, le pongo globos, invito a sus amigos que están a los lados” (m1)

“este dolor es para siempre” (m1)

“no es que me vaya a sanar, pero nunca me voy a olvidar” (m1)

“cuando él se fue, se me fue mi pequeño pololo” (m1)

“a pesar de sus cortos años dejó hartos, o sea para mí ahora él es mi maestro” (m1)

“sí, o íbamos a poner en la escuela de fútbol del Colo Colo” (m1)

“yo con Rodrigo hice miles de planes nos proyectamos” (m1)

“los papás de Renacer somos como un espejo”. (m1)

“así fue, digamos tan de repente, o sea de un minuto a otro” (m2)

“hay días que amezco cero, sin fuerza por mí, hay días que ni siquiera me levantara” (m2)

“pero en general tú no puedes demostrar” (m2)

“mis hijos se han revelado contra Dios” (m2)

“como que la familia ya no es lo mismo, algo falta” (m2)

“nunca más hubieron almuerzos, comidas familiares” (m2)

“una fiesta, pascua, año nuevo, todas esas cosas para mí ya no” (m2)

“en la casa no se habla porque aun hay mucha pena” (m2)

“es mi hijo que disminuía mi vejez” (m2)

“sí, tenía planes para él” (m2)

“nunca más voy a ser feliz” (m2)

- “yo creo que me voy a morir con esta pena” (m2)
- “son cosas que pasan y no sabes por qué” (m3)
- “yo no comía, lloraba todo el día, bajé diez kilos de repente” (m3)
- “tú te lo tienes que guardar (...) porque la gente no entiende” (m3)
- “me revelaba contra Dios todos los días” (m3)
- “ahora empecé a ir todos los domingos al cementerio” (m3)
- “yo siempre le decía que él era mi sol, el que me iluminaba el día” (m3)
- “pero a mi no se me va a pasar nunca” (m3)
- “uno como madre no puede superarlo” (m3)
- “siempre vi a mi hijo grande, yo me veía cuidando nietos de él” (m3)
- “alguien te podía ayudar a llevar el dolor (...), era hablar con personas que sintieran lo mismo que yo”. (m3)
- “era algo que no lograba asimilar” (m4)
- “uno no recuerda cada detalle de lo que pasó” (m4)
- “uno en los momentos iniciales... uno se choquea” (m4)
- “tu estás en un hoyo, no entendi’ mucho lo que pasa” (m4)
- “yo te diría que fue un caos de no entender nada” (m4)
- “hubo un tiempo que primaba la rabia con la vida” (m4)
- “yo era un ente que me arrastraba por la vida durante años (m4)
- “yo te diría... unos tres años de oscuridad total” (m4)
- “la angustia era extrema (m4)
- “la familia que éramos no volvió a ser la de antes” (m4)
- “nos costó reconciliarnos con la vida como familia” (m4)
- “las navidades eran silenciosas” (m4)
- “dejamos de frecuentar amigos” (m4)
- “nos cuesta hablar de eso” (m4)
- “generalmente nos vamos al Parque del Recuerdo donde está ella sepultada y llevamos una torta o algo y lo comemos allá” (m4)
- “nos permitió unirnos más, pero igual vivimos el dolor cada uno por su lado” (m4)
- “la relación era muy buena, muy rica... muy de compañeras” (m4)
- “teníamos todavía eso bello de la relación, o sea yo todavía era su héroe” (m4)
- “la pena está bajo mi piel” (m4)
- “nosotras tenemos que aprender a vivir con este dolor” (m4)

- “una de las conclusiones para mi vida era que ella había venido a enseñarme el dolor” (m4)
- “en Renacer encontré personas que habían vivido lo mismo que yo y que estaban mejor que yo”. (m4)
- “eso yo siempre le he visto como una película” (m5)
- “tu no asumes la muerte al tiro” (m5)
- “lo que más hacía era llorar, llorar y llorar todos los días con ganas de morirme” (m5)
- “la tentación de muerte es grande... porque tu quieres dejar de sufrir...” (m5)
- “toda mi relación con Dios se rompió” (m5)
- “no celebramos pascua los primeros años... no habían fiestas... me molestaba que mi familia disfrutara” (m5)
- “ellos me tratan de proteger y no me hablan del tema” (m5)
- “no puedes hacer que todos sientan lo mismo, o sea en el duelo, esa parte fue la que más nos costó, pero el cariño que nos tenemos fue lo que nos hizo salir adelante” (m5)
- “como familia prendemos una vela en Navidad pare él” (m5)
- “a mi me va bien en todo lo que hago, por eso yo digo que tengo como un ángel” (m5)
- “darte cuenta que no eres la única y que hay un montón que sufre, y que muchas veces sufre más que tú” (m5)